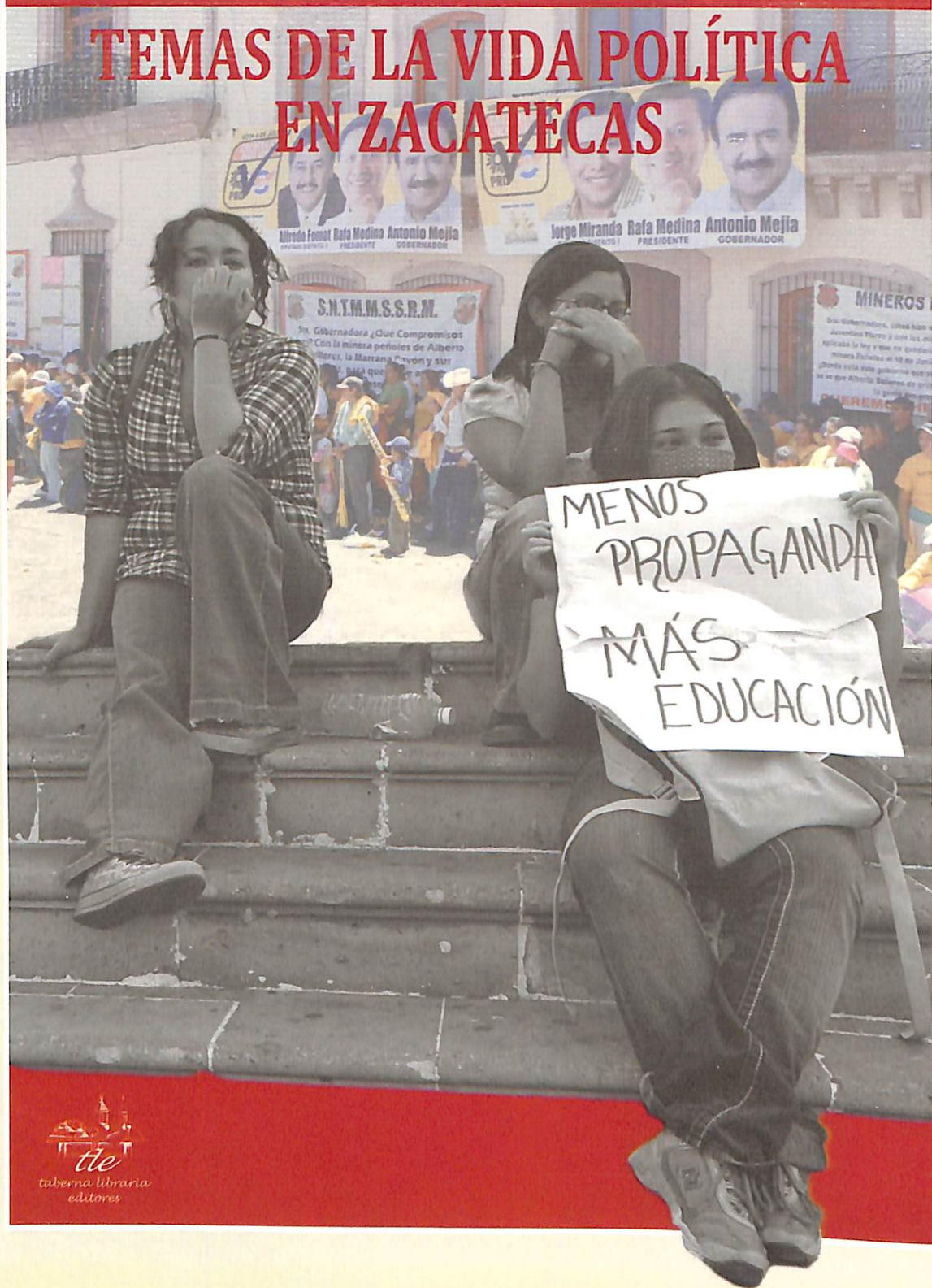


FRANCISCO MURO GONZÁLEZ

TEMAS DE LA VIDA POLÍTICA EN ZACATECAS



**Para César y Cicerón Muro Cabral,
ciudadanos de la República**

Francisco José Muro González (Jerez, Zacatecas). Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la UNAM, maestro en Ciencia Política por la Universidad de Chicago, ha llevado cursos de especialización en la Universidad de Michigan. Doctor en educación por el Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ha sido profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, de la ENEP-Acatlán de la UNAM, de la Universidad Iberoamericana, de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidades Ajusco y Zacatecas), del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) y de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Ha ocupado cargos en la administración pública federal y estatal, y de asesor en los gobiernos de los estados de Tabasco y Zacatecas. Se ha especializado en el diseño de investigaciones y análisis de los temas de participación y cultura política, educación y política, política educativa y metodología cuantitativa.

Ha publicado libros, artículos y ensayos referidos a la teoría política, los procesos electorales, la política educativa y la educación política, así como a temas metodológicos y estadísticos.

Actualmente se desempeña como coordinador de la Maestría en Estudios Electorales, en la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Primera edición 2012



Temas de la vida política en Zacatecas

- © Francisco Muro González
- © Taberna Librería Editores
- © Universidad Autónoma de Zacatecas
- © SPAUAZ

Derechos reservados conforme a la ley

ISBN: 978-607-9165-36-9

Edición y diseño:
Juan José Macías

Portada: Alfredo Valadez

Programa Editorial, UAZ
Pasaje Comercial Local 15
Avenida Allende s/n
Zacatecas, Zacatecas
Teléfono: (01 492) 92 213 79

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

FRANCISCO MURO GONZÁLEZ

TEMAS DE LA VIDA POLÍTICA EN ZACATECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
SPAUAZ

CONTENIDO

Prólogo

9

*Migración y cultura política de la participación.
El caso del estado de Zacatecas*

13

El proceso de la mutación partidaria del PRI al PRD

51

Zacatecas 2009. ¿Predominio absoluto del PRD?

95

Las elecciones generales de 2010 en Zacatecas

131

Prólogo

En este texto se abordan temas que conciernen a la vida política de Zacatecas, como se señala en el título del compendio. Pero esto no quiere decir que los contenidos, y el propio esquema expositivo que se propone, incumban sólo a esta entidad federativa. Para comenzar, la cuestión migratoria en sus nexos con la política, especialmente con la política electoral, atañe de manera sentida a varias entidades federativas de nuestro país –a las que, como Zacatecas, tienen buena parte de su población residiendo en los Estados Unidos de América. Y debería concernir al país entero, en la medida que estamos hablando de una limitación al goce de los derechos ciudadanos que las autoridades electorales emprenden al poner impedimentos para que nuestros paisanos ejerzan su derecho al voto en su país de origen.

Lo conveniente del texto que aquí se integra –si se quiere ver así –es que se toma de manera fundamental el punto de vista de los migrantes, a través de una encuesta que se practica dentro de los linderos del Estado de Zacatecas, al igual que se recuperan datos de instituciones abocadas a conocer la opinión de los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos de América.

Se toca en este escrito asimismo un asunto que no todas las entidades federativas de México han experimentado: el de la alternancia partidaria en el gobierno. Zacatecas, en efecto, ya ha transitado por esa ruta, primero con Ricardo Monreal Ávila, quien defecciona del PRI para buscar y ganar por el PRD la gubernatura del Estado, la cual ocupa en el periodo 1998-2004; para luego, con Amalia García Medina, quien gobernó en el lapso 2004-2010, regresar el mandato al PRI en el 2010 por la vía electoral.

Este capítulo, abocado a analizar los gobiernos del PRD en Zacatecas, tiene como propósito examinar las especificidades de dichos gobiernos, los de Ricardo Monreal y Amalia García. Se emprende esto, más que con el afán de ofrecer una opinión al respecto, con el propósito de llevar a cabo

el examen de los informes de gobierno de cada uno de los mandatarios, así como de las críticas que se enderezaron contra ellos en su momento.

Pero no fue el regreso del PRI al poder en el 2010 cuestión de un “mal gobierno” sin más, como frecuentemente se ha postulado en el presente. Para argumentar sobre ese asunto se acude al análisis de las elecciones federales del 2009, cuando el PRD obtiene de manera masiva y sin complicaciones las cuatro diputaciones federales del Estado de Zacatecas en juego. Los resultados del 2009 contrastan de manera notable, empero, con las elecciones estatales generales del 2010, cuando el PRD es derrotado con ventaja extrema por el candidato a la gubernatura del PRI, Miguel Alonso Reyes.

El PRI, sin embargo, no alcanza el triunfo en el 2010 como lo hizo con las dimensiones de la elección para gobernador, en lo referente a las presidencias municipales y las diputaciones locales. Este hecho es fundamental en la argumentación que aquí se emprende para sustentar que ya en Zacatecas gana candidato y no partido, dado el diferencial tan notable entre los resultados de las elecciones para gobernador, diputados locales y presidentes municipales.

Así, quien fuera subalterno gubernamental, igual de Monreal que de García Medina, Miguel Alonso Reyes, fue el sucesor de García Medina en la gubernatura, aunque no ganó el cargo a través del PRD, sino del PRI. Por cuestiones de complicaciones en la sucesión gubernamental del 2010 (que en este texto se tratan de explicar), Alonso Reyes, quien había llevado a cabo una visible campaña previa a las elecciones para ser el candidato del PRD a la gubernatura, no obtuvo el apoyo de la gobernadora García Medina para su candidatura, y optó por ser candidato por el PRI, bajo cuyas siglas triunfó. Las principales incidencias de este proceso están asimismo integradas en este texto.

Se emprende, en esa dirección, el estudio de caso para focalizar, dentro del apartado referido a las elecciones generales del 2010, lo acontecido en ese periodo, tanto en la nominación de los candidatos como en las elecciones estatales generales de ese año. Y en este caso se halla el elemento ya anteriormente señalado –el cual, cabe señalar, fundamenta una de las hipótesis principales que aquí se plantean –, de que el electorado zacatecano, más que votar ya por partido, lo hace por candidato.

A manera de síntesis de lo contenido en este texto, se lleva a cabo un

recuento de los principales eventos que han caracterizado y dado perfil al sistema electoral zacatecano en los últimos años. Este perfil habla de votaciones en las que importa sobremanera en el sentido del voto a quién se nomine en las candidaturas y, de igual cuenta, el impacto de la función gubernativa entre la población del gobierno vigente. Esto es, de que también se premia o se castiga el desempeño gubernamental a través del voto, con lo cual se alcanza a ver rasgos de la etapa de modernización que está teniendo efecto en el sistema electoral zacatecano.

Migración y cultura política de la participación. El caso del estado de Zacatecas

I. ELEMENTOS EN EL CONCEPTO DE CULTURA POLÍTICA

De entre los cuatro factores que proponen los creadores del concepto de cultura política, Gabriel A. Almond y Sidney Verba, como fundamentales en la manifestación de una cultura política —la identidad política, la secularización, la tolerancia y los valores democráticos—, el que sin duda podría diferenciar con mayor claridad la cultura política de la participación de los migrantes es el de la identidad política.¹

Almond y Verba consideran, en efecto, que sin identidad política, o sentido de pertenencia a una comunidad ciudadana, no hay posibilidad de estructurar y compartir valores y significados, y por tanto, de conformar una cultura política simbólica. De esto se sigue que si esa identidad política no está orientada hacia el compromiso cívico de mejoramiento de la comunidad por la vía de la participación, no obstante la extraterritorialidad, las posibilidades de instituir una cultura plenamente democrática se ven seriamente acotadas. Por eso es importante en extremo examinar qué tan impregnados están los ciudadanos que han experimentado la migración de los valores democráticos y los deseos de participar en el mejoramiento de su comunidad natal, no obstante su ausencia física, para evaluar las potencialidades de la configuración de una cultura política de la migración, o, si se quiere, de una cultura política binacional.

La identidad política, o creencia del individuo de que es miembro de una comunidad, es, conforme a Verba, la creencia política más crucial y el sustento primordial para el desarrollo de una cultura política tan extensa como la misma colectividad. El sentido de pertenencia a una comunidad puede permitir legitimar las políticas públicas y suscitar el apoyo de la ciudadanía hacia éstas,² así como sentar las bases para la configuración

1 Para tener una idea más o menos completa de cómo se acuña el concepto, véase: Almond (1989), Almond (1994), Almond y Powell Jr. (1972), Almond y Verba (1965).

2 Verba, 1965, p. 529.

de una estructura —en este caso binacional— de reglas, valores y significados. El ensanchamiento de una cultura política de la comunidad binacional habrá de permitir, de semejante efecto, que se abata la influencia de prejuicios contra lo americano y de localismos y nacionalismos a ultranza.

El concepto de comunidad binacional que se está intentando acuñar, con fundamento en lo expuesto por los creadores del estudio de la cultura política, así como de los especialistas en estudios migratorios, puede desagregarse en dos indicadores cruciales: la identidad transnacional y la confianza interpersonal. El primer concepto está referido al sentimiento de pertenencia a una nación pero con respeto a otras; el segundo, a la creencia de que se puede confiar en los conciudadanos que están en situación semejante para emprender tareas comunitarias, tanto en el país originario como en el receptor, y en la misma consideración hacia los "otros" como personas de fiar. La identidad binacional tiene efectos incluyentes, pues se conforma con reglas de inclusión,³ en tanto que el logro de una confianza interpersonal extensa lleva a suscitar el altruismo cívico por los "otros", al margen de la nacionalidad.

Aunados a esos valores fundamentales de la cultura política, existen otros que complementan y configuran cabalmente el concepto que nos ocupa. Tales son: la tolerancia, la secularización y la práctica de los valores democráticos. Efectivamente, sin tolerancia no puede existir ni prosperar un sistema político democrático, ni se podría, por supuesto, desarrollar una cultura política binacional, pues no se podría mantener un ambiente propicio para la deliberación civilizada de los asuntos públicos. Igualmente, la secularización de la vida política habrá de propiciar e incrementar la comprensión entre los actores, sin menoscabo de sus creencias religiosas. Al internalizarse la tolerancia y la secularización, se habrán de estimular las prácticas de los valores democráticos dentro de una sociedad, en este caso, la binacional.

No se debe dejar de lado, tampoco, que la cultura política es importante porque establece el contexto sobre el que se despliega la acción política, además de que provee de entorno al entendimiento y a la comprensión del lenguaje en la discusión política. Consecuentemente, la cultura política refleja y modula los términos del debate de los intereses que

³ March y Olsen, p. 52.

compiten en la sociedad,⁴ y al presentarse un debate civilizado, se estarán impulsando los valores democráticos con propuestas viables.

Ahora bien, otro elemento cuya inclusión parece adecuada para complementar el estudio de la cultura política de la migración es el que ofrecen James March y Johan Olsen, el del institucionalismo político. Estos autores innovadores de la teoría política divisan más allá de los sistemas legales y los gobiernos formales, y consideran como instituciones a la misma organización social y a las identidades y papeles que juegan los ciudadanos en sus interacciones públicas cotidianas.⁵ Para March y Olsen, las reglas y procedimientos sociales, así como la elaboración de significados de relieve cívico, son tareas fundamentales del trabajo de las instituciones políticas dentro de una comunidad. De esta forma, las instituciones políticas no sólo tienden a normar el comportamiento político, sino que pueden proveer de una lógica para la acción política individual y colectiva, y de un código prestigioso de significados comunitarios.

En una comunidad democrática, la acción política es organizada a través de obligaciones independientes de las identidades sociales de sus integrantes, toda vez que la identidad fundamental dentro de esa comunidad es la del ciudadano. Los actores políticos, luego, actúan y se organizan conforme a reglas y prácticas que se construyen comunitariamente, que son públicamente conocidas y cuyos resultados pueden ser calculados y anticipados. En el institucionalismo se considera que existen reglas, identidades y papeles sociales que hacen relevante y legitiman el significado de la acción política,⁶ y al mismo tiempo le imprimen racionalidad a esa acción.

Una sociedad democrática y con sentido pleno de lo transnacional, de esa guisa, es una en donde existen significados compartidos, en donde se razona conjuntamente y en donde se construyen comunitariamente reglas y valores que delimitan y permiten valorar y legitimar la acción individual y colectiva. El referente en la construcción social de normas y valores en todo caso es el sentido de comunidad que se establece en un sistema político democrático: de que los individuos pueden y deben tener una inclinación empática por los sentimientos y deseos de los "otros", y

⁴ Véase http://texaspolitics.laits.utexas.edu/10_1_1.html

⁵ March y Olsen, p. 27.

⁶ March y Olsen, p. 30.

mados por el CONAPO para 2009), muchos más que los de michoacanos que viven en México (tres millones 964 mil nueve, estimados por el CONAPO para 2009). En efecto, según la Universidad de California, mientras Michoacán tenía 51 clubes de oriundos en 2003 en Los Ángeles, Zacatecas contaba con 126.¹² La capacidad organizativa de los zacatecanos radicados en Estados Unidos es, entonces, evidente. Sin embargo, si bien las federaciones zacatecanas de migrantes en Estados Unidos son las más extensas y consolidadas, las agrupaciones de la sociedad civil en el estado de Zacatecas son incipientes a lo sumo. No se percibe de hecho, para el habitante atento a la información pública cotidiana (como es el caso de quien esto escribe), la actividad constante de alguna agrupación de la sociedad civil local en el territorio estatal.

De manera encomiable, es Jonathan Fox quien emprende un balance acerca de los estudios realizados sobre la cultura política de los migrantes. Y encuentra que, en definitiva, son pocos los que se encaminan a tratar de dar una explicación acerca de cómo la cultura política del país de origen informa sobre las actitudes en el país de residencia, en este caso Estados Unidos.¹³

Más aún, Fox considera que los patrones de la participación política, social y cívica entre los migrantes apenas comienzan a ser seriamente documentados, y, por lo mismo, permanecen grandes lagunas en ese campo. No se ha investigado, por ejemplo, cómo se han integrado las organizaciones de migrantes de forma tal que se tome en cuenta el proceso desde el punto de vista del acontecer de los mexicanos. Esto es, para avizorar de forma integral la referida evolución, se requiere percibir al mismo tiempo cómo se están organizando los migrantes con respecto a México y con los otros migrantes mexicanos, y asimismo, cómo están organizándose dentro de Estados Unidos como residentes, trabajadores, padres de familia, o miembros de comunidades religiosas.¹⁴

Ciertamente, se puede estructurar toda una agenda de temas con respecto a la participación política de los migrantes. Por ejemplo, no obstante el crecimiento de la población latina en los Estados Unidos, la cantidad de votantes latinos (incluyendo a los que descienden de mexicanos) no está

creciendo al mismo ritmo. En el período comprendido entre 2000 y 2004, aunque el 50% del crecimiento de la población estadounidense corrió por cuenta de los latinos, dentro de la población de nuevos electores, éstos figuraron sólo con 24%. De hecho, en 2004 sólo 59% de los adultos latinos en los Estados Unidos podían votar, en comparación con el 97% de los adultos angloamericanos y el 94% de los adultos afroamericanos. Mientras la población total de latinos se elevó en 2004 a 41.3 millones, había sólo 7.6 millones de electores de ese origen en las elecciones del referido año.¹⁵

3. LAS REDES DE MIGRANTES Y EL TRASNACIONALISMO

El establecimiento y la consolidación de redes sociales entre regiones diferentes en México y los Estados Unidos han traído como consecuencia el ascenso de organizaciones de compatriotas, integrados por sus orígenes de municipalidad, pertenencia étnica o estado de origen.¹⁶

Se podría corroborar que un elemento fundamental en la formación y desarrollo de estas asociaciones consiste en el refuerzo de las ligas entre los migrantes y sus pueblos originales de México. El lugar de procedencia es transformado, así, en una referencia poderosa en la creación de una identidad colectiva entre los migrantes de una misma comunidad o región, de modo tal que las ligas por ser compatriotas devienen en parte básica de la organización social en los mismos niveles que los vínculos de parentesco y amistad. Las actividades principales de estas agrupaciones consisten en organizar eventos para recabar fondos y financiar proyectos filantrópicos en sus comunidades de origen en México. Para hacerlo, las asociaciones organizan bailes, comidas, rifas, charreadas, concursos de belleza y otras actividades culturales a lo largo del año.¹⁷ Sin embargo, su peso político en el ámbito de la discusión pública es cada vez mayor y más visible.

La creación y expansión de estas instancias formales de organización de los migrantes mexicanos ha conducido a la creación de un nivel orga-

¹² Rivera Salgado, Bada, and Escala Rabadán, 2005, p. 5.

¹³ Fox, November, 2005, pp. 4-5.

¹⁴ Fox, November, 2005, pp. 3-4.

¹⁵ Ayón, p. 12.

¹⁶ Rivera Salgado y Escala Rabadán, octubre de 2005, p. 2.

¹⁷ Ídem, p. 3.

nizativo adicional: el de las federaciones que agrupan a los clubes y asociaciones. La primera agrupación de este tipo fue la Federación de Clubes Mexicanos Unidos (Federation of United Mexican Clubs) en la ciudad de Los Ángeles, la cual fue establecida en 1971 con ocho clubes de migrantes de Jalisco, Chihuahua, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas. El objetivo principal de esta federación fue ampliar los vínculos con asociaciones similares y apoyar con mayor determinación los proyectos filantrópicos de las asociaciones de migrantes.¹⁸

En el caso particular de Zacatecas, si bien la tradición migratoria de nativos de esta entidad federativa hacia Estados Unidos se remonta a principios del siglo XX, sus estructuras organizativas tienen décadas de experiencia, dado que hacia el final de los años cincuenta y al principio de los sesenta, los zacatecanos habían creado los clubes Fresnillo, Zacatecano, Guadalupe Victoria y Yahaulica en Los Ángeles.¹⁹

Para mediados de los años ochenta, considerando que se había unido un número creciente de asociaciones de zacatecanos en Los Ángeles, se fue formando la Federación de Clubes Zacatecanos. Esta tradición organizativa, promovida por la misma comunidad migrante de connacionales, sería reforzada con el apoyo del gobierno de esta entidad, luego de la visita del gobernador Genaro Borrego a Los Ángeles en 1986, quien fue a expandir los lazos con las comunidades migrantes.²⁰

Ahora bien, en lo que concierne a los estudios que comenzaron a emprenderse desde una perspectiva transnacional, Mendoza Pérez señala que los pioneros a ese respecto fueron antropólogos y sociólogos estadounidenses, quienes a principios de los años ochenta del siglo XX iniciaron esas actividades. Un trabajo precursor en ese sentido fue la investigación sobre redes migratorias de Richard Mines (1981), realizada en Las Ánimas, Zacatecas, Tijuana y cuatro comunidades de California: Escondido, Bell Gardens, Reedley-Sanger y Watsonville. No obstante, aclara Mendoza Pérez, no fue sino hasta los años noventa del siglo XX cuando se emprenden los primeros trabajos teóricos con perspectiva transnacional.²¹

Acota Mendoza Pérez que entre las definiciones de transnacionalismo, la que quizá sea más aceptada en la literatura es la que acuñaron

18 Ídem, 4-5.

19 Ídem, p. 18.

20 Ídem, p. 18.

21 Mendoza Pérez, p. 1.

Nina Glick Schiller, Linda Basch y Christina Blanc-Szanton en 1992. Estas investigadoras definieron transnacionalismo como

(...) los procesos a través de los cuales los inmigrantes construyen campos sociales que unen conjuntamente a su país de procedencia y a su país de establecimiento. Los inmigrantes que construyen tales campos sociales son denominados "transmigrantes". Los transmigrantes desarrollan y mantienen relaciones múltiples —familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas, y políticas que desbordan fronteras. Los transmigrantes toman acciones y decisiones, sienten preocupaciones y desarrollan identidades dentro de redes sociales que los unen simultáneamente con dos o más sociedades.²²

Con acciones como las anteriores, el campo de los estudios transnacionales gana rápidamente reconocimiento como una perspectiva teórica basada en pruebas empíricas sólidas. Estudios precursores de la acción transnacional realizados por eruditos en el tema de la migración (Glick Schiller et al., 1992, 1995; Basch et al., 1994; Rouse, 1991) capturaron la imaginación de muchos investigadores y generaron una oleada de foros académicos y trabajos cuyos títulos mostraron la palabra "transnacional" como un indicador de sofisticación en el estudio de los fenómenos migratorios.²³

De esa forma, la vida transnacional comenzó a significar un campo activo, dinámico, de relaciones sociales que implican y afectan simultáneamente a actores (individuos, grupos, instituciones) localizados en países diferentes. En este sentido, la vida transnacional no es un estado o una condición que alcance una etapa de consolidación y equilibrio antes de su desaparición (Ostergren 1988; Smith 2001).²⁴

4. VERSIONES SOBRE EL TRANSNACIONALISMO

No obstante que la adscripción de los migrantes a organizaciones es muy reducida —como se tratará de evidenciar más adelante con base en datos de encuesta—, algunos de los investigadores más destacados en el tema

22 Ídem, p. 1.

23 Guarnizo, 2003, p. 4.

24 Guarnizo, 2003, p. 4.

circunscriben en notoria medida la manifestación política de los migrantes a la acción de los clubes. Pareciera que se trata de dos mundos: uno, el de los estudiosos de la migración mexicana a los Estados Unidos, quienes se comportan de manera mercedosamente elogiosa para con las formas organizativas que han adoptado los migrantes mexicanos en Estados Unidos; y otro, el de los mismos migrantes, que se sienten atemorizados en aquel ámbito, si bien externan en cualquier circunstancia sus deseos de participación en su "comunidad patria", como llama Miguel Moctezuma a la comunidad original.

Moctezuma define, para esto, a la comunidad patria. Señala al particular:

Para el caso de los migrantes mexicanos que han logrado construir organizaciones en el extranjero, el concepto de comunidad patria se refiere a las relaciones que produce la migración en poblaciones pequeñas o de tamaño medio, en donde es factible que sus migrantes desarrollen y fortalezcan sus relaciones basadas en la cultura, junto con los procesos de socialización primarios y secundarios. Se trata de una práctica de afirmación social y simbólica territorializada más allá del espacio social inmediato.²⁵

Pero, como insiste Michael Peter Smith, tratando de imprimirle especificidad al concepto de transnacionalismo, es necesario trazar una diferencia conceptual clara entre la "globalización" y el "transnacionalismo". Hay buenas razones para insistir en el mantenimiento de esta diferencia conceptual, más allá de lo obvio de que estos dos procesos sociales se distinguen en ámbito, escala o "alcance". El antropólogo Michael Kearney (1995:548), según señala Smith, sostiene de forma convincente que los discursos de la globalización a menudo asumen explícitamente la insignificancia creciente de las fronteras nacionales, los límites e identidades. En contraste, en la perspectiva transnacional, a menudo es transgredida la significación de las fronteras, las políticas estatales y las identidades nacionales por los circuitos de comunicación transnacional y las prácticas sociales.²⁶

El nacionalismo, sostiene Smith, puede ser visto en los esfuerzos corrientes de muchos estados-naciones que han experimentado de manera

sustantiva la migración en décadas recientes para desarrollar discursos y mecanismos institucionales, diseñados a fin de promover activamente la reincorporación de los migrantes transnacionales en sus proyectos para "recuperar" las remesas e inversiones de los migrantes, y las lealtades, de modo que ellos mismos transnacionalicen a su vez el sentido de nacionalidad.²⁷

Los procesos de demarcación que ahora caracterizan a nuestro mundo —prosigue Smith— han facilitado la construcción social de "comunidades" como espacios imaginarios alternativos, los cuales a menudo ocupan el mismo lugar geográfico. Estos imaginarios de identidad comunal implican necesariamente procesos de inclusión y exclusión, es decir, procesos que crean no sólo la semejanza, sino también la "otredad". Tomadas juntas, estas prácticas sociales que generan la diferencia han reconstituido el paisaje sociocultural de ciudades transnacionales, erosionando, sin borrar, las capacidades que delimitan a los estados-naciones.²⁸

Guarnizo, Portes y Haller presentan evidencias, en su oportunidad, de la escala, intensidad relativa y determinantes sociales del compromiso político transnacional de los migrantes. Demuestran que existe un campo transnacional estable y significativo de la acción política que conecta a los migrantes con sus sistemas de gobierno. Si bien la acción política transnacional es con regularidad emprendida por minorías, es socialmente definida a través de fronteras nacionales, ocurre en jurisdicciones territoriales específicas y parece reproducir asimetrías de poder preexistentes.²⁹

Dentro de las tres perspectivas teóricas que postulan estos reconocidos académicos para estudiar el transnacionalismo inmigrante —la primera consiste en las teorías clásicas del papel de factores individuales en la asimilación inmigrante; la segunda abarca las teorías contemporáneas de la incrustación contextual como determinante de la incorporación de los inmigrantes a las sociedades anfitrionas, mientras que la tercera vertiente incluye las teorías de las redes sociales—, la que parece más convincente, como se habrá de argumentar en lo sucesivo, es ésta última: la teoría de las redes sociales.³⁰

27 Ídem, p. 5.

28 Ídem, p. 21.

29 Guarnizo, Portes y Haller, May 2003, p. 1211.

30 Guarnizo, Portes y Haller, May 2003, p. 1215.

25 Moctezuma Longoria, 2005, p. 68.

26 Smith, 2000, p. 4

En ese mismo nivel de importancia, la educación es considerada como un factor crucial en la integración de los grupos de mexicanos en los Estados Unidos, en la organización para reivindicar sus derechos en su comunidad original y en el encabezamiento de la lucha por los derechos binacionales. Sin embargo, señalan los referidos autores, y se corrobora con la información de que se dispone, el papel predictivo de esta variable —la educación—, es ambiguo.

Para la teoría de la asimilación, la educación debería llevar a un descenso en los lazos con el país de origen, en tanto que esto facilita la integración más rápida y la movilidad social en la sociedad anfitriona (Bernard 1936; Gordon 1964; Borjas 1987, 1990). Los inmigrantes educados, por lo tanto, estarían más inclinados a cambiar lealtades hacia el país anfitrión y a transferir sus energías e intereses a su nuevo país (Pickus 1998). Esta predicción es puesta en duda por una literatura extensa que muestra que la educación aumenta la participación política en el mundo entero (Lipset 1960; Almond y Verba 1963; Olsen, 1980; Tarrow, 1998). Así, los individuos que estuvieron interesados y/o activos en la política de sus países de origen, lo siguen estando después de haber emigrado. En este caso, el factor educativo, especialmente el de la educación superior, llevaría a un incremento de las pautas del transnacionalismo.³¹

Lo que se debe reiterar al respecto —enfatisa quien suscribe este ensayo— es que son las redes sociales (como se habrá de mostrar más adelante), y no los clubes, las que en última instancia estimulan la emigración hacia los Estados Unidos, si bien los clubes son los que propician la participación política de los migrantes en sus comunidades de origen. Se puede, además, establecer una serie de conjeturas adicionales, en que por vía del parentesco y del paisanaje se fortalecen las referidas redes. En los datos que se adjuntan más adelante se tiene información confiable sobre las redes de migrantes con los que se puede sustentar esta afirmación. Y muy posiblemente lo que esté detrás de las diferencias de género sea este mismo factor educacional, como se habrá de poner de relieve en este escrito con base en información de encuesta.

Adicionalmente a la intervención de las redes sociales y a la escolaridad de los migrantes, Jones-Correa (1998) ha introducido una visión de género en la orientación política y los compromisos de los migrantes. Re-

³¹ Guarnizo, Portes y Haller, May 2003, p. 1215.

forzando argumentos tempranos, él afirma que los inmigrantes latinoamericanos hombres en los Estados Unidos tienden a tener una perspectiva política más firme y más probabilidades que las mujeres para involucrarse en actividades políticas transnacionales: "Con la pérdida de estatus en el país de recepción, los hombres tienden a formarse, participar y liderar organizaciones étnicas cuyos intereses y foco están en el país original".³²

5. EL CASO FUNDACIONAL DEL "REY DEL TOMATE"

Zacatecas no sólo ha liderado el proceso migratorio a Estados Unidos —si bien es en extremo notorio su rezago en la representatividad de sus migrantes dentro de su espacio político local,³³ no obstante que se estima que alrededor de la mitad de su población se encuentra en Estados Unidos—,³⁴ sino que también prohijó al precursor de los gobernantes binacionales en México: Andrés Bermúdez, apodado el "Rey del Tomate". Recientemente fallecido, Bermúdez fue, en efecto, el primer presidente municipal transnacional en el país.

Y no fue nada fácil emprender esta tarea en un sistema político estatal donde aún privan las prácticas más antidemocráticas del priismo ancestral, no obstante sean otras las banderas partidarias que actualmente detentan el poder estatal. Así, después de que Bermúdez venció la oposición del sistema político estatal de Zacatecas para ser candidato, obligó por la vía de la presión de la opinión pública nacional e internacional (especialmente la opinión de los medios de Estados Unidos) al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación de México a que se le permitiera participar en una elección, no obstante la legislación estatal, y orilló a la misma cámara de diputados local para que legislara en el sentido de dar cabida a los migrantes en los procesos electorarios. Bermúdez hizo camino en materia de los derechos políticos de los binacionales. Quizás ése haya sido su gran mérito: haber iniciado, de lleno, la reivindicación de lo binacional a nivel político.

³² Guarnizo, Portes y Haller, May 2003, p. 1217.

³³ Sólo ha habido dos presidentes municipales migrantes, en 58 municipios que tiene el estado, y sólo se permite que dos migrantes ocupen curules en el congreso estatal, de 30 disponibles.

³⁴ Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Zacatecas>

Quienes han estudiado de manera metódica este tema, como es el caso de Bakker y Smith, han situado el transnacionalismo político del “Rey del Tomate” dentro de los debates actuales sobre la relación entre transnacionalismo y democracia en México.³⁵ Pero además han puesto de relieve la cuestión que está en el fondo de este asunto, esto es, el tema de las comunidades binacionales, cuyo ejemplo sin duda es el municipio de Jerez, el cual es considerado como “comunidad binacional”, pues la mitad de sus habitantes viven en los Estados Unidos.³⁶

Quizás sea mejor que la evaluación de este personaje de la política binacional la hagan los propios académicos americanos, quienes conocieron y acompañaron a Bermúdez en su primera campaña política en México, la de presidente municipal de Jerez (posteriormente, Bermúdez habría de realizar una segunda campaña, ahora para diputado federal para el distrito con mayor población migrante en Zacatecas, el distrito II, la cual ganó sin discusión. Murió, para esto, siendo diputado federal, el 5 de febrero de 2009). Y estos investigadores encuentran, en efecto, “contradicciones” en la relación entre los objetivos que externaba Bermúdez y las tácticas de campaña que él utilizaba. Él se presentó como una alternativa a los políticos corruptos del PRI —“el candidato del cambio”, se anunciaba— aunque reprodujo las prácticas de campaña tradicionales, no democráticas del PRI.³⁷

Bermúdez se asemejó en varios modos a un demócrata transnacional, en primer lugar, por su discurso crítico hacia las prácticas políticas vigentes, queriendo él distinguirse de los hábitos corruptos de los políticos tradicionales. En segundo lugar, él buscó transferir a Jerez los aspectos positivos de las prácticas políticas y económicas que había experimentado en su residencia en Estados Unidos. Su propósito expreso de “americanizar” a la comunidad jerezana ejemplifica esta aseveración.³⁸

En suma, Andrés Bermúdez no se diferenció en mucho de los políticos tradicionales de México en su comportamiento público. Sin embargo, sí debe reconocérsele su enorme contribución a la apertura del sistema político mexicano para la participación electoral de los migrantes mexicanos que radican en Estados Unidos, así como el impulso que él dio a

35 Bakker y Smith, 2003, p. 4.

36 Bakker y Smith, 2003, p. 22.

37 Bakker y Smith, 2003, p. 23.

38 Bakker y Smith, 2003, p. 24.

la doble nacionalidad a gran escala para que los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos emprendan en lo sucesivo campañas transnacionales, al igual que a la comprensión del carácter y significado del transnacionalismo político.³⁹

6. EDUCACIÓN, EL PROBLEMA MAYOR EN EL TRANSNACIONALISMO DE LOS MEXICANOS

Aunque duele la forma como se expresa de muchos de los mexicanos que viven en los Estados Unidos, críticos como Steven A. Camarota mueven seriamente a pensar sobre las desventajas que tienen nuestros migrantes en la sociedad receptora, los Estados Unidos. Y existe una, insoslayable, a la que se debe atender desde aquí, desde México, con decisión y eficacia: la del muy bajo nivel de escolaridad de nuestros migrantes, además, por supuesto, del muy deficiente manejo del idioma inglés, en general.

Es decir, la comunidad mexicana en Estados Unidos se encuentra, en términos de ingreso pecuniario, debajo de todos los demás grupos étnicos que componen el muy diverso mosaico de la sociedad americana, debido, según Camarota —quien fundamenta debidamente sus aseveraciones—, a su baja escolaridad. Y, agregaría quien esto suscribe, a su falta absoluta de destreza lingüística en el inglés. Esa es la tesis crucial de Camarota. Lo criticable de este investigador, en todo caso, es que simplemente recomienda a las autoridades estadounidenses que no se permita el ingreso a Estados Unidos a los mexicanos de baja escolaridad.

El muy bajo logro educativo de los inmigrantes mexicanos parece persistir a través de las generaciones, señala Camarota, con base en datos. Las tasas de abandono escolar en la escuela secundaria de mexicanos americanos nativos (tanto de segunda como de tercera generación) son mayores dos veces y media que la de otros nacidos en Estados Unidos. Los nativos México-americanos, por consiguiente, tienen un rezago mayor con respecto a los otros grupos étnicos en ingresos, uso de la asistencia pública y otras medidas de bienestar socioeconómico.

Las conclusiones del informe que elabora Camarota —quien es el director de investigación del Center for Immigration Studies— orientan

39 Bakker y Smith, 2003, p. 2.

hacia dos cuestiones cruciales. En primer lugar, indica este investigador, los gobernantes en los Estados Unidos necesitan considerar el diseño de programas para mejorar las habilidades para el mercado de trabajo de los inmigrantes mexicanos, de modo que ellos puedan competir mejor en la actual economía americana. En segundo lugar, la inmigración mexicana reduce salarios a los trabajadores americanos más pobres e impone gastos fiscales significativos, sin generar ventajas económicas significativas, por lo que los Estados Unidos deberían considerar la implantación de políticas diseñadas para reducir la inmigración legal e ilegal no cualificada de México y de cualquier otra parte.⁴⁰

A manera de conclusión de su bien compendiada investigación, Camarota afirma que:

En este informe se ha encontrado que la inmigración mexicana se ha añadido significativamente al tamaño de las poblaciones pobres y no aseguradas, así como a la carga en el gasto de bienestar social en los Estados Unidos. Por ejemplo, mientras los inmigrantes mexicanos y sus niños comprenden al 4.2 por ciento de la población nacional total, ellos representan al 10.2 por ciento de las personas en nivel de pobreza y al 12.5 por ciento de quienes no tienen seguro médico. Quizás más problemático que eso, las conclusiones de este informe muestran que el uso del bienestar social, los ingresos, y otras medidas del nivel socioeconómico de los inmigrantes mexicanos legales no convergen con los nativos americanos en el tiempo. Su bajo ingreso conectado con el uso oneroso de los programas gubernamentales de beneficencia crea también gastos fiscales muy significativos. En tanto los empleadores americanos pueden desear el acceso incrementado a la mano de obra no cualificada de México o de otra parte, este trabajo barato viene con un costo muy alto para el presupuesto gubernamental.⁴¹

Hay, prosigue Camarota, 8.6 millones de inmigrantes niños y jóvenes en edad escolar (de 5 a 17 años) en los Estados Unidos. Los niños y jóvenes mexicanos en esa situación ascienden a 3.2 millones, o lo que es lo mismo, a más de un tercio. Los niños de los inmigrantes, especialmente de los mexicanos, ascienden a tal proporción porque una proporción muy

⁴⁰ Camarota, Julio 2001, p. 7.

⁴¹ Camarota, Julio 2001, p. 10.

alta de de las inmigrantes mujeres está en edad fértil y los inmigrantes tienden a tener más hijos que los nativos.⁴² El análisis indica que el uso del sistema de bienestar, el ingreso, el logro educativo, la cobertura del seguro de salud y otros indicadores del estatus socioeconómico de los mexicanos están muy por debajo de los correspondientes a los nativos de Estados Unidos y otros grupos de inmigrantes. Esto es verdad incluso para los mexicanos que han vivido en ese país por muchos años.

Pero lo más interesante de este informe es que las causas de este significativo rezago son la falta de escolaridad de los mexicanos y la carencia de la herramienta lingüística fundamental, es decir, el inglés. Y esto, por supuesto, tiene un fuerte vínculo con la cultura política de la participación, pues, como habrá de examinarse en lo sucesivo, a mayor educación, mayor propensión a participar dentro del escenario político binacional.

7. LA CULTURA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS MIGRANTES ZACATECANOS

No obstante que alrededor de la mitad de la población zacatecana practica la migración hacia los Estados Unidos, no se tiene en el mundillo oficial siquiera un cálculo de cuánto afecta esa situación al fenómeno del abstencionismo en la entidad federativa, pues es un hecho que la credencial de elector, documento público que sirve de identificación en México y al mismo tiempo como único instrumento para saber si los ciudadanos votan o no, generalmente la poseen lo mismo quienes trabajan en los Estados Unidos de América que quienes radican permanentemente en Zacatecas. No se sabe, por ende, si la persona se abstuvo de votar o simplemente estaba en los Estados Unidos en la fecha en la que se llevaron a cabo los comicios.

De semejante guisa, cada vez son más las personas que tienen su familia en Zacatecas, pero el trabajo y las redes sociales más importantes las detentan en Estados Unidos. Es ciertamente poco usual encontrar a una persona oriunda de Zacatecas que no tenga un familiar o pariente cercano radicando o trabajando en EUA. En el estado de Zacatecas se vive, efectivamente, el binacionalismo, en especial en la zona conocida como la "región migrante", o región de los Cañones, vecina al estado de Jalisco (que

⁴² Camarota, Julio de 2001, p. 49.

abarca, entre otros, a los municipios de Jerez, Jalpa, Tabasco, Villanueva, Tepetongo y Monte Escobedo). Los habitantes de estos municipios, en especial quienes practican o han practicado la migración, representan, sin duda, la cultura política binacional a la que se ha estado haciendo alusión.

Al tiempo que es la entidad federativa de México con el más alto índice de intensidad migratoria hacia los Estados Unidos, Zacatecas es uno de los estados con más bajo promedio de escolaridad en México, debido precisamente al elevado rango de deserción escolar provocado por la emigración de sus habitantes. En Zacatecas se vive, ciertamente, una cultura de la migración.⁴³

Sin embargo, esto no quiere decir, como han llegado a suponer en el pasado las altas jerarquías del Instituto Federal Electoral, que a la población migrante mexicana no le interesa la participación política en México, especialmente la electoral. Existen al particular dos encuestas levantadas por el Pew Hispanic Center⁴⁴ —prominente fundación dedicada al estudio de los hispanos que habitan en Estados Unidos de América— entre la población hispana, especialmente la mexicana, en las que es dable observar que a muchos de los mexicanos les incumbe de manera notoria participar en las elecciones de México, estando ellos en Estados Unidos.

La primera de estas investigaciones, denominada Survey of Mexican Migrants, fue levantada entre julio de 2004 y enero de 2005, y la segunda, nombrada Survey of Mexicans Living in the U.S. On Absentee Voting in Mexican Elections, fue realizada entre enero y febrero del 2006. Los cuadros de datos que se incluyen en este escrito y que se exponen en seguida —cabe subrayar— fueron elaborados con base en esta segunda encuesta.

Además de los resultados de esas dos investigaciones que se levantaron entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos, para el presente estudio se dispuso de otros dos sondeos de esa misma índole, llevados a cabo por el autor de este escrito: uno realizado en la región migrante de Zacatecas en diciembre de 2007, y otro aplicado a mediados de 2008 a una muestra representativa de la ciudadanía del estado en su conjunto. En los resultados de estas exploraciones es dable encontrar elementos de infor-

⁴³ Dentro de la cultura de la migración, la comunidad tiende a valorar positivamente el salario laboral foráneo, junto con las conductas, actitudes y estilos de vida asociados con dicho salario. Las remesas de dólares permiten a los hogares pobres protegerse en contra de riesgos a su bienestar económico y en el elevamiento de sus estándares materiales de consumo. Véase al respecto a Kandel y Massey.

⁴⁴ Disponibles en <http://pewhispanic.org>

mación suficiente, como se habrá de constatar en lo sucesivo, para disipar dudas respecto a si a los mexicanos, y en especial a los zacatecanos que se hallan en los Estados Unidos, les interesa o no participar en las elecciones y en el ambiente político de su país natal.

7.1 Características metodológicas de las encuestas

Para comenzar con este recuento, es necesario señalar que en el proceso de realización de la encuesta entre migrantes mexicanos en Estados Unidos, correspondiente a enero-febrero de 2006, se hallaron varios problemas que conviene resaltar. Por principio, los requisitos impuestos por los diputados y senadores mexicanos para que los paisanos residentes en el extranjero, especialmente en los Estados Unidos de América, pudieran participar en la elección federal de ese año, aunados a la tardanza e ineficiencia con la que actuó para ese propósito el Instituto Federal Electoral (IFE), provocaron que sólo alrededor de un medio por ciento de los más de diez millones de mexicanos adultos radicados en los Estados Unidos, participara en las votaciones del 2 de julio de 2006. Cabe añadir que en esa elección, la federal de 2006, los migrantes sólo podían elegir presidente de la República para el periodo 2006-2012.

En los datos obtenidos en la investigación de 2006 es posible percatarse que más del 55% de los mexicanos radicados (legalmente o no) en Estados Unidos no estaban siquiera enterados de que la principal elección del sistema político mexicano, la de presidente de la República, se iba a llevar a cabo el 2 de julio de 2006. Asimismo, muy pocos mexicanos de los que se encuentran en esos confines se imaginaban los engorrosos trámites que habrían de satisfacerse para poder participar en las elecciones federales.⁴⁵

El reclamo surgido de quienes emprendieron el análisis inicial de estos datos es, me parece, procedente. En el reporte de investigación que realizaron, los analistas del Pew Hispanic Center inquirían justificadamente si el gobierno mexicano y los partidos políticos de México pueden garantizar la voz política de una población que ha estado enviando remesas del orden de los 20 billones de dólares al año a nuestro país.

Además de llevar a cabo, a nuestra vez, un examen de los datos del

⁴⁵ Consúltense al particular <http://pewhispanic.org/files/reports/60.pdf>

Pew Hispanic Center, traigamos a colación, en primera instancia, algunos de los hallazgos realizados por los analistas de este centro de investigaciones. Las que siguen son algunas de las conclusiones a las que arriban los especialistas de esa prominente institución.

- ◆ Las condiciones impuestas por el IFE que deberían satisfacer los ciudadanos mexicanos residentes en el exterior para poder votar provocaron la exclusión de cerca de siete millones de mexicanos, quienes representan a dos tercios de la población estimada en 10 millones de ciudadanos mexicanos residentes en EUA.
- ◆ En la encuesta representativa de la población ciudadana mexicana residente en Estados Unidos, sólo un 42% tenía en su poder la credencial de elector, sin la cual era imposible votar en las elecciones federales del 2006.
- ◆ La opinión de los mexicanos residentes en Estados Unidos respecto de las instituciones políticas mexicanas no es mayoritariamente favorable a éstas, al igual que aquí en el país. El 32% de los encuestados responde con una opinión crítica negativa a la pregunta de “En términos generales, cuál es su opinión acerca del funcionamiento de las instituciones políticas mexicanas”. Sólo un 13% de los encuestados tiene una opinión benigna, en tanto que el resto de la muestra tiene una postura de alguna manera crítica al respecto.

Por otra parte, la decisión relativa a autorizar que los mexicanos radicados fuera del país pudieran votar en las elecciones de 2006, adoptada por el Congreso mexicano en junio del 2005, fue considerada por algunos líderes de las organizaciones mexicanas en EUA como “agobiante”. Las críticas que se enderezaron contra esas disposiciones del gobierno mexicano iban en el tenor que enseguida se expone.

- ◆ Los mexicanos que quisieran votar en EUA deberían presentar una copia de arrendamiento del lugar en que estuvieran viviendo o una copia del pago de una factura de algún servicio público, como prueba de su domicilio en los EUA. El problema es que los más de los migrantes mexicanos que recientemente

han ingresado a EUA comparten la vivienda y no disponen de la susodicha documentación. Asimismo, pagar y enviar la documentación requerida a través del correo registrado (como exigía el IFE) resultaba, además de complicado de tramitar en un contexto la más de las veces desconocido para los mexicanos de reciente ingreso a los EUA, muy oneroso para las personas de bajos recursos,⁴⁶ o sea, de buena parte de los mexicanos que laboran en esa latitud.

- ◆ Se establecía para el registro de los mexicanos en el padrón especial un periodo muy breve, que iba del primero de octubre del 2005 al 15 de diciembre de 2006. No obstante las quejas de algunos líderes de organizaciones de mexicanos en EUA en el sentido de que el periodo era muy reducido para lograr el registro de los electores radicados en ese país, el IFE anunciaba, con sólo un mes de anticipación, a mediados de diciembre de 2005, que llevaría a cabo una campaña de información pública para promover la participación de los mexicanos radicados en EUA.⁴⁷
- ◆ El 17 de noviembre del 2005, Luís Carlos Ugalde, en ese momento consejero presidente del Instituto Federal Electoral, externaba sus pensamientos acerca de por qué no se registraban los mexicanos en EUA. Señalaba Ugalde:

Hemos observado que en ocasiones algunos mexicanos no quieren registrarse porque ellos mismos no saben dónde estarán al año siguiente (...) Hemos detectado en reuniones comunitarias que la prioridad central para los mexicanos que residen, sobre todo de manera indocumentada, en los Estados Unidos es regularizar su estatus migratorio y tener acceso a los servicios de educación y salud”. Agregaba Ugalde, de manera un tanto absurda, que “al final de

46 El presidente de la Asociación de Mexicanos en el Exterior —cita el periodista Diego Cevallos, de Inter Press—arremetió, como otros tantos líderes de la comunidad mexicana en el exterior, contra la torpeza de los legisladores mexicanos, quienes son en última instancia los causantes de la marginación de los mexicanos que se hallan fuera de México en las actividades políticas. Este representante de residentes mexicanos en el exterior, de acuerdo al periodista citado, declaró: “Nos pusieron todas las trampas y dificultades posibles (los legisladores mexicanos y, luego, el IFE) para ejercer nuestro derecho (...) Sólo ir al consulado —sigue el líder social— y pedir la solicitud, que era difícil de llenar, para luego enviarla por correo ‘asegurado’, llegó a costar entre 60 y 80 dólares, si sumamos el tiempo perdido y el pago de correo”. Véase www.ipsnoticias.net/

47 Survey of Mexicans Living in the U.S. On Absentee Voting in Mexican Elections, p. 10, <http://pewhispanic.org/>

este proceso será posible mostrar que el probable interés en ejercer el voto en las elecciones mexicanas es menor de lo que fue originalmente esperado.⁴⁸

7.2 Descripción inicial de los datos

El trabajo de campo de la primera encuesta que se cita fue llevado a cabo por personal del Pew Hispanic Center en los consulados mexicanos de Los Ángeles, Nueva York, Chicago, Atlanta, Dallas, Raleigh, N.C. y Fresno, California. La segunda encuesta, ya más centrada en las elecciones mexicanas de 2006, fue aplicada a 987 personas de 18 años y más, quienes fueron entrevistados por la vía telefónica. Se seleccionaron para esta investigación personas de origen mexicano radicadas en California, Texas, Arizona, Colorado, Nuevo México, Nevada, Florida, Nueva Jersey, Nueva York, Illinois y Nebraska.

En lo que concierne a las encuestas realizadas en Zacatecas, la primera fue llevada a cabo, como ya se apuntó, en diciembre de 2007, en los municipios de Jerez, Jalpa, Monte Escobedo, Tepetongo y Tabasco. La segunda se efectuó en junio de 2008 en 20 municipios del estado de Zacatecas. El tamaño muestral de la primera fue de 569 personas con experiencia laboral en Estados Unidos, en tanto que el tamaño muestral de la segunda ascendió a mil 625 entrevistados.

Quienes de alguna forma hemos vivido la experiencia migrante en Estados Unidos de América, sabemos que estando allá, más que olvidarnos de la vida política de México, el efecto es, en buena parte de las veces, el contrario: viviendo en Estados Unidos, sobre todo manteniendo el contacto con los paisanos mexicanos, se acrecienta el interés por la actividad en este ámbito en el país natal. En ese tenor, nos resultan sumamente creíbles los resultados del siguiente cuadro 1, donde se apunta, entre otros detalles importantes, que la intención de votar de los mexicanos en EUA para elegir al presidente de su país en las elecciones del 2006 ascendía a más del 86%.

CUADRO 1 (ENCUESTA DEL PEW HISPANIC CENTER)

	Zacatecas en comparación con los demás estados		Total renglón
	Otros estados mexicanos	Zacatecas	
31. Si usted tuviera la oportunidad de votar en las próximas elecciones Mexicanas en los Estados Unidos, ¿votaría? (IF YOU COULD VOTE IN THE NEXT MEXICAN ELECTION FROM THE U.S., WOULD YOU?)			
Sin respuesta (NO ANSWER)	3.4%	4.4%	3.5%
Sí (Yes)	86.6%	85.1%	86.5%
No (No)	10.0%	10.5%	10.0%
Total columna	95.3%	4.7%	100.0

En semejante tenor, en el siguiente cuadro se registra que poco más del 42% de los mexicanos que se encontraban en EUA cuando se aplicó la encuesta, llevaba consigo su credencial mexicana para votar. Y a ese particular se descubre, en este mismo cuadro de datos, que los zacatecanos llevan menos consigo, en comparación con los demás mexicanos, su credencial de elector cuando van a trabajar a EUA.

CUADRO 2 (ENCUESTA DEL PEW HISPANIC CENTER)

	Zacatecas en comparación con los demás estados		Total renglón
	Otros estados mexicanos	Zacatecas	
30. ¿Trajo usted a los Estados Unidos su credencial electoral Mexicana? (DID YOU BRING YOUR MEXICAN VOTING CARD TO THE U.S.?)			
Sin respuesta (NO ANSWER)	3.5%	3.9%	3.5%
Sí (Yes)	42.6%	31.6%	42.1%
No (No)	53.9%	64.5%	54.4%
Total columna	95.3%	4.7%	100.0

Se podría calcular, con base en el recuadro 3 que se inserta enseguida, que quizás un 40% de los zacatecanos que sí tienen credencial de elector, no la llevan consigo cuando están en Estados Unidos.

⁴⁸ Citado por el Pew Hispanic Center, con base en *Sala de Prensa Virtual*, www.ife.org.mx. Véase *Survey of Mexicans Living in the U.S. On Absentee Voting in Mexican Elections*, p. 17, <http://pewhispanic.org/>

CUADRO 3. TIENE CREDENCIAL DE ELECTOR (ENCUESTA ENTRE MIGRANTES EN ZACATECAS)

	Porcentaje válido
Sí	71.0
No	28.8
NS-NC	.2
Total	100.0

Ahora bien, un tanto en sentido contrario a la extendida idea de que la mayoría de los zacatecanos pertenecen a clubes de servicio, los que se integran en los Estados Unidos siguiendo una loable intención gregaria y participativa de los paisanos, los oriundos de Zacatecas en realidad pertenecen menos a clubes de servicio que los otros mexicanos, según se puede apreciar en el cotejo que se emprende en el siguiente recuadro.

CUADRO 4. (ENCUESTA DEL PEW HISPANIC CENTER)

52. ¿Pertenece usted a organizaciones cívicas, equipos deportivos o clubes sociales de paisanos de su comunidad de origen en México? (DO YOU BELONG TO A CIVIC ORGANIZATION, SPORTS TEAM, OR SOCIAL CLUB OF PEOPLE FROM MEXICO?)

	Zacatecas en comparación con los demás estados		Total renglón
	Otros estados mexicanos	Zacatecas	
Sin respuesta (NO ANSWER)			
Sí (Yes)	4.6%	6.6%	4.7%
No (No)	14.5%	7.0%	14.1%
	80.9%	86.4%	81.1%
Total columna	95.3%	4.7%	100.0

El nivel de pertenencia a clubes de migrantes de los zacatecanos registrado por el Pew Hispanic Center puede corroborarse con la encuesta de Zacatecas. Repárese en que la encuesta del Pew fue levantada en enero-febrero de 2006 en Estados Unidos, en tanto que la encuesta de migrantes de Zacatecas fue realizada en el contorno estatal en diciembre de 2007. No obstante, los porcentajes son muy semejantes (se podría decir que iguales, considerando los errores de probabilidad en que se incurre en este tipo de mediciones), de forma tal que es dable constatar la veracidad de los datos de ambas encuestas.

CUADRO 5. (ENCUESTA MIGRANTES EN ZACATECAS)

Miembro club de migrantes	Porcentaje válido
Sí	6.5
No	93.3
NS-NC	.2
Total	100.0

Las redes familiares —y las redes sociales en general— como también se ha insinuado, son básicas en la migración de los zacatecanos. Con los datos contenidos en el recuadro 6 siguiente, se podrá confirmar que aproximadamente un 95% de los zacatecanos tiene parientes en la Unión Americana, amén de familiares. Como se ha sugerido, existe una cultura de la migración en regiones de Zacatecas, la cual está tejida en mucho con base en lazos familiares y de parentesco.

CUADRO 6. TIENE PARIENTES EN ESTADOS UNIDOS (ENCUESTA MIGRANTES EN ZACATECAS)

	Porcentaje válido
Sí	95.1
No	4.6
NS-NC	.4
Total	100.0

La cuestión educativa de los migrantes es, como se ha insinuado con antelación, fundamental en el conocimiento y opinión que éstos puedan tener del mundo de la política. Todavía más, decir mexicano migrante en Estados Unidos con alta escolaridad (profesional y más), es decir un(a) militante del transnacionalismo o, lo que es muy semejante, una persona con clara cultura política de la participación. Al respecto, adviértase el hecho registrado en el cuadro posterior: quienes están de acuerdo en que ya están haciendo su vida en Estados Unidos de América y las elecciones de México ya no son importantes para ellos, son sobre todo personas con bajo nivel educativo, pues los que tienen estudios de posgrado (o college plus) están significativamente en desacuerdo con ese reactivo.

CUADRO 7. (ENCUESTA DEL PEW HISPANIC CENTER)

27. What is the last grade or class that you completed in school? (Último grado que se completó en la educación)					Total renglón
10ac. Please tell me whether you agree with the statement. "I am making my life in the United States and the elections in Mexico are not important to me anymore" (Por favor dígame si usted está de acuerdo con la siguiente afirmación. "Estoy haciendo mi vida en los Estados Unidos y las elecciones de México ya no son importantes para mí").	Secundaria o menos (High School or less)	Alguna educación superior (Some college)	Educación superior y más (College Plus)	No contestó (Refused)	
Firmemente de acuerdo (Strongly agree)	15.4%	21.7%	11.6%	25.8%	16.1%
Un tanto de acuerdo (Somewhat agree)	13.0%	4.8%	9.3%	9.7%	12.0%
Un tanto en desacuerdo (Disagree somewhat)	20.2%	14.5%	34.9%	19.4%	20.3%
Firmemente en desacuerdo (Disagree strongly)	47.0%	55.4%	44.2%	35.5%	47.2%
No sabe (Don't know)	3.9%	3.6%	.0%	9.7%	3.9%
No contestó (Refused)	.5%	.0%	.0%	.0%	.4%
Total columna	83.0%	9.0%	4.6%	3.4%	100.0

La actitud registrada en el cuadro 7, la cual fue expresada por los migrantes en Estados Unidos en la encuesta de 2006, no es fortuita o mero producto de la nostalgia por el país. En la encuesta realizada en Zacatecas entre los coterráneos migrantes se encuentran los resultados que se registran en el cuadro 8. Obsérvese al particular el significativo desacuerdo con ese reactivo que muestran las personas que declaran tener educación superior. Cotéjese, de igual cuenta que, quizás con más vehemencia, los

migrantes con educación superior estando en México refrendan su desacuerdo respecto a que las elecciones mexicanas "no son ya importantes" para ellos.

CUADRO 8. (ENCUESTA DE MIGRANTES EN ZACATECAS)

Podría decirme qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación que en ocasiones señalan nuestros paisanos: "Yo estoy haciendo mi vida en los Estados Unidos y las elecciones mexicanas no son ya importantes para mí".	Estudios					Total renglón
	Ninguno	Primaria	Secundaria	Media superior	Superior	
Completamente de acuerdo	16.1%	6.7%	7.6%	5.5%	7.2%	7.2%
De acuerdo en parte	22.6%	12.9%	15.2%	14.8%	7.2%	13.7%
En desacuerdo en parte	19.4%	18.7%	22.7%	22.7%	17.4%	20.4%
Completamente en desacuerdo	41.9%	59.8%	53.0%	53.1%	68.1%	56.8%
NS-NC		1.9%	1.5%	3.9%		1.9%
Total columna	5.4%	36.7%	23.2%	22.5%	12.1%	100.0%

7.3 Los migrantes en el nuevo contexto del tripartidismo

Las elecciones locales de 2007, en las que se eligieron ediles para los municipios, así como a los integrantes de la cámara de diputados de Zacatecas, estuvieron muy competidas entre el PAN, el PRI y el PRD. Más todavía, es previsible que la competencia entre estos tres partidos sea muy cerrada en el entorno estatal en el porvenir. En estos comicios se dio, en efecto, un empate técnico entre los tres partidos en la preferencia de la ciudadanía

zacatecana. Y si bien el PRD y el PRI tienen presencia mayoritaria entre sectores campesinos y en regiones con alta marginación social, el PAN la tiene sobre todo en los municipios más prósperos, entre la ciudadanía con mayor escolaridad y en las regiones de alta migración hacia los Estados Unidos.

A ese particular, obsérvese en el cuadro 9 que cuando están en Zacatecas quienes trabajan en Estados Unidos y poseen credenciales de elector, sufragan en su tierra natal. Y alrededor de un 40% de la mitad del electorado (o sea, un 20% del electorado) no es cualquier cosa.

CUADRO 9. VOTÓ EN LAS ELECCIONES LOCALES 2007 (ENCUESTA DE MIGRANTES EN ZACATECAS)

	Porcentaje válido
Sí	39.8
No	58.5
No sabe-No contestó	1.8
Total	100.0

Ahora bien, tal como se había comentado con antelación, se dispone de otro archivo de datos para actualizar las aseveraciones que se emprendan sobre el contexto eleccionario de Zacatecas, así como de la participación política en general. Es el caso de los datos levantados mediante una encuesta realizada a nivel estatal en junio de 2008, en la que se inquirió a una muestra representativa de la ciudadanía zacatecana acerca de sus prácticas y preferencias electivas. Así, en esa ocasión, aproximadamente un 48% de los encuestados señalaba que no se identifican con partido alguno, y el resto de la población ciudadana indicaba su identificación con los partidos que se registran en el recuadro 10 anexo.

CUADRO 10. PARTIDO CON EL QUE SE IDENTIFICA MÁS LA POBLACIÓN CIUDADANA DE ZACATECAS

(ENCUESTA ESTATAL DEL 2008)

Partido	Porcentaje
PAN	13.2%
PRI	14.3%
PRD	15.1%
PT	3.4%
Otro	0.7%
Ninguno	47.7%
No sabe	5.6%
Total	100.0%

No obstante la “identificación partidaria” —que se toma simplemente como la simpatía que se pueda tener por una organización política durante algún tiempo, expresada de manera inequívoca por los encuestados—, la participación activa o membresía plena dentro de un partido es acción completamente diferente. De esa forma, si aproximadamente un 45% de los votantes encuestados confiesa alguna identificación partidaria, sólo un 8.2% de la población ciudadana manifiesta participar o ser miembro de un partido político, como puede consultarse en el cuadro 11 siguiente.

CUADRO 11. PARTICIPA O ES MIEMBRO DE UN PARTIDO (ENCUESTA ESTATAL DEL 2008)

	Porcentaje
Sí	8.2%
No	91.8%
Total	100.0%

Y si bien Felipe Calderón, actual presidente de la República, obtuvo el triunfo en 2006 en 23 de los 57 municipios que tenía en ese entonces el estado, en las elecciones de 2007 (cuando ya existían 58 municipios) el PAN sólo consiguió el gane en 8 de los 58 municipios en la contienda por ayuntamientos, y en 9 de 30 curules en juego en los comicios para diputados. El PRI, en todo caso, fue el que más triplicó sus dividendos de una contienda a otra (de la de 2006 a la de 2007), como es dable constatar en el cuadro que sigue.

CUADRO 12. DISTRIBUCIÓN DE TRIUNFOS EN EL PERIODO 2006-2007 EN ZACATECAS

Elección presidencial 2006	Municipios ganados	Elección local ayuntamientos 2007	Municipios ganados	Elección local diputados 2007	Municipios ganados
Felipe Calderón	23	PAN	8	PAN	9
Roberto Madrazo	7	PRI	26	PRI	22
López Obrador	27	Coalición PRD- Convergencia PT	19 5	Coalición PRD- Convergencia PT	21 6
Total	57	Total	58	Total	58

Nuevamente, una de las claves para comprender lo que está ocurriendo en materia electoral en Zacatecas es el factor migratorio de sus habitantes, sobre todo hacia los Estados Unidos de América. Se trata de la incipiente cultura política participativa de la que se ha venido hablando, especialmente la de los migrantes que practican la migración circular. Si se mira así, en el siguiente recuadro se observará que fue sobre todo en municipios catalogados por el CONAPO como de alta migración, donde mayormente se votó por Felipe Calderón en 2006.

CUADRO 13. CANDIDATO PRESIDENCIAL GANADOR DEL MUNICIPIO POR GRADO DE MIGRACIÓN

Ganador del municipio	Grado de migración					Total
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Felipe Calderón		1	2	7	13	23
Roberto Madrazo	1	1		2	3	7
Andrés Manuel López	1	3	7	9	7	27
Total	2	5	9	18	23	57

En ese mismo tenor, en el recuadro que sigue es dable constatar que más de la mitad de los electores zacatecanos que residen en la entidad viven en regiones de "alta" y "muy alta" migración hacia los Estados Unidos de América, conforme a los criterios que utiliza el CONAPO.

CUADRO 14. NIVEL DE MIGRACIÓN DEL MUNICIPIO POR LISTA NOMINAL

Nivel de migración	Lista Nominal
Muy bajo	11,028
Bajo	113,400
Medio	325,540
Alto	314,489
Muy alto	247,957
Total	1'012,414

El recuadro siguiente agrupa —con base en archivos de resultados electorales de los procesos federal de 2006 y local de 2007, proporcionados por el Instituto Federal Electoral y el Instituto Electoral del Estado de Zacatecas— a los municipios por su costumbre para votar, y se denomina a esta variable creada por quien esto suscribe como "Preferencia política del municipio". De esa guisa, a las demarcaciones que votaron en los tres comicios (presidenciales de 2006, para ayuntamientos de 2007 y para diputados locales de 2007) de manera diferente, sin seguir pautas partidarias, se les toma como las que tienen preferencia por candidato. En tanto, a los municipios donde en las tres ocasiones ha ganado un mismo partido, se les denomina con el nombre del partido hegemónico correspondiente: PAN, PRI o PRD. Obsérvese en el cuadro 8 que los porcentajes se pueden redondear, pues se está hablando de 58 municipios. Como sea, casi el 80% de los municipios (sus habitantes, pues) tienen —y eso es lo interesante del asunto— una preferencia por candidato, mientras que sólo un 20% de las demarcaciones presentan inclinaciones por un determinado partido.

CUADRO 15. PREFERENCIA POLÍTICA DEL MUNICIPIO POR NIVEL DE MIGRACIÓN

Preferencia	Nivel de migración					Total renglón
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Candidato	.0%	6.7%	15.6%	33.3%	44.4%	78.9%
PAN	.0%	.0%	50.0%	25.0%	25.0%	7.0%
PRI	50.0%	.0%	.0%	50.0%	.0%	3.5%
PRD	16.7%	33.3%	.0%	16.7%	33.3%	10.5%
Total columna	3.5%	8.8%	15.8%	31.6%	40.4%	100.0%

Con el afán de hacer más explícito por qué la ciudadanía está votando como lo hace, se han construido clústeres⁴⁹ a partir de datos de la encuesta levantada en el estado durante 2008, para probar asertos respecto de lo que se podría denominar el “tripartidismo en Zacatecas”, fenómeno en el que la cultura política de los migrantes —orientada sobre todo a la preferencia por los candidatos— está tomando una influencia creciente. Las unidades de análisis en lo sucesivo son, por tanto, ciudadanas y ciudadanos, y no municipios, como en el caso del cuadro 15.

En el caso del clúster “tendencia política del ciudadano”, el arreglo de datos se realizó con base en las siguientes variables: el partido por el que votó el ciudadano encuestado en el 2007 para presidente municipal, el partido por el que se votó para diputado local y el partido con el que la persona se identifica más. Con base en estos tres elementos se constituye el clúster respectivo. Véase a ese particular en el cuadro 16 (la columna de “Total”) la notable semejanza en términos porcentuales entre los tres partidos mayoritarios, el PAN, el PRI y el PRD.

De manera semejante a la anterior, se confecciona otro clúster para percibir el conocimiento de la política. Éste estriba, simplemente, en preguntar a cada uno de los encuestados(as) el nombre completo del presidente de la República, el nombre completo de la gobernadora del estado y el nombre completo del presidente municipal correspondiente. Con base en el conjunto de respuestas se elabora la variable categórica que se exhibe en el recuadro 16 siguiente.

Asimismo, en este recuadro 16 adviértase que efectivamente los panistas tienden a ser los más conocedores de la política, mientras que quienes no tienen tendencia política alguna son los que más desconocen sobre el tema.

CUADRO 16. CLÚSTER TENDENCIA POLÍTICA DEL CIUDADANO POR CLÚSTER CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA

Clúster tendencia del ciudadano	Clúster conocimiento de la política			Total renglón
	Conocedor	No conoce bien	Desconocedor	
Panista	71.4%	8.8%	19.8%	100.0%
Priista	67.4%	12.4%	20.2%	100.0%
Perredista	69.3%	10.2%	20.5%	100.0%
Ninguna	58.8%	12.6%	28.6%	100.0%
Total columna	65.2%	11.3%	23.5%	100.0%

Aunque quizás resulte mejor —para tratar de hacer más comprensible la explicación —agrupar a los integrantes de la muestra de ciudadanos tomada en el estado de Zacatecas. De tal forma, el clúster de “características socio demográficas” aquí utilizado se construye con base en cuatro variables: género, edad, hábitat del encuestado y escolaridad. Asimismo se confeccionaron, mediante la paquetería citada, cuatro clústeres, a saber:

Clúster 1. Son sobre todo mujeres del campo (quienes son mayoritarias en, particularmente, la amplia región migrante del estado); estas mujeres están integradas sobre todo al rango de edad de 18 a 35 años, y tienen en general una escolaridad de primaria y secundaria.

Clúster 2. Son sobre todo hombres mayores (de 51 años y más), quienes viven indistintamente en el campo y la ciudad, y tienen en general una muy baja escolaridad.

Clúster 3. El grupo está constituido por la casi mitad de hombres y la mitad mujeres. Están radicados principalmente en el hábitat urbano; la casi totalidad de ellos se ubica en el rango de edad de 18 a 35 años. Lo destacable de este clúster es que tiene un nivel de escolaridad predominante de media superior y superior. Se trata, sin duda, del grupo con más alta escolaridad de la muestra.

Clúster 4. Este agrupamiento es semejante al anterior: casi el 60% de sus integrantes son hombres, y el 95% de ellos vive en ámbitos urbanos. A diferencia del grupo 3, casi el 100% pertenece a los rangos de edad de

⁴⁹ El análisis de clúster o análisis de conglomerados o racimos es una técnica analítica que ordena datos en grupos mutuamente exclusivos y colectivamente exhaustivos en los que los contenidos de cada clúster son similares el uno con el otro, pero diferentes a los otros clústeres en el análisis. Se utilizó para este fin el programa computacional Latent Gold 4.5. Para conocer los detalles acerca de este programa consúltese [http:// www.statisticalinnovations.com](http://www.statisticalinnovations.com)

36-50 y 51 y más. Los integrantes de este grupo declaran una escolaridad semejante a la del grupo anterior, pero en términos generales es un poco más baja. Este grupo se diferencia del grupo 3 por, en resumen, tener más hombres que mujeres, tener más edad y un poco menos de escolaridad.

Y, efectivamente, cuando se cruza este clúster de “características socio demográficas” con el de “conocimiento político”, los integrantes de los grupos 1 y 2 son los que más ignoran los nombres de los personajes principales del ámbito político. En tanto, los integrantes de los agrupamientos 3 y 4 son los más conocedores, especialmente los del 3.

CUADRO 17. CLÚSTER CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA POR CLÚSTER CARACTERÍSTICAS SOCIO DEMOGRÁFICAS

Clúster conocimiento de la política	Clúster características socio demográficas				Total renglón
	Mujeres, campo, jóvenes, baja escolaridad	Hombres mayores, campo y ciudad, sin escolaridad	Mujeres y hombres, sobre todo urbanos, con alta escolaridad	Hombres sobre todo, mayores, con escolaridad media y superior	
Conocedor	26.0%	21.3%	31.0%	21.7%	65.2%
No conoce bien	26.6%	37.0%	20.7%	15.8%	11.3%
Desconocedor	34.3%	31.4%	21.7%	12.6%	23.5%
Total columna	28.0%	25.5%	27.6%	18.9%	100.0%

Todavía de manera más interesante, los que se identifican como panistas —y por ende, de alguna manera, más ligados a la migración— son los de los grupos 3 y 4. En tanto que, ciertamente, quienes no se identifican con partido alguno son las mujeres jóvenes del campo y que además tienen baja escolaridad; por cierto, representan una población muy amplia en la entidad federativa.

CUADRO 18. CLÚSTER TENDENCIA PARTIDARIA DEL CIUDADANO POR CLÚSTER CARACTERÍSTICAS SOCIO DEMOGRÁFICAS

Clúster tendencia partidaria del ciudadano	Clúster características socio demográficas				Total renglón
	Mujeres, campo, jóvenes, baja escolaridad	Hombres mayores, campo y ciudad, sin escolaridad	Mujeres y hombres, sobre todo urbanos, con alta escolaridad	Hombres sobre todo, mayores, con escolaridad media y superior	
Panista	19.2%	21.4%	35.1%	24.4%	19.0%
Priista	24.2%	35.7%	21.4%	18.6%	19.8%
Perredista	31.5%	23.3%	26.4%	18.8%	21.7%
Ninguna	32.2%	23.5%	27.8%	16.5%	39.6%
Total columna	28.0%	25.5%	27.6%	18.9%	100.0%

8. CONCLUSIONES

Con base en la información expuesta, considero que es posible argüir que en Zacatecas se está comenzando a vivir un tripartidismo en vías de consolidación, en el que los migrantes tienen mucho que ver. Ciertamente, este tripartidismo tiene características peculiares, sobre todo por el ingrediente que proveen los municipios con alta migración, que si bien muestre una tendencia hacia el PAN, votan sobre todo por candidatos. Es de recalcar en ese sentido que después de emitir su sufragio en 2006 por el actual presidente Felipe Calderón, en 2007 sufragaron mayoritariamente por los candidatos priistas, seguramente en esa ocasión mejores que los panistas, en la percepción de los electores.

Dado lo anterior, se sugeriría: más que estar pensando en reforzar las bases de las organizaciones partidarias, los estrategas de los institutos

políticos deberían estar calculando quiénes son los mejores candidatos a los ojos de los electores y en las técnicas propagandísticas más efectivas para las campañas.

Sobre todo, debe considerarse en cualquier estrategia eleccionaria que se haga en el ámbito electoral de Zacatecas, el peso de los migrantes, el cual es un elemento crucial que sigue siendo soslayado en la actualidad. Con lo que aquí se ha expuesto, debe quedar claro que la influencia de los migrantes abarca a casi toda la entidad federativa. Quizás sea únicamente en la conurbación de los municipios Zacatecas-Guadalupe donde en la actualidad no sea muy perceptible el alto flujo migratorio de la entidad federativa hacia los Estados Unidos.

Más aún, entre los migrantes, grupo determinante para el desarrollo económico y social de la región (por las remesas que envían, las cuales constituyen la parte más importante del producto interno bruto estatal), se percibe ya una cultura política que los hace un tanto diferentes a los pobladores del estado, quienes no tienen la experiencia migratoria. Esta diferencia consiste en que los migrantes tienden, en general, a estar más interesados en las cuestiones políticas y en el desarrollo estatal que quienes habitan de manera ordinaria la entidad federativa.

Muy probablemente en un porvenir cercano comience a extinguirse la contradicción existente en el campo de lo político: de que mientras los migrantes zacatecanos son los más políticamente activos y gregarios en la Unión Americana, aquí, en su patria chica, el resto de los zacatecanos quizás sean los más apáticos frente a la actividad política del país entero.

La llegada de la modernización política se había retrasado notablemente en nuestra entidad federativa. Ahora nos toca preservarla y profundizarla.

Empero, creo que Jonathan Fox tiene razón cuando señala en su alocución inicial a la publicación *Al Fin Visibles*: "apenas se están empezando a documentar seriamente los aspectos medulares de la participación social, cívica y política entre la comunidad migrante mexicana, por lo cual todavía quedan serios vacíos".⁵⁰

⁵⁰ Fox, 2006, p. 1.

Fuentes consultadas.

- ALMOND, Gabriel A. y SIDNEY Verba (1965), *The Civic Culture*, Boston: Little, Brown and Company.
- ALMOND, Gabriel A. y BINGHAM POWELL Jr., G. (1972), *Política comparada. Una concepción evolutiva*, Buenos Aires: Paidós.
- ALMOND, Gabriel A. (1989), "The Intellectual History of the Civic Culture Concept" en Gabriel Almond y Sidney Verba (Editores), *The Civic Culture Revisited*, Newbury Park: Sage Publications.
- (1994), "Foreword: The Return to Political Culture", en Diamond, Larry Jay (Editor), *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, Boulder: L. Rienner.
- AYÓN, David R. (2006), "Los migrantes mexicanos y mexicano-estadounidenses/latinos: ¿una o dos agendas?". *Al fin visibles: la presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*, pp. 11-28. Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- BAKKER, Matt y SMITH, Michael Peter (2003), "El Rey del Tomate. Migrant Political Transnationalism and Democratization in Mexico". *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 1, enero-junio 2003, pp. 59-83. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zEaKri>
- CAMAROTA, Steven A. (2001), "Immigration From Mexico Assessing the Impact on the United States", *Center for Immigration Studies*, julio de 2001, recuperado el 15 de octubre de 2008 de: <http://bit.ly/yymDhd>
- FOX, Jonathan A. (2005), "Mapping Mexican Migrant Civil Society". *Mexico Institute and Division of United States Studies*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Noviembre de 2005, recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zFio3o>
- (2006a), Introducción a *Al fin visibles: la presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*, pp. 11-28. Woodrow Wilson International Center for Scholars, pp. 1-4.
- (2006b), "Reframing Mexican Migration as a Multi-Ethnic Process", *Center for Global, International and Regional Studies*. Reprint Series. Paper CGIRS-Reprint-2006-2. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zAAWXG>
- GUARNIZO, Luis Eduardo (2003), "The Economics of Transnational Living", *International Migration Review*, volumen 37 (3) Otoño de 2003. Recuperado el 26 de noviembre de 2006 de: <http://bit.ly/zQ4wvd>
- GUARNIZO, Luis Eduardo, PORTES, Alejandro y HALLER, William (2003), "Assimilation

- and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants". *AJS*, Volumen 108, número 6 (Mayo de 2003): 1211-48. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/9iS3of>
- KANDEL, William y MASSEY, Douglas S. (2002), "The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis", *Social Forces*, Volumen 80, número 3, Marzo de 2002, pp. 981-1004, The University of North Carolina Press.
- MARCH, James G. y OLSEN, Johan P. (1995), *Democratic Governance*, New York: The Free Press.
- MENDOZA PÉREZ, Cristóbal (Sin fecha), "Sociodemografía y migración transnacional México-Estados Unidos: aportes para una reflexión teórica" (Sin nombre de publicación), recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zJzyVJ>
- MOCTEZUMA LONGORIA, Miguel (2005), "Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial". *Migración y Desarrollo*, número 5, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, México. pp. 59-85. Recuperado el 15 de febrero de 2008 de: <http://bit.ly/zP7Hvf>
- RIVERA SALGADO, Gaspar (2006), "Organizaciones de migrantes mexicanos: un panorama general". *Al fin visibles: la presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*. pp. 5-9, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zliZHy>
- RIVERA-SALGADO, Gaspar, BADA, Xóchitl y ESCALA-RABADÁN, Luis (2005), "Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S.: The Case of Hometown Associations in Los Angeles and Chicago", *Woodrow Wilson International Center for Scholars*, Noviembre de 2005. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/zliZHy>
- RIVERA SALGADO, Gaspar y ESCALA RABADÁN, Luis (2002), "Collective Identity and Organizational Strategies among Indigenous and Mestizo Mexican Migrants", *Indigenous Mexican Migrants in the US: Building Bridges between Researchers and Community Leaders*, Octubre de 2002. Recuperado el 15 de marzo de 2009 de <http://bit.ly/zMp9Vz>
- SMITH, Michael Peter (2000), "Transnationalism and Citizenship". Recuperado el 15 de marzo de 2009 de: <http://bit.ly/ArQYsr>
- VERBA, Sidney (1965), "Conclusion: Comparative Political Culture", en Lucian W. Pye y Sidney Verba (Editores) *Political Culture and Political Development*. Princeton: University of Princeton Press. Los gobiernos del PRD en Zacatecas

El proceso de la mutación partidaria del PRI al PRD

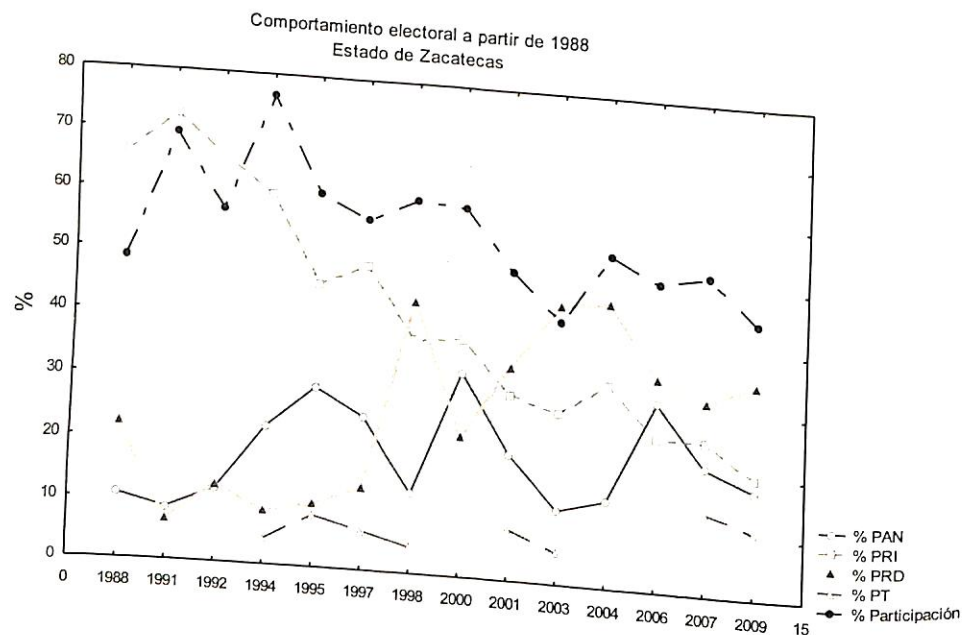
TODAVÍA EN 1994, en los comicios presidenciales de aquel entonces (cuando resultó electo como presidente de la República Ernesto Zedillo Ponce de León), el gobernador Arturo Romo Gutiérrez señalaba públicamente que Zacatecas era el estado más priista de México, pues Zedillo había ganado en esta entidad federativa con poco más del 60% de la votación total, y, por ende, Romo Gutiérrez reclamaba mayor apoyo financiero del gobierno federal para el estado. En 1994, si se recuerda, el priismo mostraba sólidos rasgos de desgaste y claras tendencias al declive, no sólo a nivel estatal, sino también en el ámbito nacional.

A ese respecto, en la descripción del itinerario que se dibuja en la gráfica que sigue es dable ubicar que en 1992, Arturo Romo Gutiérrez triunfa sin dificultad mayor frente a sus oponentes en la competencia por la gubernatura del estado, con cerca del 70% de la votación efectiva. Y en 1994, como ya se señaló, Ernesto Zedillo alcanza la más alta votación en el con junto de estados del país en las elecciones para presidente de la República.

En la gráfica alemana se registran, asimismo, los resultados de las votaciones para presidente de la República en Zacatecas (los de los años 1988, 1994, 2000 y 2006), los de los comicios para gobernador de Zacatecas (los de los años 1992, 1998 y 2004), los de los ayuntamientos (1995, 2001 y 2007), así como los de diputados federales (1991, 1997, 2003 y 2009). Considérese, entre otras particularidades del gráfico aludido, la muy baja participación de 1988 (muy posiblemente manipulada), en contraste con el muy alto (demasiado alto) acopio de votos para el PRI en ese año. Luego, en 1991, la participación sube, pero sólo a favor del PRI, de manera inverosímil. En el 92, sin embargo, se da un repunte de la oposición y comienza a descender la votación por el PRI. Con sólo algunos muy leves repuntes el PRI se ubica, sin embargo, al igual que el PAN y el PRD en el rango de entre 21 a 31% en 2007. Para 2009, la última votación considerada en este escrito, el PRD alcanza el casi el 35% de la votación efectiva y con ello logra las cuatro diputaciones federales en disputa.

Se sugiere, para un examen más cabal de los datos integrados en el gráfico aludido, que se tenga en cuenta en el análisis la línea de color negro, la cual representa el porcentaje de participación de la ciudadanía en cada una de las votaciones integradas a este acopio de datos. Esta línea da idea de cuán creíbles eran las votaciones antes de 1995, cuando presuntamente votaba casi el 100% del electorado. Véase, por el contrario, que desde 1995 no más del 60% del universo de votantes emite su sufragio.

Como es dable constatar en este conjunto de datos, el punto de inflexión hacia abajo en el dominio absoluto del PRI en Zacatecas se da en las elecciones para presidente de la República de 1988. De la elección para gobernador de 1986 (en la que resultó triunfador Genaro Borrego Estrada) a la de presidente de la República de 1988, el PRI perdió casi 28 puntos porcentuales. Esa caída fue definitiva: sólo con dos reducidos aunque significativos repuntes en los comicios para diputados federales de 1991 y 1997, la tendencia de ese partido se ha mantenido hacia la baja hasta el 2009. Además, la captación del voto para el PRI cayó, en sólo un año, de la elección de 1994 para presidente de la República a la de ayuntamientos de 1995, en casi un 15%. Y repuntó en poco más de un 3% en los comicios para diputados federales de 1997 y en la de 2007, pero volvió a caer en las elecciones federales de 2009.



Existen diferentes causas que presumiblemente explican de alguna forma ese declive. En 1995, para empezar, debido fundamentalmente a la aguda crisis económica que estuvo padeciendo la población mexicana —provocada, en el juicio de gran parte de la opinión pública, por el pésimo manejo de la política económica implementada por el gobierno federal—, el PRI zacatecano hubo de pagar los costos de esa ineficacia. Aunque los importes en ese rubro fueron elevados, al igual que en las entidades federativas circunvecinas, el citado partido mostró a nivel local la más notable de las reticencias para no pagar íntegramente su deuda (obstaculizando el acceso al triunfo de la oposición), sobre todo al PAN, principal beneficiario electoral en ese entonces, de las estrecheces financieras del gobierno.

Evalúense los siguientes datos con el fin de tener una idea aproximada de las dimensiones del estrago en sufragios para el partido en el gobierno en Zacatecas en 1995: en las elecciones para presidente de la República de 1994, el PRI obtuvo el 60.22% del sufragio total, en tanto que en 1995, en los resultados de las elecciones para ayuntamientos, sólo alcanzó el 45.87% del total de votos emitidos. El PRI perdió de un año a otro el 15% de los sufragios y la mayoría absoluta que siempre había obtenido en el estado, devino a mayoría relativa.

Igualmente, en esos comicios de 1995, en los que se eligieron a los 56 ayuntamientos con los que contaba la entidad federativa en ese año (para el 2008 suman ya 58) y a los 30 diputados (18 de mayoría relativa y 12 de representación proporcional) del congreso local, ocurrió lo nunca antes visto en la era del PRI en Zacatecas: 14 ayuntamientos pasaron al control de la oposición (11 al PAN, dos al PRD y uno al PT).⁵¹ Antes de esa coyuntura, en toda la historia de la oposición al PRI, ésta únicamente había ocupado por la vía electoral dos ayuntamientos, Cuauhtémoc y Momax, municipios muy pequeños en cuanto a sus dimensiones poblacionales.⁵² De esa forma, de un total de 694 regidurías de mayoría relativa y representación proporcional en competencia, 321 (el 46% del total) fueron para la oposición. En los cabildos 1992-1995, los regidores de la oposición sólo

51 Tales ayuntamientos fueron los de Benito Juárez, Calera, Cañitas, Cuauhtémoc, Chihuahuites, Jalpa, Juan Aldama, Loreto, Mezquital del Oro, Morelos, Nochistlán, Pánuco, Sombrerete y Vetagrande.

52 Conforme al Censo de Población y Vivienda 1990, la población de Ciudad Cuauhtémoc representaba el 0.7% de la población del estado, en tanto que Momax tenía el 0.3%.

representaban el 16.9% del total de estos concejales. El salto, pues, en reducciones para los partidos contrarios al PRI, fue de casi el 30%.

Pero no fue nada fácil para la oposición al PRI el acceso a las posiciones a las que se hace alusión. Hubo conflicto postelectoral en 10 municipios.⁵³ La manipulación de los resultados fue a todas luces evidente. Los ayuntamientos referidos fueron “ganados” por el PRI por una diferencia mínima increíble de votos, toda vez que el monto de votos nulos para esos municipios superaba con creces las supuestas diferencias.⁵⁴ Empero, la táctica más utilizada en los “triumfos” priístas fue la de hacer artificialmente que el voto campesino venciera al urbano.

Las pérdidas para el PRI en el ámbito agrario, en las elecciones de 1995, fueron de cerca de 14% con respecto a las de 1994, y en el ámbito urbano o de las cabeceras municipales, del orden del 15%. El PRI pasó, así, a ser mayoría relativa en lo urbano, aunque pisado en los talones por el PAN, y conservó, de acuerdo a estas cifras, la mayoría absoluta en el campo.

Por su parte, el PAN incrementó en esa ocasión su porcentaje en el hábitat rural en alrededor del 6%, y en el urbano en más del 7%. También avanzaron, como se puede desprender de la observación detallada de la gráfica aludida, de manera tenue el PRD y el PT.

A pesar de los sobresalientes avances de la oposición, o, alternatively, como se le quiera apreciar, de los retrocesos indudables del PRI, la organización político electoral del gobierno no permitió —de manera por demás prepotente— la pérdida de una sola diputación de mayoría en las elecciones locales de 1995.

Por otro lado, las elecciones federales de julio de 1997 fueron, en su momento, objeto de encomio por parte de los involucrados en la actividad electiva del país, incluso de los más críticos observadores internacionales. Se veía en éstas un hito en la transición democrática de México. Ernesto Zedillo, a la postre presidente de la República, pregonó públicamente la limpidez y efectividad del voto ciudadano en esos comicios. Esgrimía él al respecto como indicadores incuestionables del

53 Estos ayuntamientos fueron los de Ojocaliente, Guadalupe, Pánfilo Natera, Miguel Auza, Villa de Cos, Noria de Ángeles, Francisco R. Murguía, Tabasco, Río Grande y Villa García.

54 En Guadalupe, el PAN consiguió 9,118 sufragios y el PRI 9,277; los votos anulados ascendieron a 972. En Río Grande, el PRI tuvo una votación de 8,081 y el PRD de 7,823; las boletas anuladas fueron 566. Si no se hubieran invalidado los votos respectivos, es posible que hubieran triunfado los partidos opositores al PRI.

contundente avance democrático del país los triunfos de la oposición, aun con riesgo de exacerbar las críticas de los sectores más duros del priismo, irritados porque el gobierno no intervino, como solía hacerlo, para contener por cualquier medio el aumento del sufragio contrario al PRI. En Zacatecas triunfaron de manera apabullante, sin embargo, los cinco candidatos a diputados federales por el PRI, entre ellos Ricardo Monreal Ávila.

EL “MONREALAZO” Y LA ALTERNANCIA PARTIDARIA

Ricardo Monreal, quien fuera senador de la República —primero por el PRD y luego por el PT en el mismo periodo de 2006-2012—, dio el toque distintivo al proceso electoral local de 1998. Este político, originario del municipio más grande de Zacatecas, Fresnillo, había llevado a cabo una campaña personal durante varios años, a través del PRI, en pos de la gubernatura del estado.

Debido fundamentalmente a las acusaciones que el gobernador en turno, Arturo Romo Gutiérrez, enderezó contra Monreal de que éste último estaba ligado al narcotráfico, fue que el PRI le retiró el respaldo para que fuera candidato a titular del gobierno del estado. No obstante, Monreal negoció con el PRD el cimiento necesario para contender por la gubernatura y, merced a este partido y al a todas luces evidente capital político que había amasado en el transcurso de su relevante carrera política, tanto en su entidad federativa como a nivel nacional (había sido presidente estatal del PRI, diputado local, federal y senador, entre otros cargos), Monreal devino en gobernador del estado.

No fue, con todo, empresa fácil para el entonces diputado federal Ricardo Monreal llegar a esa posición. Monreal Ávila tuvo que lanzarse a fondo para derrotar, bajo el emblema del PRD, a Pepe Olvera, su contrincante priista. En esa elección para gobernador del estado, Monreal obtuvo alrededor del 44% del voto válido, en tanto que Pepe Olvera registró una votación del 38%.

Afortunadamente, en esas votaciones de 1998, cuando se hubo de elegir al gobernador de Zacatecas para el periodo 1998-2004, y a los ediles y representantes populares en la legislatura estatal para el trienio 1998-

2001, no se enfrentaron problemas electorales o postelectorales de índole grave; los límites de la civilidad no se vieron transgredidos violentamente por el ánimo participativo de la población abierta, los partidos o los candidatos. En ese escenario de paz pública, propiciada básicamente por los propios ciudadanos, la mayoría relativa del electorado de Zacatecas dio la victoria a Ricardo Monreal Ávila. El PRI, en contraste, obtuvo la mayoría relativa en las elecciones para ayuntamientos y diputados.

Como sea, es pertinente señalar que la batalla principal que decidió la elección a favor de Monreal se libró en Fresnillo, municipio con el mayor número de electores en el estado y tierra natal de Monreal. Tanto en términos absolutos como relativos, Monreal ganó abrumadoramente en su comunidad de origen: obtuvo el 70.01%⁵⁵ de la votación efectiva, el porcentaje más alto para él, de entre todos los municipios.

Esa decidida participación ciudadana sin compromiso partidario —aunque sí con el candidato, a quien la ciudadanía misma consideraba el “mejor”— puso en evidencia la importancia del aspirante en las elecciones o, en otras palabras, de manera quizás desapercibida para los mismos dirigentes partidarios, dio inicio la liberalización y modernización del electorado local, el cual, en buena proporción —sobre todo en los municipios más escolarizados y con mayor desarrollo—, tendería a votar en lo sucesivo por el candidato, más que por el partido. Sin embargo, como se señalará a continuación, dentro de los municipios más marginados de la entidad federativa se ha mantenido de alguna forma el voto corporativo por el PRI, el cual, al cabo del tiempo, ha devenido en parte significativa en voto corporativo para el PRD, es decir, del gobierno en turno.

Ahora cabe reiterar, por lo que enseguida se habrá de comentar sobre la política pública del sexenio monrealista, que el triunfo de Ricardo Monreal en el proceso electoral para gobernador de Zacatecas no se debió al azar, ni fue la de Monreal una campaña con escasez de recursos. Más bien fue todo lo contrario: hubo tal disponibilidad de capitales para su campaña que suscitó envidia entre sus contrincantes, además de las sospechas públicas sobre el origen de los mismos.

Sobre el origen de la evidente vastedad de recursos que ostentaba Monreal en su campaña, la verdad pública más verosímil era la de que durante cuando menos los tres años anteriores a los comicios para la

55 Fuente: Instituto Estatal Electoral de Zacatecas. Datos vigentes el 24 de julio de 1998. Cálculos de Francisco Muro González.

gubernatura de 1998, Emilio Chuayffet Chemor, a la sazón secretario de Gobernación, y a través de éste, el mismo profesor Carlos Hank González, apoyaban con todo a Monreal. Con recursos inacabables, en consecuencia, Monreal se dedicó a promover su candidatura, de forma tal que cuando el PRI le negó la posibilidad de contender por la gubernatura bajo sus siglas, a principios de 1998, debido a las acusaciones del entonces mandatario Romo Gutiérrez de presuntas ligas con el narcotráfico por parte de Monreal, éste último tenía ya una muy extensa red de simpatizantes en todo el estado.

A este triunfo —al que abiertamente estaban en contra las principales figuras del gobierno federal y del estatal, Ernesto Zedillo y Arturo Romo—, los zacatecanos lo denominaron el “monrealazo”.

Ya en el poder, a través de una administración pública con considerable cantidad de logros —sobre todo si se le compara con la anterior administración estatal, la del gobernador Arturo Romo, carente manifiestamente de frutos—, Monreal logró forjar una imagen de gobernante eficaz entre buena parte del público zacatecano, especialmente entre las capas populares de la población. A otros sectores de la ciudadanía, los de mayor escolaridad, sin embargo, les disgustaba el populismo de Monreal, así como el evidente grado de corrupción de su gobierno.⁵⁶ Hubo incluso, además de un sinnúmero de rumores acerca de corruptelas del régimen de Monreal, una acusación pública del expresidente Ernesto Zedillo sobre nexos del gobernador zacatecano con el narcotráfico, acusación que el gobernador desmintió y aseguró que iba a arremeter jurídicamente contra el expresidente por daño moral y difamación de honor,⁵⁷ acción que nunca emprendió.

Todavía más, en el 2002, cuando ya había concluido el gobierno de Ernesto Zedillo y Ricardo Monreal se había afianzado como gobernador de Zacatecas, éste último confesaba públicamente que no había cumplido uno de sus principales compromisos de campaña, “el de investigar y castigar a los funcionarios ‘rateros’ de la administración que encabezó su antecesor, el priísta Arturo Romo Gutiérrez”, porque había hecho un pacto

56 Revítese a ese respecto: Raúl Tortolero, “Los dineros ocultos de Monreal”, *El Universal online*, Ciudad de México, martes 29 de noviembre de 2005. El artículo, cuyo contenido no ha sido desmentido de manera fehaciente alguna, se puede consultar en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/318268.html>

57 Véase periódico *Imagen*, 27 de noviembre del 2003.

con Zedillo de “no tocarlos”, a pesar de que tenía “pruebas concretas de desfalco al erario”.⁵⁸

En efecto, Monreal revelaba en entrevista radiofónica, al cuarto año de su mandato, lo que había ocurrido en los comicios para gobernador de Zacatecas de 1998. Según esta versión, no desmentida por los otros involucrados, quien había intervenido de manera decisiva para que el gobierno priista respetara los resultados de la elección para gobernador de 1998 había sido Andrés Manuel López Obrador, a la sazón presidente nacional del PRD. López Obrador habría dicho, vía telefónica, al presidente Zedillo: “Oye, no pueden tumbar la elección (la de Monreal), y si lo hacen, te vas a meter en un grave problema con el PRD nacional”,⁵⁹ lo cual bastó para que el gobierno federal —y por ende el PRI— reconociera el triunfo de Monreal.

El PRI siguió —no obstante ese capítulo de rebeldía y confrontación de un partido contra el todavía régimen federal de gobierno unipartidista— adueñándose en gran medida de las elecciones estatales. Así, en el año 2000, el PRI triunfó con holgura en el estado de Zacatecas en las tres elecciones federales celebradas en julio (para presidente de la República, senadores y diputados federales). En marcado contraste con la tendencia generalizada en el país, de votar por los candidatos de Alianza por el Cambio (PAN-PVEM), particularmente por el presidente electo en esa ocasión, Vicente Fox, en Zacatecas el voto popular favoreció con amplitud a los candidatos del PRI.

Francisco Labastida Ochoa se ubicó en primer lugar de la preferencia electiva en Zacatecas, seguido del ganador a nivel nacional de los comicios presidenciales, Vicente Fox, mientras que el tercer lugar fue para el candidato de la Alianza por México, Cuauhtémoc Cárdenas. En el caso de las votaciones para senadores y diputados, los resultados en Zacatecas fueron también significativamente desemejantes de los nacionales, como es dable corroborar en el cuadro siguiente. En esos dos comicios, la Alianza por el Cambio (PAN-PVEM) obtuvo cerca de 15% menos que el porcentaje nacional, en tanto que la Alianza por México (PRD-PT-Convergencia-

58 Consúltense a Alfredo Valadez Rodríguez, “Asegura Monreal que no ha castigado a ex funcionarios por pacto con Zedillo”, *La Jornada*, 11 de agosto de 2002. La nota se puede conseguir en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/08/11/025n1est.php?origen=index.html>

59 Ídem.

Partido Alianza Social y Partido de la Sociedad Nacionalista) mejoró su porcentaje nacional en poco menos del 10% en lo que se refiere a senadores, y en cerca del 14% en lo que atañe a diputados. Por su parte, el PRI acrecentó en Zacatecas su captación de votos con respecto al porcentaje nacional en las tres elecciones, lo cual se registra de igual cuenta en el cuadro de referencia.

En resumen, en las elecciones federales de 2000, Francisco Labastida Ochoa, candidato del PRI, ganó en Zacatecas; Genaro Borrego Estrada y José Eulogio Bonilla, candidatos del PRI al Senado de la República, triunfaron, mientras que tres de cinco de los candidatos priistas a diputados federales ganaron también. En otras palabras, el PRD sólo obtuvo dos de cinco diputaciones federales en competencia en Zacatecas en el año 2000.

CUADRO 1. COMPARATIVO DE RESULTADOS ELECTORALES DE 2000, NACIONAL Y CASO ZACATECAS⁶⁰

Partido	Presidente (Nacional)	Presidente (Zacatecas)	Senadores (Nacional)	Senadores (Zacatecas)	Diputados (Nacional)	Diputados (Zacatecas)
Alianza por el Cambio (PAN)	43.47%	34.32%	39.03%	23.83%	39.18%	24.34%
PRI	36.91%	39.76%	37.64%	44.21%	37.82%	39.32%
Alianza por México (PRD)	17.02%	23.63%	19.31%	29.73%	19.15%	33.74%

Se podría convenir, entonces, que el triunfo del PRI en Zacatecas no fue resultado de un evento fortuito, sino producto de una presencia partidaria maciza entre el electorado; de la preponderancia, si se quiere, de una cultura política tradicional en la que, sin embargo, estaban teniendo cada vez mayor peso elementos de comportamiento racional, es decir, cuando los ciudadanos se identifican con un partido y en significativa medida con base en esa identificación definen su intención de voto, como es el caso de la evaluación crítica que cada vez de manera más amplia y crítica emprenden los electores acerca del desempeño gubernamental.

60 Las entidades federativas donde ganó el candidato presidencial del PRI fueron: Campeche, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala y Zacatecas. En todas las demás, con excepción de Michoacán, que fue la única donde triunfó el candidato de la Alianza por México Cuauhtémoc Cárdenas, venció Vicente Fox. Revítese al respecto el sitio electrónico del IFE. Los porcentajes son los sufragios obtenidos por cada uno de los partidos, entre los votos válidos.

En ese sentido cabe señalar que la identificación partidaria —es decir, el partido con el que el votante se identifica, pero no necesariamente está adscrito a éste— es una variable que ha probado su eficacia para pronosticar en considerable medida la intención de voto. Esta variable es entendida generalmente como el involucramiento psicológico con un partido político.⁶¹ En términos prácticos, la identificación partidaria significa que si bien uno no pertenece o colabora con algún partido, sí puede compartir o simpatizar con su ideario y sus acciones.

Esta identificación partidaria, es menester aclarar, puede variar grandemente en el tiempo, conforme a las acciones y actividades de los partidos, tanto en periodos no electorales cuanto en los inmediatos a los comicios, así como por la acción de las autoridades que buscan suscitar, a través de la acción gubernativa, consensos a favor de los partidos de los que emanan. A través de esta variable es dable tener, cuando se trabaja con investigación de encuesta, un pronóstico más o menos acertado (suponiendo que en el levantamiento de la encuesta se hayan seguido correctamente los cánones de este tipo de investigación) de lo que podría ser el desenlace electoral.

CUADRO 2. PARTIDO CON EL QUE MÁS SE IDENTIFICABA LA POBLACIÓN CIUDADANA DE ZACATECAS EN EL 2000, POR CALIFICACIÓN A AUTORIDADES FEDERALES Y ESTATALES⁶²

Partido con el que se identifica más	Calificación a autoridades federales	Calificación a autoridades estatales
PAN	6.1	7.8
PRI	7.8	7.9
PRD	6.6	8.5
PT	7.3	8.3
Otros	6.0	7.3
Ninguno	6.3	7.4
Promedio general	6.8	7.8

En el terreno electoral también se habían de cumplir, no obstante las protestas constatables e irrefutables de los opositores de Monreal, los desig-

⁶¹ Cf. Sidney Verba, Norman H. Nie y Jae-on Kim (1971), *The Modes of Democratic Participation: A Cross-Nation Comparison*, Beverly Hills, Sage Publications, pp. 44-45.

⁶² Datos obtenidos por medio de encuesta estatal realizada por quien suscribe este escrito en junio de 2000.

nios de éste. A veces con especiosos argumentos jurídicos, a veces con claros contubernios, durante su mandato gubernamental, Monreal Ávila sacaba a sus candidatos adelante, sobre todo después de la catástrofe electoral de 2000, cuando ya había estado durante dos años Monreal en el poder bajo las siglas del PRD, y el PRI obtuvo las dos senadurías de mayoría relativa y tres de las cinco diputaciones federales en la contienda.

En las elecciones inmediatamente posteriores a las de 2000, las locales de 2001, para elegir ayuntamientos y diputados locales, y las de 2003, para designar diputados federales, Monreal hizo lo que mejor le pareció —cuidando sólo las formas legales, no así las corrientes de opinión pública— con los resultados electorales. Ningún pronóstico formulado con base en la lógica más básica, en el más elemental sentido común o en la visión más apegada a la realidad fue tomada en cuenta por los tribunales electorales (tanto el Tribunal Estatal Electoral, como el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación), quienes fallaron en ambas elecciones, con argumentos ininteligibles para cualquiera que no fuera abogado, a favor de Monreal.

Las campañas de 2001 se llevaron a cabo, en lo colectivo, de manera pacífica. Participaron en ese proceso el PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, CDPPN (Convergencia por la Democracia Partido Político Nacional), PAS (Partido Alianza Social) y PSN (Partido de la Sociedad Nacionalista), de los cuales sólo el PAN, PRI, PRD, PT y CDPPN tuvieron resultados más o menos satisfactorios. Hubo, empero, denuncias constantes por la intromisión del gobierno estatal a favor de los candidatos del PRD, principalmente por el proselitismo del mandatario a favor de sus candidatos y por el empleo de recursos públicos para ayudar a éstos. Se tuvo incluso la necesidad de firmar un pacto político, suscrito por el propio gobernador y los presidentes de los principales partidos de oposición al PRD (PRI, PAN y PT), para evitar 'mangoneos' en la promoción del voto. El pacto no se cumplió en gran medida, al decir de los dirigentes partidarios de oposición al PRD.

El PRD obtuvo en las elecciones locales de 2001 el 55% de las diputaciones de mayoría relativa (10 de 18) con el 33.5% del voto total efectivo. A las 10 diputaciones de mayoría relativa conquistadas se les sumaron tres por el principio de representación proporcional, con lo cual el PRD alcanzó la mayoría relativa dentro del Congreso local, 13 de un total de 30 escaños. Y con cerca del 35% de los sufragios en las elecciones de ayun-

tamientos logró 16 de ellos en el estado, en municipios donde radica el 47% de la población ciudadana, entre los cuales se encuentran Fresnillo, Zacatecas, Guadalupe y Jerez.

Con respecto a las elecciones federales de 2003, el “carro” para el PRD fue “completo”, esto es: de cinco distritos electorales en competición (luego se disminuiría a cuatro distritos electorales federales, a partir de 2006), cinco fueron para el PRD. Sin embargo, poco antes de la elección —en los últimos días de junio de 2003— integrantes del PAN, PRI, Convergencia por la Democracia y PT tomaron las instalaciones de la Junta Local del IFE. El motivo que se esgrimió para esa ocupación fue, conforme a la versión de los ocupantes, que se preparaba un “megafraude” para favorecer a los cinco candidatos del PRD a las respectivas diputaciones federales.⁶³ Sin embargo, tal como previsiblemente se calculaba en las esferas gubernamentales, el asunto no pasó a mayores. Los cinco candidatos de Monreal ocuparon sendas curules en San Lázaro.

LA CONFLICTIVA DE LAS ELECCIONES LOCALES DE 2004

En las postrimerías de su mandato, Monreal mantenía el control indiscutible del aparato gubernamental. Tanto el PRD local como las diversas facciones dentro del gobierno estatal esperaban, a la más pura usanza priista, a la persona que habría de designar el gobernador en funciones para sucederlo en el mando del gobierno y aclamarlo. El destape del ungido se dio, en principio, a favor de Tomás Torres Mercado, a la postre secretario general de Gobierno de Monreal, quien fuera compañero de estudios de éste y, al igual que Monreal, otrora militante distinguido del PRI.

No obstante, en el seno de la cúpula perredista a nivel nacional, dos de sus integrantes, zacatecanos ellos, Amalia García Medina y Raymundo Cárdenas Hernández, anunciaban sus aspiraciones para suceder a Monreal en la gubernatura de Zacatecas, cuestión no considerada en momento alguno por el gobernador en funciones, quien ya había designado a su sucesor, sin consultar a alguien. De acuerdo con la versión de estos dos perredistas históricos, Amalia y Raymundo, se llevó a cabo una encuesta, supuestamente financiada por ellos, para saber a cuál de los dos apo-

⁶³ Véase Morúa, Verónica Azalia, “Preparan megafraude”, *El Sol de Zacatecas*, 26 de junio de 2003.

yarían mayoritariamente los electores zacatecanos, y la afortunada fue Amalia. En consecuencia, conforme a la opinión de estos dos prominentes perredistas, quien seguía en la línea sucesoria era la entonces diputada federal Amalia García Medina.

La élite perredista no aceptó la designación unipersonal de Monreal. Comenzaron, en noviembre del 2003, los ‘estiras y aflojas’ entre Monreal y los integrantes de la dirigencia nacional de ese partido para negociar quién le sucedería en el gobierno de Zacatecas. Hubieron de intervenir de manera enérgica, conforme a información periodística afín a Monreal, de los líderes históricos del perredismo, Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador, a favor de Amalia García, para que Monreal accediera a la postulación de la lideresa zacatecana del PRD al gobierno del estado.⁶⁴

Ricardo Monreal finalmente aceptó y Amalia García fue la candidata a gobernadora por el PRD. Se iniciaba con ello un proceso que superaría en gran medida al conflicto postelectoral de 1995 e incluso al que se vivió en 1950, aunque sin violencia, afortunadamente.⁶⁵

El argumento más recurrente expuesto contra el PRD por los partidos opositores fue la intromisión abierta del gobierno del estado, en particular del gobernador saliente Ricardo Monreal, en el proceso comicial. Desde la negativa del Instituto Electoral del Estado de Zacatecas, en marzo de 2004, al PRI, PT, PVEM a su petitoria para formar una coalición —desaprobación que sería después desechada por el Tribunal Estatal Electoral, formándose así la coalición—, hasta el reparto de dinero a cambio de votos y el uso se abierto de recursos gubernamentales, todo esto fue imputado al entonces mandatario estatal y autoproclamado, desde el 2004, precandidato del PRD a la Presidencia de la República, Ricardo Monreal. Él, sin embargo, no alcanza siquiera a llegar a las elecciones primarias del PRD para designar candidato de ese partido rumbo a las elecciones presidenciales del 2006, pues desde un principio Andrés Manuel López Obrador fue el candidato indiscutible para esa contienda.

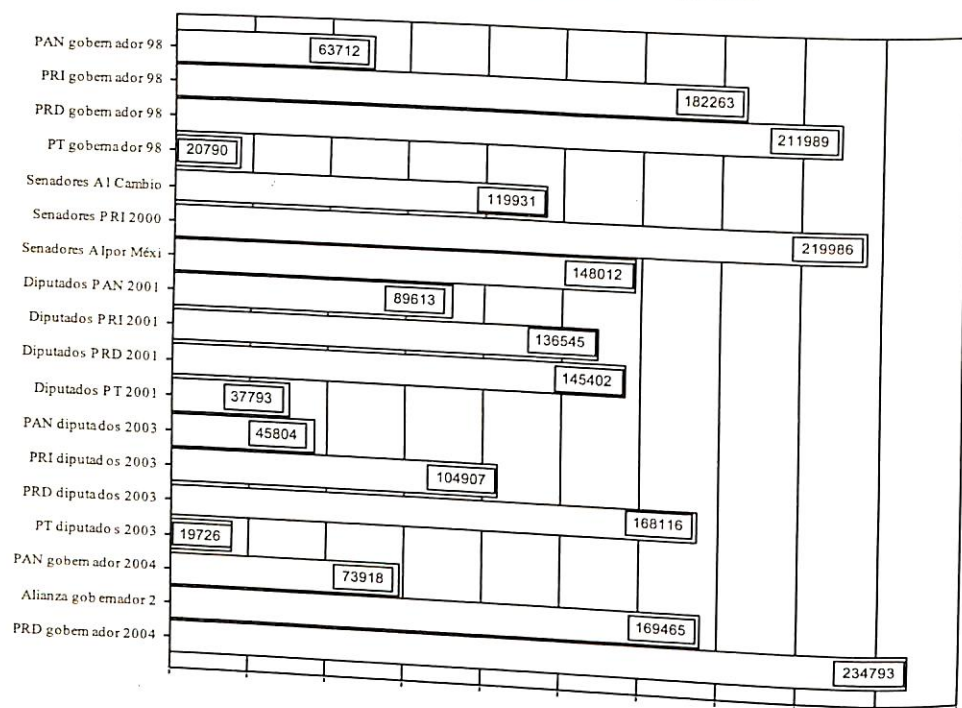
Finalmente, después de negociaciones entre las autoridades gubernamentales

⁶⁴ Columna ‘El Runrún’, periódico *Imagen*, 29 de noviembre de 2003.
⁶⁵ Véase al respecto de la conflictiva de ese momento a Francisco Muro González, “Los comicios en Zacatecas en el 2004. El sinuoso camino hacia la legitimidad electoral”, en Víctor Alejandro Espinoza Valle (2007), *Las rutas de la democracia. Elecciones locales en México*, México: Centro de Estudios de Política Comparada y Ediciones y Gráficos Eón.

mentales y las directivas del PRI y el PRD, las cuales jamás fueron hechas públicas, Amalia García Medina tomó posesión como gobernadora del estado de Zacatecas para el periodo 2004-2010.

Como sea, en el recuadro 3 que sigue se incluyen cifras de diferentes votaciones del lapso 1998-2004, en el que es dable comparar el notable número de votos que obtuvo el PRD en las elecciones de 2004 en Zacatecas.

CUADRO 3. RESULTADOS ELECTORALES ZACATECAS 1998-2004



SINOPSIS DE LA OBRA GUBERNAMENTAL DEL GOBERNADOR RICARDO MONREAL ÁVILA (1998-2004)

Además de haber sido un gobernante excepcionalmente trabajador, Ricardo Monreal tuvo una ventaja no imputable a él que realizó en visible medida su imagen de persona laboriosa: su predecesor en el cargo, Arturo Romo Gutiérrez, fue el gobernante menos reconocido de los que se tenga

memoria por sus empeños ocupacionales. Todavía en 1998, su último año de gobierno, cuando se inquiría al electorado zacatecano si conocía el nombre del gobernador del estado, es decir el nombre de Arturo Romo, el 63% respondía que sabía el nombre y apellido(s) del gobernante, el 8.4% se acordaba sólo del apellido o del nombre, y el restante casi 30% afirmaba no saber quién gobernaba, o indicaba que el nombre del gobernador era Genaro Borrego Estrada, quien había concluido su mandato en 1992. En tanto, en 1998, los integrantes del electorado encuestados sobre los aspirantes a gobernador, conocían mayormente el nombre de Ricardo Monreal: casi el 77%, mientras que el del candidato del PRI, Pepe Olvera, era conocido por casi el 76% de los encuestados.⁶⁶

De semejante forma, en el gobierno de Monreal cualquiera que quisiera hablar con el mandatario podía hacerlo, haciendo la cita correspondiente y aduciendo relevancia en el tema que se fuera a tratar. En el periodo de Romo, por el contrario, incluso algunos de sus principales funcionarios hacían sin cortapisas alusión a lo difícil que era encontrar al gobernador en su oficina para tratar asuntos oficiales con él.

Monreal — y más tarde Amalia García, posiblemente superando a Monreal— no se detenía ante colores partidarios, ante la jerarquía de los funcionarios federales o ante la necesidad de apelar al Poder Legislativo de la federación para conseguir recursos para su entidad federativa. Efectivamente, desde el primer año de gobierno se notó de manera manifiesta la diferencia entre un régimen y el otro. El mismo gobernador Monreal lo ponía de la siguiente manera en su primer informe de gobierno:

Hace un año, por la voluntad mayoritaria de los zacatecanos expresada libremente en las urnas, asumimos la titularidad del Poder Ejecutivo, encontrando un Estado con grandes rezagos en prácticamente todos los rubros, una administración deficitaria imposibilitada para dar respuesta inmediata a los grandes reclamos sociales, y programas que no respondían al tamaño de nuestros problemas y aspiraciones.⁶⁷

⁶⁶ Datos de encuesta levantada en junio de 1998 por quien suscribe este escrito.

⁶⁷ Ricardo Monreal Ávila, Primer Informe de Gobierno, 1999, Texto político, p. 2.

EL DINAMISMO DE MONREAL

En el primer informe de gobierno de Monreal se destacaba y se hacía ver por medio de obras públicas que estaban a la vista de todos, que se incrementaba en un 43.8% el monto de recursos para la inversión y el gasto gubernamental. Para el año 1999 se disponía, en consecuencia, de 4 mil 848.3 millones de pesos.⁶⁸

Para el cuarto año de labores, en el ejercicio fiscal de 2001, se contaba ya —merced, se debe reconocer, a las gestiones del propio gobernador ante instancias federales— con un ingreso total de 7 mil 169 millones de pesos. Se apuntaba al respecto que de un año a otro —del 2000 al 2001— los ingresos gubernamentales se habían incrementado en un 10.3%.⁶⁹

En lo correspondiente al penúltimo año de labores, 2003, el gobierno dispuso de 7 mil 604 millones de pesos, con lo cual se incrementó el presupuesto para el ejercicio fiscal de 2003 en más de 400 millones de pesos.⁷⁰

De manera un tanto panfletaria, Monreal señalaba que la situación financiera bonancible de su gobierno, así como la transparencia del gasto (tema que, por cierto, provocaba notable suspicacia entre la población), eran “resultado del establecimiento de políticas de ingreso y gasto público, acordes a una filosofía de centro-izquierda que equilibra las fuentes impositivas, para devolverlas convertidas en bienes y servicios públicos de beneficio general”.⁷¹

En el ámbito de la generación de empleo, el gobernador también registraba logros significativos, como era el caso de la creación de más de 30 mil empleos, con una inversión de más de 890 millones de dólares. Informaba a ese respecto que la empresa INFOSPAN, entre otras, se instalaría en los confines del estado.⁷²

Una de las principales actividades productivas de Zacatecas es la minería. De hecho, eso fue lo que atrajo en primera instancia a los colonizadores españoles en el siglo XVI para la fundación de la ciudad capital del estado. A ese respecto, Monreal apuntaba en el informe correspondiente que la minería zacatecana ocupaba el primer lugar nacional en la producción

68 Ídem, p. 3.

69 Ricardo Monreal Ávila, Cuarto Informe de Gobierno, 2002, Texto político, p. 12.

70 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 14.

71 Ricardo Monreal Ávila, Cuarto Informe de Gobierno, 2002, Texto político, pp. 10-11.

72 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 33.

de tres minerales: plata, con una aportación del 52.9%, de la producción en el país; zinc, con 47.4% y plomo, con 41.3% del total nacional, además de ocupar el segundo lugar en la producción de cobre y el tercero en oro.⁷³

Conforme a la percepción de la misma población, el desempleo ha sido uno de los dos principales problemas de la entidad federativa (el primero es la inseguridad pública), y lo es todavía en el 2010. En ese sentido, Monreal reconocía que aún cuando se había creado empleo, la tarea no había sido suficiente y que, por ende, este asunto seguía siendo, para el fin del quinto año de gobierno, una de las preocupaciones primeras de su administración.⁷⁴

Acerca de este importante rubro, el de generación de empleos, una actividad que se ha intensificando especialmente entre 1998 y 2010 ha sido el turismo. Monreal ya lo registraba desde el principio de su administración y reiteraba, cada que se presentaba la oportunidad, la importancia de esta actividad económica y la vocación del estado para ejercerla, pero, de esta actividad económica y la vocación del estado para ejercerla, pero, sobre todo, decía que el turismo era —como lo es y sigue siendo— una empresa determinante en el desarrollo económico de la entidad federativa.⁷⁵

Del mismo modo, se señalaba en el inicio de gobierno de Monreal, el creíble y notable impulso que se daba al mantenimiento, ampliación y rehabilitación de la red carretera del estado, la cual, se reconocía sin ambages, estaba en “condiciones deplorables”⁷⁶ en el inicio de la administración monrealista.

Para el cuarto año de gestión gubernativa, ya Monreal anunciaba la reconstrucción de 832 kilómetros de carreteras federales. De rubro similar, se difundía la pavimentación de 829 kilómetros⁷⁷ en total para los cuatro años, la cual fue una obra evidente para cualquiera.

De igual forma, Monreal apuntaba en su quinto informe de gobierno que se habían pavimentado más de tres millones 200 mil metros cuadrados en 860 calles y avenidas de 21 municipios, y hacía la analogía, para que lo comprendiera el ciudadano común, de que esto era lo equivalente a construir un camino de 460 kilómetros.⁷⁸

73 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 35.

74 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 64.

75 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 68.

76 Ricardo Monreal Ávila, Primer Informe de Gobierno, 1999, Texto político, p. 22.

77 Ricardo Monreal Ávila, Cuarto Informe de Gobierno, 2002, Texto político, pp. 43 y 46.

78 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 52.

Monreal no perdía oportunidad para poner en evidencia las fallas y sobre todo las omisiones de la administración pública estatal precedente, la de Arturo Romo. Así hablaba, por ejemplo, respecto a la dotación de agua potable a los habitantes del estado:

Para nuestro estado resultaba lamentable que en los años anteriores sólo se hubiesen gastado 30 millones para obras de agua potable. En contraste, durante este sexenio realizamos una tarea quince veces mayor (Negritas de FMG), aplicando 11 programas, con una inversión que supera los 500 millones de pesos, con 554 obras y acciones, en beneficio de 124 mil habitantes.⁷⁹

Más aún, el gobernador Monreal cotejaba cifras de lo alcanzado durante su gestión al frente del gobierno del estado con lo prevaleciente a nivel nacional para dar relieve a lo significativo de los logros de su administración. Decía en ese sentido:

Los indicadores en las coberturas de los servicios de nuestro estado al final de esta administración son los siguientes: agua potable 92.3% y alcantarillado 71.3%, ambos por encima de la media nacional. El avance logrado en agua potable es muy significativo, considerando factores como la dispersión y el tamaño de nuestras poblaciones.⁸⁰

Pero quizás lo más contrastante en el inicio de actividades de Monreal con respecto a Romo fue el número de personas atendidas en audiencias públicas: Monreal había atendido en el primer año de gobierno a 5 mil 985 personas y comisiones. Igualmente impresiona el número de municipios visitados sólo en el primer año de gobierno, 52 de 56, algunos de ellos hasta en 5 ocasiones, en 117 giras de trabajo.⁸¹

La atención a la deuda pública no se soslayaba, como cuando se anuncia la contratación de empréstitos y se esgrimen todo tipo de argumentos para tratar de hacer ver que endeudar al estado es "normal". En ese sentido, Monreal señalaba en su tercer informe de gobierno que

79 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 45

80 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 46

81 Ricardo Monreal Ávila, Primer Informe de Gobierno, 1999, Texto político, p. 45

"recibimos como herencia (del gobierno de Romo) la pesada carga de una deuda superior a los 500 millones de pesos". Y añadía, con tono grandilocuente: "Puedo decir con satisfacción que la deuda pública a cargo del Gobierno del Estado ha quedado cubierta, y que Zacatecas es el primer estado de la república con deuda cero".⁸²

No se perdía oportunidad, en el gobierno de Monreal, de poner en evidencia lo que no se había hecho (en el periodo gubernamental de Romo), en contraste con lo que se estaba haciendo, por supuesto, con Monreal. Evalúese, si no, el siguiente párrafo:

Hasta antes de 1998, el común denominador en materia de programas federales convenidos era la imposibilidad de aportar los recursos estatales suficientes para atraer los importes presupuestarios del gobierno federal, lo que originaba que de manera continua se devolvieran recursos federales asignados al Estado de Zacatecas; para el año 1998 el ejercicio de recursos observado por este concepto alcanzaba apenas 45 millones de pesos, para el año 2003 se lograron poco más de 370 millones de pesos, en suma se aportaron en los seis años más de 1,300 millones para convenir con la federación.⁸³

Monreal también reinicia con brío el vínculo con las asociaciones de migrantes de zacatecanos, el cual había sido iniciado por el gobernador Genaro Borrego. Zacatecas, cabe recordar, es la entidad federativa de México con mayor número de migrantes en términos porcentuales o relativos (en términos absolutos es Michoacán) en Estados Unidos de América. La política gubernamental hacia la comunidad zacatecana allende la frontera norte debe ser parte crucial en la actividad gubernativa. A ese respecto, Monreal se comprometía a fortalecer, entre otros programas, el denominado 3x1, el cual significa que si la comunidad zacatecana residente en Estados Unidos de América aporta un peso para la realización de obras que beneficien a la comunidad local, el gobierno aportará tres.

Al respecto del potencial organizativo de los zacatecanos en Estados Unidos, el gobernador reconocía "el crecimiento acelerado de las organizaciones de zacatecanos en el extranjero, que en la actualidad supe-

82 Ricardo Monreal Ávila, Tercer Informe de Gobierno, 2001, Texto político, p. 8

83 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 11.

ran los 240 clubes afiliados en 14 federaciones en distintos estados de la Unión Americana”.⁸⁴

Monreal, en la presentación de su cuarto informe de gobierno, reconocía que el programa Tres por Uno había crecido de forma exponencial. De una inversión inicial de 700 mil pesos en 1998, en el 2002 había llegado a los 180 millones de pesos.⁸⁵

Paralelamente a las cuestiones de organización de las inversiones productivas de los migrantes zacatecanos, Monreal echaba luz sobre un programa que había sido (y todavía en la actualidad sigue siendo) subestimado: el Programa Binacional de Educación Migrante. A través de este programa, suscrito por las autoridades de México y de Estados Unidos, se establecen facilidades para que en México o en Estados Unidos de América, los niños y jóvenes migrantes continúen sus estudios; es decir, que no se abandone la escuela por la migración. A ese respecto, Monreal daba cuentas un tanto exiguas, considerando que son más de 20 mil los profesores que trabajan en Zacatecas y más de 300 mil alumnos en la educación básica. Así, Monreal informaba al congreso zacatecano que:

Uno de mis compromisos de gobierno fue atender los problemas educativos derivados del fenómeno migratorio, para ello, mediante el Programa Binacional de Educación Migrante, se otorga atención a niños y jóvenes migrantes a fin de asegurar la continuidad de sus estudios y fomentar el intercambio de maestros entre México y los Estados Unidos. En el periodo que se informa han participado 25 maestros zacatecanos, en 17 ciudades estadounidenses brindando atención a 480 niños de origen mexicano.⁸⁶

El saldo de esta tarea en el sexenio gubernamental por entero tampoco se puede decir que fue muy satisfactorio. Apunta en ese sentido Monreal:

La educación binacional logró alcances significativos en esta administración, por el incremento de 30% al presupuesto destinado para ese efecto, beneficiándose a más de 6,200 estudiantes de origen mexicano radicados en el vecino país del norte, con la participación de 140 maestros bilingües zacatecanos

84 Ricardo Monreal Ávila, Tercer Informe de Gobierno, 2001, Texto político, p. 32.

85 Ricardo Monreal Ávila, Cuarto Informe de Gobierno, 2002, Texto político, p. 18.

86 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 34.

en escuelas y programas de verano en más de 86 ciudades de la Unión Americana.⁸⁷

Es apreciación de muchos zacatecanos, y sobre todo zacatecanas, que en el ámbito gubernamental local no se ha encuadrado debidamente el tema del género. Por razones de la muy alta migración de hombres hacia Estados Unidos de América, la mayor parte del electorado zacatecano lo conforman las mujeres. Sin embargo, para dar un dato que revela la marginación de la mujer en Zacatecas, considérese que en la actualidad —en 2010— sólo tres ayuntamientos, de 58, son encabezados por mujeres.

A ese particular no falta —en vez de la medida concreta y de relevancia en la disminución del marginamiento y en pos de la equidad de género— la retórica sin sentido, como la que esgrimía Monreal y la cual se apunta enseguida:

Concebimos la situación de la mujer y la desigualdad entre los géneros como un fenómeno cultural, con raíces muy profundas en la larga lucha de la humanidad por la superación de la injusticia y estamos conscientes de que su superación llevará tiempo. Sin embargo, también estamos convencidos de que es obligación de un gobierno progresista hacer todos los esfuerzos necesarios para dejar esta situación de inequidad como cosa del pasado.⁸⁸

La propuesta retórica culmina con un monto ridículo que destina a aliviar la desventaja en el ámbito laboral de la mujer, propiciada por la cultura tradicional que confiere roles muy específicos, como es el cuidado de la casa. Contrástese, si no, la cantidad destinada con lo que expresa en el informe respectivo de quien fuera gobernador de Zacatecas:

Por ello, nos interesa fortalecer la capacidad de iniciativa que han mostrado las mujeres zacatecanas para emprender diversas actividades económicas. La Coordinación de Desarrollo Social, conjuntamente con INMUZA, FONAES y SEDESOL, invirtió **4.9 millones de pesos** (negritas de FMG) en la ejecución de 102 proyectos productivos en apoyo al desarrollo integral de la mujer y a potenciar la igualdad que esto significa en el ámbito empresarial.⁸⁹

87 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 17.

88 Ricardo Monreal Ávila, Tercer Informe de Gobierno, 2001, Texto político, p. 31.

89 Ricardo Monreal Ávila, Tercer Informe de Gobierno, 2001, Texto político, p. 31.

Monreal destacaba en su quinto informe de gobierno algo que quizás pudiera sonar disparatado, pero para quienes habíamos vivido el quietismo de la administración anterior, la de Arturo Romo, tenía tintes de credibilidad, aunque quizás no tanta si se examina el periodo gubernamental de Guadalupe Cervantes Corona (1980-1986), quien se destacó por su empeño en la puesta en marcha de proyectos y obra pública en general. Afirmaba Monreal, sin aportar pruebas contundentes: “En lo que va de esta administración hemos realizado más obra pública que en los últimos 20 años”.⁹⁰

No obstante, la mayor parte del presupuesto se iba —y se sigue yendo en la actualidad— al ámbito de la educación pública, perímetro que se entregó sin ambages, en el inicio del sexenio gubernamental, a profesores identificados plenamente con el perredismo militante. Tal fue el caso del primer secretario de Educación y Cultura, Armando Cruz Palomino, quien actuó más con la lógica de un líder sindical (por supuesto, a favor del PRD y en contra del SNTE) que de tratar de optimizar el gasto educativo mediante el repunte de los indicadores educacionales. Lamentablemente, este profesor falleció en un accidente automovilístico, y lo sucedió, en el mes de febrero del año 2000, Apolonio Castillo Ferreira, quien dirigió la secretaría con eficiencia y lucidez.

Es obligado reconocer que igual había ocurrido en el gobierno de Arturo Romo Gutiérrez, cuando el profesor Pedro Gallegos Flores asumió el liderazgo de la secretaría en los últimos tres años de lapso gubernativo. Si algún rubro de la gestión pública puede recordarse con satisfacción en ese intervalo del gobierno romista, especialmente bajo el liderazgo de Gallegos Flores, ése fue sin duda el de la educación, al igual que el de la gestión gubernamental, a cargo de Judit Guerrero López.

El impulso para la educación superior —no estrictamente para elevar la calidad de ésta, sino para ampliar la infraestructura y la oferta educacional—, también es reconocible en el periodo gubernativo de Monreal. Iniciaron actividades en el cuarto año de gobierno el Instituto Tecnológico Superior, en Loreto; la Universidad Politécnica de Zacatecas, en Fresnillo, la cual trabaja en conjunto con los tecnológicos de los municipios de Sombrerete y Nochistlán. Mediante estas destacables acciones, señalaba Monreal, se cumplía con las expectativas ciudadanas de

90 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 47

descentralizar la educación superior en el estado, lo cual es irreprochablemente valedero.⁹¹

No obstante, si se cotejan las cifras monetarias con el mejoramiento en los índices básicos (aprobación-reprobación, retención-deserción, etcétera), pero sobre todo con el mejoramiento evidente en la calidad de la educación —esto es, de manera concreta, el avance en el desempeño escolar; el escalamiento del sistema escolar estatal de lugares más promi- nentes en los índices de logro escolar a nivel nacional— se podría disponer de un criterio válido para justificar el gasto educativo en Zacatecas, el cual absorbe más de la mitad del presupuesto gubernamental.

Monreal refería, no obstante, al final de su mandato, que la inversión en ese rubro durante su gobierno había superado los 23 mil millones de pesos. Apuntaba, además, que tres temas de la educación habían merecido su atención: la ampliación de la cobertura educativa, la elevación de la calidad y el fortalecimiento de su equidad.⁹²

Pero lo que sí fue muy concreto, muy posiblemente con el afán de contar con el apoyo decidido de este sector en las actividades políticas, especialmente en las eleccionarias, fueron las canonjías que Monreal adjudicó a los docentes de la educación pública. Examínese, si no:

Nunca como en estos años se había reconocido y valorado el trabajo de los maestros. Hemos incrementado sus beneficios laborales y sus prestaciones de manera notable. Esto ha sido posible gracias a los ahorros presupuestales y la transparencia y el orden en la aplicación de los recursos. Prueba de ello es que el aguinaldo se incrementó de 60 a 85 días, se instituyó el bono de fin de cursos que equivale a cinco días de aguinaldo, se incorporó un bono de dispensa, se adicionó un bono equivalente a 24 días de servicios curriculares, se creó el bono de ajuste de calendario, se incrementaron las bolsas de jubilados.⁹³

No se registran en los informes gubernamentales, sin embargo, la frecuencia extrema con que eran tomadas las instalaciones educativas por cualquier razón, por parte de profesores descontentos. En el sexenio mon-

91 Ricardo Monreal Ávila, Cuarto Informe de Gobierno, 2002, Texto político, p. 24.
92 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 15.
93 Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, p. 22.

realista se privilegió sin duda el premio por el apoyo político al régimen, más que por el desempeño frente a grupo, más incluso que por la superación de los educandos.

CONSTATABLE PAZ SOCIAL

En lo concerniente a la paz social, hay muy poco para criticar al régimen de Monreal. Verdaderamente, como se hacía público, Zacatecas se mantuvo como uno de los estados más seguros del país; se podía, efectivamente, deambular por cualquier parte del estado sin preocupación. No había en ese tiempo —como en el presente, no sólo en Zacatecas, sino en todo el país— la inseguridad que ahora nos agobia. Monreal, de esa forma, reportaba que en tres años no había habido un sólo secuestro, y que la delincuencia no había podido sentar sus reales en el entorno estatal.⁹⁴

Hubo, de igual forma, una gobernabilidad evidente, es decir, posibilidad de implantar las decisiones gubernamentales y observancia de la ley. También existió, como el gobernante mismo lo expresaba, notoria “(...) libertad de opinión, expresión y manifestación pública”, la cual fue “completa y escrupulosamente respetada por este gobierno”.⁹⁵

SINOPSIS DE LA OBRA GUBERNAMENTAL DE AMALIA GARCÍA MEDINA (2004-2010)

Amalia García Medina es hija de un destacado priista (ya finado), Francisco E. García, quien fuera gobernador del estado de Zacatecas en el periodo de 1956 a 1962. No obstante el entorno familiar y estatal con evidente proclividad al priismo durante el siglo XX, Amalia se ha destacado como militante del socialismo en México. En efecto, ella ha sido militante del Partido Comunista Mexicano, del Partido Socialista Unificado de México, del Partido Mexicano Socialista y del PRD, en la época de vigencia de cada uno de ellos. Ha sido presidenta del PRD, así como diputada federal y se-

94 Cfr. Ricardo Monreal Ávila, Sexto Informe de Gobierno, 2004, Texto político, pp. 3 y 9. Igualmente, Quinto Informe de Gobierno, p. 7.

95 Ricardo Monreal Ávila, Quinto Informe de Gobierno, 2003, Texto político, p. 5

nadora de la República por ese partido. A partir del 2004 ocupó la gubernatura de Zacatecas.⁹⁶

Son dos las críticas principales que se hacen en el presente, sobre todo a nivel local, contra la ex gobernadora Amalia García: una es por haber incluido en la nómina gubernamental a buen número de familiares y la otra por sus muy frecuentes ausencias del estado.⁹⁷ Que si en el caso del gobierno de Ricardo Monreal sus malquerientes hablaban de corrupción, especialmente en la obra pública, los detractores de Amalia García lo que más mencionaban era el frecuente ausentismo de la gobernadora por andar como figura pública en otros lados del país y del mundo, al igual que lo de sus familiares y parientes con cargos de relieve en su administración. Al respecto de la primera crítica, la mandataria ha dado, entre otras, la siguiente respuesta:

(...) mi determinación es inflexible: no admitiremos el aislamiento. Y lo subrayo con claridad: no he sido una gobernadora pasiva detrás de un escritorio, y tampoco lo seré en los próximos cinco años. Como jefa del Ejecutivo he realizado 207 giras dentro de nuestra entidad; también he estado en promedio una vez por mes en algún punto de la Unión Americana con nuestros migrantes —de los cuales también soy gobernadora y no los descuidaré—, y seguiré reuniéndome con ellos y fortaleciendo los lazos que nos unen; he ido en decenas de ocasiones a la capital de la República a hacer gestiones por recursos ante el Congreso de la Unión y con el Presidente de la República, y seguiré haciendo esas gestiones. Voy a ir adónde haya que ir, si existe la posibilidad de traer recursos, respaldos, apoyos, intercambios para nuestro estado. Zacatecas es mi prioridad y estoy decidida a que la sola mención de la palabra Zacatecas, se convierta en un referente en el mundo.⁹⁸

Una de las características principales del gobierno de Amalia García Medina es que ha sido pública su pugna contra su antecesor en la gubernatura, Ricardo Monreal Ávila. García Medina no perdió oportunidad para, por principio, hacer claro que Monreal Ávila intentó establecer un cacicazgo

96 Consúltese, para más detalles: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/biografias/375536.html>

97 Véase <http://www.imagenzac.com.mx/capital/la-corte-real-de-amalia-garcia>

98 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 7.

en Zacatecas, luego de su salida del gobierno, y también para indicar que Monreal nada tenía que ver con el gobierno que ella encabezaba.

Así por ejemplo, con motivo de su tercer informe de gobierno, Amalia establecía ante el congreso estatal y la comunidad política de Zacatecas que en el estado “nuestra democracia y nuestras instituciones no habrán de rendirse a la voluntad de una persona, por importante que pudiera haber sido en el pasado”.⁹⁹

Por si no hubiese quedado claro ese deslinde en el año 2007, en 2008 Amalia reiteró:

Mi primera decisión —lo quiero subrayar— fue no aceptar el tutelaje de nadie por encima del pueblo de Zacatecas y de sus instituciones democráticas. Ninguna persona podría colocarse por encima de la soberanía del estado de Zacatecas. Eso ha molestado a quienes han deseado sentirse dueños de las personas y manipular sus necesidades, sus problemas, sus esperanzas y sus justas aspiraciones para lograr una vida digna.¹⁰⁰

Y aseguraba, con motivo de su quinto informe de gobierno, en septiembre de 2009, que en su administración la obra pública había sido siete veces mayor que en la de Monreal Ávila:

En síntesis, la inversión en obra pública e infraestructura ha sido siete veces mayor que en el sexenio anterior. Y en estos cinco años de gobierno se han generado más de 19 mil empleos, e incluso hoy con la crisis, Zacatecas está entre los 4 estados con menor desempleo en el país.¹⁰¹

En otro orden, con motivo del cuarto informe de gobierno ella dibujaba de alguna forma el escenario que tenía para el estado. Decía a ese respecto: “Nuestro reto es posicionar al estado como un área de oportunidades para inversiones productivas, como un gran centro cultural y destino turístico nacional e internacional de vanguardia, bajo estrictos criterios de sostenibilidad y sustentabilidad”.¹⁰²

99 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 27.

100 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 48.

101 Amalia García Medina, Quinto Informe de Gobierno, 2009, Boletín de prensa.

102 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, pp. 20-23.

LENGUAJE CONCEPTUAL

Se debe tasar —se considera en esta evaluación que se emprende de la obra gubernamental de los gobernantes del PRD— el esfuerzo retórico de la mandataria zacatecana al tratar de vincular obra pública con la teorización actualmente en boga en el campo de la política pública. Mediante esta articulación se puede hacer viable un análisis más acabado de la obra gubernamental reportada. En cualquier caso, la crítica podría ir en el sentido de que el discurso tiene poco que ver con la teoría de la gestión pública.

En ese sentido, cuando la gobernadora hablaba de gobernabilidad democrática, como lo hizo en su primer informe de gobierno, uno no tiene más que inquirir cuándo se han buscado los consensos acerca de los que se habla en la siguiente expresión:

La gobernabilidad democrática es, para nuestra administración gubernamental, la sujeción estricta de los servidores públicos al marco legal vigente, lo que implica, además, un concepto del ejercicio del poder basado en la búsqueda permanente del consenso y del eficaz desarrollo de la función pública, a través de dar prioridad a la concertación y al diálogo para solucionar los conflictos.¹⁰³

Efectivamente, salvo en situaciones electorales, por la vía del análisis de los resultados de las elecciones, es posible darse cuenta si existe consenso positivo por la obra gubernamental. Pero no se han llevado a cabo —hasta donde sabe quien esto escribe— investigaciones de campo para estimar la valoración de la ciudadanía a la obra gubernamental. Lo que se ha visto, con base en los resultados electivos correspondientes (los locales de 2007 para elegir a municipales y a diputados locales, y los de 2009 para designar a los diputados federales de la entidad), es que la situación no era crítica para el régimen de Amalia García.¹⁰⁴

103 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 3.

104 La gobernadora tenía una aprobación de su gobierno de aproximadamente el 60% de la población ciudadana, conforme a encuesta realizada a nivel estatal en junio del 2009 por el PRD en el 2009 triunfaron sin impugnación alguna, por lo que es posible suponer que la aceptación que se tuvo de la gobernadora influyó de manera significativa en el triunfo de los candidatos de su partido. García Medina decía interpretar esos resultados como “una señal de respaldo”. Pero asimismo, “como una exigencia de mucho trabajo y congruencia a la que responderá con todo su esfuerzo y con más resultados”. Amalia García Medina, Quinto Informe de Gobierno, 2009, Boletín de prensa.

No obstante haber iniciado sus funciones gubernativas con la declaratoria de “ser de izquierda”,¹⁰⁵ lo que se vio de Amalia fue un poder de negociación poco común en sentido positivo, llevó una relación públicamente tersa con el presidente Vicente Fox y la compañera de él, Martha Sahagún, lo cual le granjeó dividendos al estado; cultivó también la relación con el presidente de la República, Felipe Calderón, así como con su esposa, Margarita Zavala, la cual le permitió de semejante cuenta negociar apoyos federales para Zacatecas. Se le vio además de manera frecuente en charla cordial con el obispo de Zacatecas, Carlos Cabre-ro Romero. También rehusó tomar partido —ante insistentes preguntas de la prensa al respecto— sobre la eventual legalización del aborto en Zacatecas.

Muy posiblemente no con la frecuencia tan alta de sociabilidad que el gobernador Monreal Ávila, García Medina anunciaba en su primer informe de gobierno que:

Privilegio el contacto directo con los zacatecanos. Me motiva escuchar sus opiniones y deseo atender sus demandas. En un año, he realizado 207 giras, he caminado por los 58 municipios, he estado en muchos, varias veces, visitando decenas de comunidades y, prácticamente, 1 de cada 3 días del gobierno lo he dedicado a recorridos reuniéndome con la gente.¹⁰⁶

ESTRATEGIA GUBERNAMENTAL

Desde el primer informe de gobierno, García Medina sugería que la rendición de cuentas que se hace por la vía de dicho informe gubernamental constituyera un espacio para el diálogo respetuoso entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. Consecuentemente, mediante la reforma del formato actual del informe de gobierno ella habría de acudir a la rendición de cuentas al recinto legislativo en compañía de sus secretarios de despacho,

105 En su primer informe de gobierno, Amalia García señalaba: “he afrontado retos: ser una mujer gobernadora, y ser de izquierda, ha significado ratificar el compromiso de actuar con los valores que me han hecho luchar por causas a lo largo de mi vida. Estoy poniendo todo mi empeño por realizar un gobierno que ofrezca resultados con múltiples iniciativas, 2005, Texto político, p. 3.

106 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto Político, p. 10.

a fin de llevar a cabo —se proponía— una sesión de Parlamento, con lo cual habría de recuperarse el diálogo entre la diversidad.¹⁰⁷

Esta propuesta la habría de reiterar en el tercer informe de gobierno, quizás un tanto reformulada, pero con la intencionalidad primera. Evalúese al respecto:

Mi posición, es que debemos avanzar hacia un formato de tipo semiparlamentario, abierto al diálogo, al libre intercambio de ideas, al debate, en un marco de respeto y colaboración entre poderes, porque eso es lo que nos demanda la sociedad. Pero al mismo tiempo deseo subrayar que la crítica no solamente es necesaria, sino indispensable para garantizar buen gobierno.¹⁰⁸

García Medina realzaba también, como punto crucial en la renovación y crecimiento de la red carretera del estado de Zacatecas, que la entidad federativa tiene una situación geográfica privilegiada. Agregaba a ese respecto: “Zacatecas debe tener futuro; por eso, la estrategia en carreteras es enlazar a nuestro estado, para que en el mediano plazo sea como una estrella con vías carreteras hacia todos los puntos del país”.¹⁰⁹

También desde el primer informe de gobierno se recogía la inquietud hasta ahora no satisfecha: la industrialización del campo zacatecano. La mandataria se comprometía en esa ocasión a caminar acompañada de los productores agrícolas para alcanzar esa meta. Consecuentemente, informaba desde el primer año de su gestión acerca de las maniobras para evitar la caída del precio del frijol, del que Zacatecas es el primer productor a nivel nacional. Se hacía saber a ese respecto que se había gestionado un “ambicioso programa de apoyo a la comercialización del grano que benefició a 16 mil productores, con 620 millones de pesos”.¹¹⁰

De semejante guisa, se pensó desde un primer momento en ofrecer alternativas de crédito a las micro y pequeñas empresas por la vía de conjuntar recursos del gobierno estatal y federal en el Fondo Plata de Zacatecas.¹¹¹ Para el segundo informe de gobierno se proyectaba una perspectiva más integral de lo que se deseaba hacer. Se planteaba im-

107 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, pp. 22-23

108 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 2.

109 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 4.

110 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 13.

111 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 13.

pulsar la industria de la tecnología de la información y de los servicios. A ese respecto señalaba que se disponía del capital humano para trabajar en ese ámbito: son más de 45 mil jóvenes en Zacatecas que podrían incursionar allí.

Igualmente estaba el proyecto "Migrante, Invierte en Zacatecas", al que se exentó del pago de impuestos estatales por un año y se prometió a sus impulsores apoyarlos con becas de empleo y cursos de capacitación. Además, se había invertido en infraestructura, como en el caso del Centro Platero del área conurbada de Zacatecas-Guadalupe.¹¹²

En rubro similar de impulso a la actividad productiva del estado, García Medina realzaba el sector turístico de la entidad federativa. Señalaba a ese respecto que se habían realizado 91 congresos en Zacatecas, con más de 35 mil asistentes. Zacatecas, además, durante sólo un año había recibido a más de 640 mil turistas, quienes habían dejado una derrama económica superior a los 600 millones de pesos,¹¹³ y esto sólo para el primer año de gestión gubernativa.

García Medina sintetizaba así la aspiración de su gobierno respecto del desarrollo estatal: "Nuestro reto es posicionar al estado como un área de oportunidades para inversiones productivas, como un gran centro cultural y destino turístico nacional e internacional de vanguardia, bajo estrictos criterios de sostenibilidad y sustentabilidad".¹¹⁴

De alguna manera, ella daba sentido a la realización de la acción gubernamental en su vínculo con conceptos cruciales de la actualidad, como es el desarrollo sustentable. Se apuntaba al respecto que se había logrado aumentar de manera sustantiva los recursos para satisfacer las necesidades de la población en lo que concernía a agua potable, alcantarillado y saneamiento del agua. Añadía que se había conseguido un presupuesto histórico de 724 millones, con los que se daría un salto significativo en el desarrollo sustentable que se estaba forjando. No se perdía ocasión para hacer la comparación con el gobierno de Monreal Ávila, cuando, según esto, el presupuesto para esos rubros —en el año 2004— era de sólo 36 millones de pesos.¹¹⁵

112 Amalia García Medina, Informe de Gobierno, 2006, Texto político, pp. 28-29.

113 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 14.

114 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, pp. 20-23.

115 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 29.

LA SEGURIDAD PÚBLICA

La crisis en seguridad pública que atraviesa al país no ha excluido en algo a Zacatecas. Ha sido lamentablemente famoso el acribillamiento de seis policías y un agente de tránsito en el municipio de Jerez, en diciembre del 2007, cuando una mafia de secuestradores liberó a sus cómplices al tiempo que asesinaba a los referidos agentes. De semejante tenor, causó revuelo a nivel nacional la fuga de reos del fuero federal que se dio en un penal aledaño al municipio de Zacatecas en mQuizás todavía más inquietante que esos desacostumbrados hechos de gran violencia en Zacatecas han sido las versiones que con frecuencia corren localmente respecto del secuestro de personas. Esta violencia y este temor inusitados son ciertamente novedosos en la entidad federativa.

Se ha registrado con antelación en este escrito, en lo concerniente al examen del periodo del gobernador Monreal Ávila, la paz social y el muy alto nivel de seguridad con el que se vivía en Zacatecas. En el primer informe de gobierno de Amalia García, para esto, todavía se reconocía la seguridad pública que se tenía en la entidad federativa. García Medina señalaba al respecto:

Desde el inicio del gobierno, asumí el compromiso de cuidar a Zacatecas como una de las entidades más seguras del país. Las personas tienen derecho a la tranquilidad y a disfrutar de su familia sin temores; no hay desarrollo humano en la inseguridad. No soslayo que el país vive un momento difícil ante el embate de grupos delictivos.¹¹⁶

El discurso cambia frente a la embestida de la violencia y el crecimiento de la inseguridad dentro del estado. A ese respecto, en su cuarto informe de gobierno, García Medina apunta:

Nuestro estado ocupa el lugar 28 en el índice nacional de inseguridad pública, es decir, nos califican bien. Pero hay que ser claros: ningún estado —tampoco el nuestro— está al margen de la crisis nacional de seguridad. La ola nacional del crimen también contamina a Zacatecas. La sensación de incertidumbre que recorre al país también pasa por Zacatecas. Los riesgos para la integridad

116 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 8

física de las personas y de su patrimonio —que se viven en otros lados con una gran virulencia— también son un peligro latente en Zacatecas.¹¹⁷

Más adelante, sin embargo, hacía a un lado matices y admitía:

También tenemos el reto de evitar que la delincuencia organizada llegue y se instale en Zacatecas, como lo ha intentando en varios municipios, provocando tragedias en las que han perdido la vida inocentes. Ratifico mi voluntad de trabajar con todos los presidentes municipales y los ayuntamientos: Zacatecas es nuestra casa común, donde están nuestros seres queridos.¹¹⁸

EDUCACIÓN

Quien esto suscribe, comparte la visión de muchos que han visto en la administración de la educación pública la falla mayor, igual en el caso del régimen de Monreal Ávila como en el de García Medina. La educación pública ha constituido una especie de botín para los grupos más afines a la mandataria o al mandatario en turno. No se ha percibido ningún cambio benéfico significativo en este rubro crucial en el desarrollo del estado; si acaso, ya en el último año del gobierno de García Medina, cuando encabezaron la gestión de la educación pública dos educadores de carrera, los maestros María de la Luz Medina Lomelí y Luis Manuel Aguayo Rendón, se vieron atisbos de profesionalismo y compromiso con la educación pública.

Y, ciertamente, en Zacatecas más del 50 por ciento del presupuesto se dedica a la educación. En 2010, cabe aclarar, el presupuesto estatal ascendía a 17 mil 942 millones 988 mil 456 pesos. Con el monto referido se atendía a cientos de miles de estudiantes, a más de 24 mil profesores, así como en general se enfrentaban los gastos de la educación.¹¹⁹

En el primer y segundo informes de gobierno de García Medina se reconocía un tanto el tamaño de la crisis de la educación en Zacatecas. En

117 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, pp. 5-8

118 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 11

119 Cfr. Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 14, para mayor especificidad en el destino del gasto en el rubro de la educación.

el primero se convocaba a remontar el último lugar en el que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) había colocado a los educandos de Zacatecas en comprensión lectora. No se ocultaba en ese informe la preocupación gubernamental, pues se señalaba que esa muy baja calificación “pone en riesgo nuestro progreso social y cuestiona todo el sistema educativo”. Se añadía sobre esa misma temática que “en modo alguno se puede aceptar que sólo se impartan en promedio 100 días de clases al año”, que es lo que regularmente ocurre, dadas las inercias del sistema educativo local.¹²⁰

Para el segundo informe de gobierno se afirmaba, sin ambages, que “la deformación del modelo (educativo), además de la deuda millonaria (con) la Federación, hace muy difícil cumplir con la tarea de garantizar educación, impulsar los nuevos programas que necesitamos y atender las demandas del magisterio”. Y fue entonces que la gobernadora hizo un anuncio que sacudió la circunspección de los asistentes a los informes: “he decidido iniciar el proceso para dar por terminado el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y propongo que se construya un nuevo modelo, sustentado en un presupuesto participativo y federalista, en cuya elaboración participen el Gobierno Federal, gobernadores, legisladores y la representación sindical”.¹²¹

Lamentablemente, no se logró la devolución del sistema educativo estatal a la federación, y se siguió lidiando con todos los problemas y rémoras de ese ámbito. Así las cosas, en su tercer informe de gobierno, García Medina convocaba a adoptar el modelo del Renacimiento, para formar “aquí en Zacatecas a las niñas y niños; a los jóvenes, con una visión humanista que incluya un buen manejo de las matemáticas; que sean buenos en comprensión de lectura; con pensamiento crítico; con manejo de las tecnologías de la era del conocimiento, y con el dominio de al menos dos lenguas: la propia, que es el español, y también el inglés”.¹²² Este propósito valedero, procede agregar, se quedó en propuesta.

Una de las proezas de García Medina en el campo educativo fue, sin duda, la de haber emprendido las negociaciones ante la cámara de diputados federal y la Secretaría de Educación Pública para salvar a la Univer-

120 Cfr. Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 15.

121 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, pp. 18-19.

122 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 13.

sidad Autónoma de Zacatecas de la crisis financiera que la agobiaba. Así describe García Medina los antecedentes de su acción:

(...) nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Autónoma de Zacatecas, estaba en crisis por la enorme deuda que mantenía con el ISSSTE y la situación parecía insalvable. No podía quedarme con los brazos cruzados mientras una institución que significa esperanza para miles y tiene una gran historia se derrumbaba, a pesar de consejos que señalaban que iba a fracasar y que lo recomendable era mejor no involucrarme.¹²³

CULTURA

El acento en el campo cultural ha sido evidente en este periodo, con un notable mayor ahínco que en el sexenio anterior. Se inició en el primer año de gobierno de García Medina con la puesta en marcha de un programa integral de restauración, remodelación, ampliación y mejoramiento de los museos, entre los que destacan el Felguérez, el Virreinal de Guadalupe y el Pedro Coronel, así como con el incremento de los acervos museísticos.¹²⁴

De semejante cuenta, en el segundo informe de gobierno se anunciaba que había habido un incremento en un año —de 39 millones a 62 millones— para la realización de talleres e intercambios culturales, para la ampliación de la red de festivales en cobertura y temática, la producción cultural, así como para los procesos de remodelación y equipamiento de los acervos de los museos de Zacatecas, al igual que de la Fototeca.¹²⁵

Más aún, para el cuarto informe de gobierno García Medina anunciaba algo que es constatable por la evidente gratuidad que se oferta en los festivales culturales:

En mi gobierno, la inversión a cultura se ha incrementado en 700 por ciento. Ahora, contamos con 40 festivales al año, de gran calidad y atractivo, lo que

123 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 12.

124 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 16.

125 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, p. 38.

nos coloca como una de las entidades con mayor vigor en el país. La cultura y su disfrute —creo sinceramente— generan ciudadanía de calidad. Por eso queremos que, junto al turismo, esté al alcance de todos. La gran mayoría de los eventos son gratuitos y de libre acceso. La cultura es un derecho y, en Zacatecas, este derecho se disfruta.¹²⁶

MIGRANTES

La gobernadora García Medina se mostró —desde el punto de vista de quien esto suscribe— más radical de lo que fue el gobernador Monreal Ávila en la defensa de los zacatecanos que viven en los Estados Unidos de América, quienes representan una cantidad semejante a los que viven en el territorio del estado. Incluso ella adoptó el término de “estado binacional” para Zacatecas.¹²⁷ Esto, entre otras cosas, implica que debe importar —especialmente a los gobernantes del estado— la salvaguarda de los derechos tanto de los que viven en el territorio del estado, como los que salieron en busca de mejores oportunidades de trabajo.¹²⁸

Las remesas que envían los paisanos zacatecanos a sus familiares en su tierra natal constituyen, en efecto, el principal ingrediente del producto interno bruto del estado de Zacatecas. Esto es, los migrantes zacatecanos no sólo no han abandonado a la entidad, sino que contribuyen de manera decisiva a su financiamiento y su desarrollo. Por eso, García Medina respaldaba de manera implícita a sus críticos que reclamaban mayor presencia física de ella en Zacatecas que “es lo menos que podemos hacer por quienes le dan tanto a sus familiares y a su tierra, con tanta generosidad; por eso acudo a sus reuniones en la Unión Americana y no dejaré de hacerlo”.¹²⁹

Agregaba a ese particular: “Sé que esas visitas frecuentes han generado y seguramente seguirán generando polémica, pero sé también que mi compromiso con nuestra tierra incluye a quienes tanto le aportan con su trabajo, su inteligencia y su dinamismo desde los Estados Unidos y seguiré yendo a visitar las más de 25 federaciones y los más de

126 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 38.

127 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, pp. 22-23.

128 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, pp. 22-25.

129 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, p. 38.

250 clubes que tenemos en la Unión Americana”. Culminaba su argumentación con una premisa evidentemente cierta: “Zacatecas está en donde se encuentre algún zacatecano y se trata de la mitad de nuestra tierra, del 50% de los zacatecanos, la población que reside en Estados Unidos”.¹³⁰

Entre otras formas de financiamiento a su comunidad de origen, en este caso Zacatecas, los paisanos participan activamente en el programa 3X1. En ese sentido, en el tercer informe (el de 2007), García Medina reportaba que con base en ese programa se habían “construido 967 obras por más de 530 millones (de pesos)”, y que todas esas obras “han sido decididas en el Comité de Validación de este programa, donde nuestros migrantes, a través de las federaciones que están en Estados Unidos, son los actores primordiales”.¹³¹

No obstante, en el marco de ese tercer informe de gobierno, Amalia García se quejaba de la “paradoja, la injusticia”, de que en el presupuesto a los estados se considera como variable crucial el número de habitantes, “sin considerar que una parte de ellos salieron por falta de oportunidades, creando un círculo perverso que tenemos romper”. Y exigía “que nuestros migrantes dejen de ser invisibles en las cuentas nacionales y en el presupuesto y que a la hora de la distribución de los recursos se tome en consideración a esa parte fundamental de mexicanos, de zacatecanos en este caso, que le dan tanto a nuestra comunidad y a nuestra entidad”.¹³²

De guisa similar, García Medina urgía al gobierno mexicano para que interviniera ante el de los Estados Unidos de América por la persecución de los migrantes mexicanos indocumentados; pedía ella que se llevara a cabo una reforma migratoria trascendente que incluyera la creación de un fondo para las comunidades con más alta migración para que se generara empleo en esas comunidades.¹³³

Esta abierta actitud en pro de los migrantes zacatecanos la llevó García Medina al campo electoral, en el que se cometen crasas injusticias en contra de nuestros paisanos. Razonaba García Medina en el sentido de que a los zacatecanos que han de marchar a los Estados Unidos de América, las leyes locales les reconocen su carácter binacional, “y cada partido

130 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 24

131 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 22

132 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 5

133 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 22

político está obligado a postular migrantes en su lista de candidatos a diputados plurinominales”. No obstante, a los migrantes que deseen participar como candidatos en las elecciones locales se les exige “la presentación del documento que pruebe que están dados de alta en el Registro Federal de Contribuyentes”.

De acuerdo a la entonces gobernadora “eso no sólo resulta discriminatorio sino que, a todas luces, ese párrafo está redactado para dificultar la presencia de nuestros migrantes en cargos de elección popular, aquí en su tierra”.¹³⁴ El hecho es que hasta ahora los migrantes zacatecanos, que sostienen en medida determinante la economía del estado, no pueden votar ni ser votados cuando están en Estados Unidos.

POLÍTICA DE GÉNERO

Dada la marginación de la vida política de la mujer en Zacatecas —ya se ha apuntado anteriormente que sólo tres alcaldías de 58 existentes en el estado eran ocupadas por mujeres, y sólo seis curules de 30 disponibles en la cámara de diputados local fueron para mujeres en la legislatura del periodo 2007-2010—, hubo preocupación —quizás, a decir de muchos, no tan intensa— de la gobernadora García Medina por atenuar la situación a ese respecto.

Así, se ha firmado un convenio con el Fondo Internacional de las Naciones Unidas para las Emergencias de la Infancia (UNICEF) en el que se convoca a un “Diálogo y acuerdo social por la infancia zacatecana”, con el fin de impulsar el cumplimiento con los derechos de la niñez en Zacatecas.¹³⁵

Las referencias respecto a la equidad de género se encuentran, de semejante cuenta, en los informes de gobierno de esta mandataria, en los que se reivindica el derecho de la mujer a participar en la vida pública de Zacatecas, así como a incentivar la promoción de la cultura de la equidad de género, a lo cual se ha comprometido la principal funcionaria estatal.¹³⁶

134 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 24

135 Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, Texto político, p. 19

136 Cfr. Amalia García Medina, Primer Informe de Gobierno, 2005, p. 21; y Segundo Informe de Gobierno, pp. 20-21.

Todavía más, se señala en el cuarto informe de gobierno que “el presupuesto estatal es elaborado con perspectiva de género, todos sus programas de gobierno y acciones incorporan las necesidades y requerimientos de las mujeres”; se indica, en el mismo tenor, que “el gobierno de Zacatecas certificó el Modelo de Equidad de Género, que es único en su tipo en el mundo, debido a que incorpora políticas públicas para reducir la desigualdad entre géneros”.¹³⁷

TEMAS ALEDAÑOS

En Zacatecas, una muy importante parte de su población se mantiene de la producción y comercialización de los productos del campo,¹³⁸ especialmente del frijol. Esto, por supuesto, se agrega a las remesas que muchas familias reciben de los familiares que laboran en los Estados Unidos de América. En el cuadro aledaño se agregan los productos principales de Zacatecas y el lugar que éstos ocupan a nivel nacional.

CUADRO 4. PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE ZACATECAS. COMPARATIVO A NIVEL NACIONAL¹³⁹

Principales productos agrícolas, 2008	Producción (Toneladas)	% en el total nacional	Lugar nacional
Ajo	20 mil 258	40.9	1° de 19
Frijol	251 mil 832	22.7	1° de 32
Uva	27 mil 620	10.4	2° de 13
Tuna	99 mil 988	25.4	2° de 15
Avena forrajera	2 millones 174 mil 652	19.7	2° de 24
Guayaba	28 mil 785	10.1	3° de 21
Chile verde	213 mil 129	10.4	3° de 32

Cualquier contingencia en materia de lluvias afecta a la economía lugareña y, por ende, a la población. Así, para 2006 se presentó una grave escasez de agua, lo cual trajo consigo que grandes superficies laborables

137 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 39. Sobre el Modelo de Equidad de Género consúltese www.e-mexico.gob.mx

138 Consúltese http://www.zacatecas.contralinea.com.mx/archivo/2006/octubre/htm/crisis_frijol.htm

139 Consúltese <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/zac/economia/default.aspx?tema=me&e=32#sp>

se quedaran sin sembrar y tampoco hubiera agua en tierras de agostadero (donde pasta el ganado).¹⁴⁰

En dramático contraste, el 18 de julio de 2008 se desbordó, debido a las lluvias torrenciales de ese año, el río Xaloco en el municipio de Tlaltemango. Más de 15 mil personas fueron afectadas por el inesperado meteoro. La gobernadora García Medina fue a llevar ayuda y a dirigir *in situ* a las dependencias gubernamentales que auxiliaban a la población.¹⁴¹

También en el ámbito del campo, Amalia García anunciaba en su tercer informe de gobierno que un “logro mayor” lo había tenido con la gestión de bolsas crecientes por más de dos mil millones de pesos cada año para programas que tienen que ver con el cuidado del agua de riego en Zacatecas. Y añadía al particular: “En tres años, hemos duplicado la superficie de riego tecnificado y seguiremos creciendo a este ritmo”.¹⁴² Más todavía, en el cuarto informe de gobierno anunciaba que el presupuesto para el campo se había incrementado en un 100 por ciento en apenas cuatro años, pues de 420 millones que se tenían en 2004, se disponía en 2008 de 810 millones de pesos.¹⁴³

Teniendo frecuentemente como referencia para sus comparaciones el sexenio de Monreal Ávila, García Medina señalaba en su quinto informe de gobierno que “en relación con el sexenio anterior, se triplicaron los recursos de apoyo destinados a la inversión productiva. En los 5 años (de gobierno) se han otorgado más de tres mil millones de pesos”.¹⁴⁴

En lo correspondiente a los avances en el sector salud, las cuentas habrían sido, según esto, positivas. Pero no solamente eso, sino que resultaron sobre todo superiores a las del “sexenio anterior”. Por ejemplo, en su segundo informe de gobierno, García Medina informaba: “En dos años (...), se han puesto en marcha 10 hospitales y comenzamos la construcción del hospital psiquiátrico en Calera”.¹⁴⁵

En el tercer informe anunciaba: “(...) hemos destinado más recursos que nunca antes para la infraestructura de salud. En tan sólo tres años

140 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, pp. 4-5.

141 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 43.

142 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 19.

143 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 40.

144 Amalia García Medina, Quinto Informe de Gobierno, 2009, Boletín de prensa.

145 Amalia García Medina, Segundo Informe de Gobierno, 2006, Texto político, pp. 16-17.

llegaremos a los 400 millones de pesos".¹⁴⁶ Y para el quinto informe de gobierno, ella señalaba que la salud:

(...) es la base de todo desarrollo humano y un derecho básico de las personas, el cual, hace cinco años en Zacatecas, no estaba totalmente garantizado y que ahora, con una inversión de mil 50 millones de pesos en la construcción de centros hospitalarios, se demuestra que los hechos hablan con éste que es uno de los mayores compromisos cumplidos por este gobierno.¹⁴⁷

A través de la hija de la gobernadora García Medina, la en ese momento senadora y además presidenta honoraria del DIF estatal, Claudia Corichi García, se llevó a cabo un programa denominado "Por Amor a Zacatecas", a través del cual se proporcionaba atención a las familias de bajos recursos. Esto implicaba consultas médicas, oftalmológicas y dentales gratuitas, así como medicamentos sin costo. Se informaba en el tercer informe de gobierno, que se había hecho llegar los beneficios de esa instancia a 142 mil personas.¹⁴⁸

En el tratamiento de aguas residuales, otro de los temas críticos en la agenda del sector público estatal de Zacatecas, García Medina aprovechaba de igual forma la oportunidad de informar acerca de su obra gubernativa y al mismo tiempo para dejar constancia de su "mayor contribución" a la comunidad zacatecana en comparación con Monreal Ávila. Así se expresaba García Medina a ese respecto:

(...) el tratamiento de agua, que en 2004 sólo ascendía al 7% en el estado, y ocupábamos uno de los últimos lugares nacionales. Hoy, con las plantas tratadoras, esto asciende al 21%, con la satisfacción de avanzar, por ejemplo -y lo concluiremos el año que entra- con el saneamiento de ríos como el Juchipila.¹⁴⁹

Y en su cuarto informe de gestiones, la gobernadora ponía de semejante cuenta en evidencia no sólo los avances en la materia, sino el contraste entre sus acciones y los de su antecesor, el gobernador Monreal Ávila:

146 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 7.

147 Amalia García Medina, Quinto Informe de Gobierno, 2009, Texto político, Boletín de Prensa.

148 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 11.

149 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 17.

Hemos avanzado e iremos más allá con las importantes plantas tratadoras, dos en Fresnillo, regionales, y otra en Guadalupe, las cuales, una vez terminadas, junto a las ya construidas, harán que Zacatecas pase de tratar el siete por ciento del agua que se trataba en 2004 (cuando arribé a esta responsabilidad), a más del 50 por ciento al terminar mi mandato.¹⁵⁰

Entre otros temas de relieve, se ha festinado en el ámbito oficial estatal el que se haya logrado la aprobación del Consejo Ejecutivo de la UNESCO para la apertura en la ciudad de Zacatecas de una oficina del Patrimonio Mundial de la Humanidad.¹⁵¹

De manera similar, uno de los rubros más celebrados de parte del gobierno de García Medina, pero al mismo tiempo de los que más comentarios críticos han suscitado —especialmente de parte de los disidentes de su administración—, es el de Ciudad Argentum. Este proyecto consiste básicamente en agrupar los edificios del gobierno del estado en un solo espacio, lo cual suena en principio racional, dada, en primer lugar, la desmedida dispersión que se tenía de los edificios de la administración estatal y lo cansado que era para la ciudadanía ir de un edificio a otro para emprender un trámite, aunado a la aglomeración de automóviles y personas que existe actualmente en el centro de la ciudad. Ciudad Argentum suscitó marcadas controversias y conjeturas respecto al tema de la corrupción habida en la contratación de esa obra.

Como sea, García Medina justificaba esas inversiones públicas de la siguiente manera:

(Se) consolida la decisión de hacer del turismo una gran industria y están otras obras de infraestructura, en la construcción de los edificios de gobierno, en los puentes, las vialidades y por supuesto, también áreas verdes; todo ello para generar empleos dinámicos, es decir, empleos que no sólo estarán en el momento de la construcción, sino que potenciarán la creación de otros muchos de manera permanentemente.¹⁵²

150 Amalia García Medina, Cuarto Informe de Gobierno, 2008, Texto político, p. 32.

151 Amalia García Medina, Quinto Informe de Gobierno, 2009, Boletín de prensa.

152 Amalia García Medina, Tercer Informe de Gobierno, 2007, Texto político, p. 25.

EPÍLOGO

No obstante la vistosa enemistad que se dio entre Amalia García Medina y Ricardo Monreal Ávila, ambos han contribuido de alguna forma a, primero, la liberalización de buena parte del electorado zacatecano, el que ahora emite su sufragio conforme a sus propias evaluaciones y pareceres; y, segundo, han abonado a que esas evaluaciones y pareceres dependan, en medida significativa, del desempeño del gobierno en funciones. Es decir, ambos, muy probablemente sin tenerlo en consideración (cuando menos no está registrado en sus informes de gobierno), han propiciado, con su empeño en hacer lo mejor posible su trabajo, el ahondamiento del pensamiento crítico de importantes segmentos de los electores. Sin tenerlo claramente previsto, uno y otra han contribuido a la transición no sólo gubernamental —esto es, el paso de un partido en el gobierno a otro—, sino política en general, es decir a la liberalización de los sectores más informados del electorado de Zacatecas. En el presente, la población aprecia en medida determinante la acción y la obra gubernamentales, y la legitimidad gubernamental depende no sólo de la cantidad de obra sino también de la imagen que despliegan los gobernantes.

La obra y acciones públicas de ambos gobernantes han sido evidentes y se podría aseverar que positivas en carreteras (ampliación y mantenimiento), salud (incremento de la oferta y especialización de los servicios de salud) y visible ensanchamiento de las actividades y espacios culturales, lo cual trae como consecuencia indudable el fomento del turismo. Y el turismo, se tiene comprobado, incentiva y ensancha la actividad económica.

La realización de obra de grandes proporciones también despierta, en general, juicios positivos del público. Aunque quizás resulte pertinente poner a consideración de la ciudadanía —cuando menos a grupos representativos y líderes de opinión de ésta— la realización de obras de gran cuantía. Puede ser éste el caso específico de Ciudad Argentum, el cual ha suscitado comentarios agrios y suspicacias, sin considerar en medida imparcial la pertinencia de su edificación. En general, entonces, se debe poner en cuestionamiento la obra de relumbrón; que haya participación ciudadana, sobre todo de conocedores(as) de los costos y beneficios de las obras que se edifican.

Y uno de los principales beneficios que se deben procurar, toda vez que es una de las más grandes preocupaciones de la propia población, es la generación de empleos. Empatar, entonces, trascendencia y beneficio de las obras con la creación amplia de empleo podría ser una forma de enfrentar cualquier crítica a la inversión gubernamental.

Por otro lado, muy probablemente el déficit fundamental de las administraciones perredistas a las que se ha hecho alusión sea el de la educación, el cual acapara poco más del 50% del presupuesto total. Se contaminó el esquema organizativo al entregar la administración de la educación a militantes partidarios por el solo hecho de serlo. No se consideró en medida alguna en los nombramientos el conocimiento del campo, las destrezas administrativas, la experiencia reconocida, la capacidad para enfrentar problemas, la visión acerca de la trascendencia del factor educativo. Sólo, si acaso, se cuidó el que fuera militante de un partido.

La opacidad en el empleo de los recursos también ha sido un aspecto que se ha criticado en el caso de ambos gobernantes. Esto no quiere decir, sin embargo, que la escasez de transparencia sea exclusiva de los regímenes perredistas, no; en la casi totalidad de los gobiernos se ha presentado ese problema. Lo que sí se debe procurar es que haya transparencia — además de que sea un requisito legal ineludible— por la sencilla razón de que este atributo es moneda de cambio en el proceso eleccionario. A no dudarlo, la transparencia habida en una administración habrá de constituirse en factor crucial del desenlace electoral en el porvenir.

Finalmente, y aun cuando en el régimen de Amalia García se incrementó en considerable medida el acercamiento con los migrantes zacatecanos, especialmente con los clubes de migrantes y las confederaciones respectivas, hace falta ya redondear y validar políticas, y legislar en la materia, para que el voto y opinión de los ciudadanos zacatecanos que residen en los Estados Unidos de América y en el exterior en general sean tan válidos como los de cualquier otro conciudadano que convive dentro de los confines del estado de Zacatecas. Muy posiblemente eso habrá de ayudar a que los zacatecanos que habitamos en el espacio estatal aprendamos de la encomiable solidaridad de las organizaciones sociales que tienen los zacatecanos en los Estados Unidos de América.

Zacatecas 2009. ¿Predominio absoluto del PRD?

INTRODUCCIÓN

EN LAS elecciones intermedias federales de 2009, Zacatecas fue la segunda entidad más perredista del país, luego de Baja California Sur. El PRD, sin embargo, sólo salió adelante en las votaciones en cuatro entidades federativas: Baja California Sur (con el 36.2% de la votación total), Zacatecas (34.9%), Michoacán (27.7%) y el Distrito Federal (25.0%). En las demás demarcaciones estatales, o fue el PRI o el PAN o los dos, los que tuvieron mayor nivel de sufragios que el PRD.

Los resultados electorales de Zacatecas en 2009 ciertamente han provocado un tanto de asombro, pues en esta entidad, como en las otras tres que se mencionan líneas arriba, aconteció lo contrario de lo que ocurrió en el país en su conjunto. Mientras el PRD a nivel nacional cayó hasta 12% en su acopio de votos, en Zacatecas ese partido alcanzó casi el 35% de la votación total. Con cerca de un tercio de los sufragios efectivos, se obtuvieron las cuatro curules federales disputadas en la entidad federativa. De esa forma, no obstante que el PRD no obtuvo la mayoría absoluta dentro del electorado zacatecano, sí alcanzó, en cambio, todas las posiciones en juego, merced a un factor contextual: el tripartidismo que comienza a perfilarse con solidez en Zacatecas, entre otros elementos que habrán de explicitarse enseguida.

La elección de 2009 en Zacatecas, cabe subrayar, puede representar el prolegómeno en caso de no haber cambios significativos en los comportamientos comiciales del electorado local—, de los resultados de la votación más importante del sistema político estatal en el porvenir inmediato: la de 2010, cuando se habrá de designar por la vía del sufragio al próximo gobernador o gobernadora, a los diputados de la LX Legislatura estatal, así como a los 58 ayuntamientos que componen la geografía política de esta entidad federativa.

Pero antes de proceder al escrutinio de los datos que se han recopilado para fundamentar las hipótesis planteadas en este escrito, conviene reiterar el contraste, sin duda evidente, de los resultados para el PRD a

nivel nacional y estatal de Zacatecas. Como ya se señaló, mientras a nivel nacional la captación del voto para dicho partido fue de alrededor del 12%, en el ámbito estatal alcanzó casi el 35%. El PRD consiguió 11 millones 941 mil 842 sufragios en la elección para diputados federales correspondiente a 2006, a través de la Coalición por el Bien de Todos, en tanto que en 2009, dicho partido logró sólo 4 millones 164 mil 393 votos en el ámbito nacional, es decir, alrededor de una tercera parte de la que había conquistado en 2006.

Incluso los críticos del PRD, desde el mismo PRD, hacen alusión a la supuesta debacle que sufrieron en las elecciones de 2009, cuyo monto porcentual de sufragios se equipara al de las elecciones federales de 1994 y de 2000. En el recuadro de abajo se adjuntan diputaciones tanto de mayoría relativa como de representación proporcional obtenidas por esa fuerza partidaria a partir de 1994.

CUADRO 1. DIPUTACIONES OBTENIDAS POR EL PRD EN ELECCIONES FEDERALES¹

Elecciones	Diputados
1994	71
1997	125
2000	53
2003	97
2006	127
2009	72

Al respecto de los exiguos dividendos obtenidos en 2009, desde el perre-dismo se acusa a Nueva Izquierda, la facción mayoritaria actual en el PRD, de estar apoyando al presidente de la República, Felipe Calderón. Se cree que la relación entre Nueva Izquierda y Calderón “ha inhibido el voto a favor del PRD” y ha estimulado el abstencionismo.² En esa misma dirección se expresa la queja, desde la extrema izquierda, de que los votos que se perdieron entre 2006 y 2009 fueron a parar al PRI.

Ahora, los supuestos básicos que aquí se manejan respecto al desahogado triunfo del PRD en los comicios federales de Zacatecas son los que

1 Véase <http://www.marxist.com/mexico-elecciones-5-julio.htm#>
2 ídem.

enseguida se sintetizan y que habrán de ser desglosados en el decurso de este escrito. En primer lugar, se halla la aprobación de la ciudadanía local, cercana al 60% de la gestión gubernativa de la entonces gobernadora del estado, Amalia García Medina, la cual estuvo en medida visible apoyada por el gobierno federal, especialmente en la confrontación del gobierno del estado contra la visible facción política que encabeza en la región el senador de la República, Ricardo Monreal. En segundo término, por una pertinente planeación y evaluación de las campañas. Y en tercero, por la alianza táctica del PRD con José Narro, importante líder del PT, quien defecionó en esta coyuntura electoral de su partido a favor del PRD.

ANTECEDENTES

La preferencia por los candidatos a diputados federales del PRD en Zacatecas ya estaba, efectivamente, un tanto dibujada casi desde el inicio del proceso electoral. Con base en información de encuesta realizada con antelación a los comicios, se percibían esas tendencias, si bien no eran tan acentuadas como finalmente se plasmaron en los resultados electivos oficiales.

Aunque lo que parece haber quedado translúcido en las cifras de las elecciones de julio del 2009 es que ya no se trata, como antaño, de triunfos con mayorías absolutas, sino de simples y, en buena parte de las veces, apretadas mayorías relativas. Tampoco se trata, como se pretendía hacer creer en el pasado mediante la evidente manipulación del sufragio, de la concurrencia del electorado a las urnas al 100%, sino de una participación efectiva de alrededor del 40% de la ciudadanía en votaciones intermedias (de representantes populares, en este caso de diputados federales), cercana al 50% cuando se trata de elegir a municipales y de poco más del 55% en comicios para gobernador.

Fue en el periodo gubernamental de Arturo Romo Gutiérrez (1992-1998), en las elecciones presidenciales de 1994, cuando Zacatecas fue calificada por ese mismo gobernador como la entidad “más priísta del país”, pues en esta demarcación geográfica, el candidato presidencial de ese partido, Ernesto Zedillo Ponce de León, triunfó con poco más del 60% de votos. Ahora, en 2009, Zacatecas se presenta como el segundo estado más

perredista del país, con un 34.93%. ¿No es eso una ironía? No, en realidad lo que ocurre es que se está transitando en este momento con firmeza hacia un tripartidismo, en el que además otras fuerzas partidarias con menos presencia que el PAN, el PRI y el PRD están también gravitando de manera visible en el espacio electivo. El tripartidismo que se postula quiere decir, de esa guisa, que un candidato de cualquiera de los tres partidos con mayor presencia en la entidad federativa —PAN, PRI y PRD— tiene posibilidades de triunfo semejantes, en función, sobre todo, del candidato que se proponga.

Se puede señalar en ese sentido —con base en datos de encuesta— que en lo correspondiente a Zacatecas, cualquiera de los tres partidos principales respalda a sus candidatos con una base de electores de alrededor del 12% en los tres casos, pero será función básica la del candidato de finalmente llevar al triunfo al partido. Aunque quizás se podría aseverar con mayor fundamento que más que un posicionamiento firme de los partidos entre el electorado, de lo que se trata en el presente es de una maduración de los electores que ya reparan más, a la hora de emitir su voto, en los atributos del candidato que en las actualmente desestructuradas y desactualizadas plataformas ideológicas partidarias.

A propósito de lo que se está apuntando, repárese en el siguiente recuadro cómo, con casi igual número de votos, el PRD pudo ganar todo en 2009, cuando en 2007 perdió casi todo. Obsérvese que la diferencia entre una y otra votación fueron, como se ha venido señalando, sobre todo por los candidatos que se postularon.

CUADRO 2. COMPARATIVO ENTRE VOTACIONES DE ZACATECAS DE 2006, 2007 Y 2009

	Votación alcanzada por el PRD	Votación total emitida	Porcentaje respecto del padrón de la votación total emitida
Votaciones federales de 2006 (Diputados federales)	182,866	517,214	35.36%
Votaciones locales de 2007 (diputados locales)	165,422	510,938	32.38%
Votaciones federales de 2009 (diputados federales)	168,753	483,342	34.91%

LA COYUNTURA POLÍTICA DE 2009

Efectivamente, en 2009 en Zacatecas, con el PRD como partido gobernante en ese tiempo, se había tenido una efectividad poco favorable en las elecciones locales de 2007. En esos comicios —cuando se designaron mediante el sufragio municipales y legisladores estatales— fue visible un retroceso con respecto a las votaciones legislativas federales de 2006, cuando de las cuatro diputaciones federales en juego, el PRD conquistó tres. Sólo no ganó la del distrito II, caracterizado por la preponderancia de la población migrante hacia los Estados Unidos de América, en el cual triunfó, a través del PAN, Andrés Bermúdez, el recientemente fallecido “Rey del Tomate”. Debe recordarse a ese respecto que Bermúdez murió siendo diputado federal, el 5 de febrero del 2009.

En 2007 el PRD logró únicamente — con muy semejante porcentaje al que alcanzó en 2009— 18 de los 58 ayuntamientos que integran el estado, y no consiguió ayuntamientos con un número de pobladores elevado en el contexto de la entidad, con excepción de Guadalupe y Jerez. En ese mismo año, el PRD captó nueve de las 18 diputaciones locales de mayoría relativa, y tres por el principio de representación proporcional. En total, 12 de 30 curules con un número de votos —se reitera— casi igual al de 2009, cuando obtuvo las cuatro diputaciones federales en juego y el triunfo electoral en 40 de los 58 municipios.

Un factor que se considera estratégico en el triunfo holgado del PRD en 2009 fue, paradójicamente, el apoyo explícito que la gobernadora Amalia García recibió del Partido Acción Nacional. Como se abundará en lo sucesivo, el riesgo mayor en esta elección para el PRD no provino del PAN ni del PRI, sino del monrealismo (representado principalmente por el ex gobernador Ricardo Monreal Ávila), cuya corriente de prosélitos fue representada en esta ocasión por el Partido del Trabajo.

Ciertamente, lo que en definitiva llamó la atención de la ciudadanía en la coyuntura electiva de 2009 fue la querrela que escenificó la gobernadora Amalia García Medina contra los hermanos Monreal Ávila, especialmente contra el senador Ricardo y su hermano David, presidente, éste último, del municipio con mayor número de electores en el estado de Zacatecas: Fresnillo. Igualmente, otro hermano de los anteriormente mencionados, Saúl, dirigente del PT a nivel estatal, quien también entró

en la reyerta declarativa de 2009 en contra de la entonces gobernadora García Medina.

A ese particular, la calificación que la muestra representativa de la población ciudadana de Zacatecas daba a Amalia García entre mayo y junio de 2009 no era baja, en comparación, por ejemplo, con que otorgaban al presidente de la República o a los ediles de los municipios encuestados. Con base en esa información —que se mostrará enseguida— es dable conjeturar con objetividad que eso contribuyó en manifiesta medida al conveniente posicionamiento de los candidatos del PRD en las campañas que culminaron con la elección del 5 de julio de 2009.

También, como ya se ha hecho mención, el PAN (y detrás de ese partido, el presidente de la República mismo) puso su parte, en escala manifiesta, en el triunfo del PRD en Zacatecas. La gobernadora Amalia García recibió, efectivamente, apoyo abierto del PAN a propósito de la fuga de presos del penal aledaño a la capital Zacatecas,³ ocurrida el 16 de mayo de 2009. Esta evasión de 53 reos pertenecientes, conforme a la versión oficial, al cartel del Golfo, contó con el respaldo del personal del Centro de Readaptación Social (Cereso). La fuga de reos ocasionó, así, una crisis de imagen del gobierno estatal, no obstante que el penal es del gobierno federal.

De manera por demás oportuna, Germán Martínez Cázares, a la sazón presidente nacional del PAN, se encargó de eximir por todos los medios a su alcance a la gobernadora de Zacatecas de responsabilidad alguna sobre esa fuga. Martínez Cázares se interpuso, así, en la querrela declarativa que estaban sosteniendo la mandataria estatal y el senador de la República Ricardo Monreal Ávila, porque este influyente político zacatecano intentó involucrar a la gobernadora en ese problema, para poner en evidencia las “fallas” en su gestión gubernativa.

Al respecto, Germán Martínez, aseguró que el senador Ricardo Monreal “ve complot donde simplemente hay delito” y ofreció su respaldo a la gobernadora Amalia García. Martínez Cázares dudó, asimismo, de la credibilidad del coordinador de la bancada del PT en el Senado y remató: “Monreal es un alumno aventajado de (Andrés Manuel) López Obrador. No le concedo credibilidad a Monreal”.⁴

3 Ubicado en la comunidad de Cieneguillas, Zac.

4 Véase Horacio Jiménez, *El Universal*, martes 19 de mayo de 2009.

No se soslaya, por ende, que para amplios sectores informados del público zacatecano hubo una clase de alianza entre Amalia García y Felipe Calderón, como se tratará de fundamentar más adelante, con base en la información de encuesta disponible.

De semejante tenor, conviene tratar de contestar —en aras de elucidar el eficaz logro perredista en la jornada electiva— a la pregunta de qué tanto influyó en los resultados electorales el hecho de que los Monreal (principalmente el en ese momento senador Ricardo y David, el entonces presidente municipal de Fresnillo) hayan sido exhibidos en los medios —muy posiblemente patrocinados por los gobiernos estatal y federal— como vinculados al narcotráfico.

Lo que se puede observar, especialmente en el caso de Fresnillo, es que no lo fue tanto. David Monreal seguía teniendo un 65% de aprobación de la población ciudadana de ese municipio tres semanas antes de los comicios. Sin embargo, el candidato de la coalición PT-Convergencia —inteligente político, integrante del grupo de Monreal—, y Guillermo Huízar Carranza, tenía un nivel de aprobación del 33% en ese mismo municipio. Es decir, no obstante que Huízar Carranza era identificado plenamente con el grupo de los Monreal, su aceptación no fue tan extensa entre el electorado de su municipio como la que tenía el presidente municipal David Monreal.

Empero, mientras la atención del público estaba fijada en la fuga de los reos del Cereso de Cieneguillas, apareció en los medios de comunicación estatal y nacional la noticia del hallazgo de una bodega propiedad de Cándido Monreal —hermano del senador Ricardo y del alcalde David— donde se había almacenado marihuana.

La noticia conmocionó al público, especialmente a los integrantes de la familia Monreal. El senador Ricardo Monreal solicitó una licencia temporal a su cargo legislativo para, de acuerdo a él, facilitar las investigaciones por presuntos vínculos de su familia con el narcotráfico, en el supuesto de que no iba a tener el fuero que le concede la ley a un miembro de ese poder de la Unión. La medida resultó un tanto aparatosa en medio de la polémica que estaba sosteniendo con la gobernadora y que tenía la intención evidente de influir en la decisión electiva de los votantes. El senador, como se mencionaba, demandó licencia a la Comisión Permanente del Congreso por 15 días —para regresar a su posición en el Senado de la

República el 10 de junio del 2009— con el fin de allanar las investigaciones. Pero legisladores consultados consideraron que esa petición no le suprimía el fuero constitucional al senador Monreal.⁵

En tanto, la dirigencia nacional del Partido del Trabajo respaldaba con vehemencia a Ricardo Monreal por considerar que las acusaciones de nexos con el narcotráfico constituían un ataque contra él y su familia. Los senadores Alberto Anaya y Alejandro González acusaron en esa ocasión a la gobernadora Amalia García, al gobierno federal y al Partido Acción Nacional de armar una estrategia que tenía como fin influir en el proceso electoral de julio de 2009. Por si el respaldo a Ricardo Monreal no fuera suficiente, el PT manifestó su apoyo irrestricto a David Monreal, a quien nominó, ya desde junio de 2009, como su candidato al gobierno del estado, elección que se llevaría a cabo en julio de 2010.⁶

La gobernadora García Medina señalaba, en su turno, intentando quizás atenuar la polémica, que el nombre de Ricardo Monreal no se había siquiera mencionado en la investigación en la que estaba involucrada la familia de éste, al respecto de la licencia del Senado que había solicitado Monreal Ávila. Entrevistada en una cadena nacional de radio, la gobernadora apuntaba que “como un buen abogado (Monreal), sabe que las autoridades le dirán que no tiene nada que ver con la investigación y él regresará a su actividad”. García Medina abundaba al particular que las acusaciones del ex gobernador de Zacatecas respecto de presuntos nexos de la gobernadora con el narcotráfico (acusación con la que el senador contraponía la que se había centrado sobre integrantes de la familia de él) constituían una cortina de humo para desviar la atención del hecho evidente de que se encontraron cerca de 15 toneladas de marihuana en un predio ubicado en la comunidad de Fresnillo, perteneciente a sus familiares.⁷

En su oportunidad, David Monreal aceptaba que el inmueble pertenecía a uno de sus hermanos, a Cándido, pero señalaba que la droga ahí encontrada fue “sembrada” por el gobierno estatal. Hizo mención, además, que previamente habían denunciado anomalías pero no se habían hecho públicas sino hasta el momento electoral.⁸

5 Ricardo Gómez Y Jorge Ramos, *El Universal*, Jueves 21 De Mayo De 2009.

6 Alberto Morales, *El Universal*, jueves 21 de mayo de 2009.

7 Véase http://www.vanguardia.com.mx/diario/noticia/politica/nacional/sabe_monreal_que_le_diran_que_no_esta_involucrado:_gobernadora/352119

8 Irma Mejía, *El Universal*. Martes 19 De Mayo De 2009.

En ese entonces, fueron especialmente dos los temas críticos en la discusión de las campañas: la fuga de los presos del Cereso de Zacatecas y el decomiso, por autoridades federales, de 15 toneladas de marihuana encontradas en una propiedad de uno de los integrantes de la extensa familia Monreal. En ambas polémicas, el tema principal —un tanto para estar a tono con la problemática nacional— fue la cuestión de las drogas. Tanto en el caso de la fuga del Cereso, en la que estaban involucrados integrantes del Cartel del Golfo, como en lo relativo a la marihuana decomisada en el rancho propiedad de uno de los Monreal, lo que parecía evidente es que se trataba de animar a los votantes en pro o en contra de alguna de dos corrientes políticas principales que influyeron en la votación de julio del 2009, la del PRD, representada por la gobernadora García Medina, y la del PT, encabezada por el senador Monreal Ávila.

La intención de los Monreal Ávila era, según fuentes locales —además de impulsar a los candidatos del PT en las elecciones de 2009—, posicionar a David como candidato a la gubernatura de Zacatecas, y tomar desde de 2009 el control de la sucesión gubernamental de 2010. Pese a ello, lo que resultó más notorio fue que el gobierno federal —sobre todo a través del PAN— coadyuvó sin tapujos para que no se fortaleciera esa corriente auspiciada y apoyada por el senador Ricardo Monreal en las elecciones federales de Zacatecas de 2009.

A eso se le añadió que el PRD recibió en 2009, además del apoyo del PAN y el gobierno federal, ayuda patente de José Narro Céspedes, líder histórico del Partido del Trabajo, quien desertó en este año de las filas de esa organización, después de haber sido su dirigente más reconocido en el ámbito estatal. Narro Céspedes entró en colisión con Alberto Anaya, líder máximo del PT, y emigró al PRD. Esto contribuyó de manera visible en el ancho triunfo de este último partido, pues el apoyo de anteriores petistas y ahora perredistas encabezados por Narro, fue evidente en las demarcaciones donde en comicios pasados había tenido presencia notoria el PT.

LA IMAGEN DE LA GOBERNADORA ENTRE LOS VOTANTES

Ya se ha apuntado que, no obstante las ásperas críticas de la oposición a la gobernadora García —sobre todo las que provenían de las facciones

identificadas con el monrealismo—, la imagen de la gobernante entre la mayoría del público zacatecano era, en general, positiva.

A partir de los resultados electorales favorables que obtuvo el PRD de Zacatecas en julio de 2009, existe fundamento para creer que funcionó la estrategia de medios para reforzar de manera indirecta las campañas de los aspirantes del PRD a la legislatura por la vía de la imagen gubernamental, sin que ello quiera decir de forma alguna que la propaganda gubernamental en pro de candidatos sea legal. Verdaderamente se desplegó desde las instancias del gobierno del estado de Zacatecas una intensa campaña de inauguración de obras y presencia en los medios a propósito de lo que fuera, además de la ventaja contundente en el ánimo del público que obtuvo la gobernadora García Medina con su éxito en la polémica con el senador Monreal. No obstante, las críticas contra la gobernadora fueron sin lugar a duda ásperas, especialmente las provenientes de los periódicos locales NTR e *Imagen*. Aunque a juzgar por los saldos electivos en el conjunto, fueron más las percepciones positivas de la población acerca de la gobernadora y, por ende, más los votos para los candidatos de su partido, el PRD.

La gobernadora García Medina tenía poco menos de 60% de aprobación de la población zacatecana tres semanas antes de la elección de 2009. Así, a pesar de que parte significativa del electorado local se mantenía en actitud crítica con respecto a las labores e imagen de la mandataria, y otro segmento importante se mostraba indiferente, la mayor porción de la muestra representativa de la población ciudadana aprobaba la gestión gubernativa de la titular del Poder Ejecutivo estatal.

Cabe señalar que la pregunta que se hacía en la encuesta respectiva era: “En una calificación de muy bien, bien, regular, mal o muy mal, ¿cómo evaluaría el desempeño de la gobernadora del estado?” El referido porcentaje de casi el 60% de aprobación ciudadana es, así, la suma de las evaluaciones de “regular”, “bien” y “muy bien” que expresó la población a ese respecto.⁹ Los detalles numéricos están en los cuadros que se muestran enseguida. Esta es —se considera— una de las razones principales, si no es que la principal, por la que ganaron los candidatos

⁹ Se utiliza una categoría ordinal en la pregunta sobre desempeño gubernamental, en lugar del reactivo común de “En una escala de 0 a 10, como en la primaria (...)”, porque, en definitiva, esa pregunta, cuando menos en el agro zacatecano, no la comprende la población. Es decir, la gente del campo, la que más vota, jamás ha puesto una calificación entre 0 y 10, o siquiera sabe lo que es eso de “escala de 0 a 10”.

del PRD a las respectivas posiciones de la contienda electiva de 2009 en Zacatecas.

Se aúna a esa consideración —con base en las cifras que se exhiben abajo— que también ayudó en considerable medida el trato terso que llevaron en su relación la gobernadora del estado y el presidente de la República, no obstante la afiliación partidaria formalmente encontrada de ambos. Véase al particular en el recuadro siguiente la llamativa asociación entre las evaluaciones que hacía la ciudadanía de Zacatecas sobre el presidente de la República y la gobernadora del estado. Mírese en especial la diagonal de la matriz en la que coinciden las calificaciones para una y otro (las cifras en **negritas**). Lo interesante —valórese nuevamente la diagonal de la matriz— es la empatía que buena parte de la población ciudadana de Zacatecas tenía de ambos, es decir, que quienes evaluaban positivamente a Felipe Calderón también lo hacían con Amalia García. Adicionalmente, repárese en el hecho de que casi un 80% de la población zacatecana tasaba favorablemente al presidente Felipe Calderón.

CUADRO 3. EVALUACIÓN PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA POR EVALUACIÓN GOBERNADORA DEL ESTADO

Evaluación gobernadora/ Evaluación presidente	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	No Sabe	No Contestó	Total evaluación presidente de la República
Muy bien	55.9%	9.5%	3.9%	3.3%	9.8%	.7%	6.5%	6.6%
Bien	22.0%	67.2%	26.5%	31.4%	27.5%	18.8%	17.4%	41.0%
Regular	13.6%	15.6%	61.6%	37.4%	36.9%	12.3%	10.9%	8.3%
Mal	6.8%	4.1%	5.6%	21.4%	5.9%	2.2%	2.2%	4.9%
Muy mal		2.0%	1.5%	5.8%	17.5%	1.4%		3.8%
No Sabe	1.7%	.9%	.9%	.7%	1.6%	64.5%	63.0%	1.2%
No Contestó		.6%			.8%			
Total evaluación gobernadora del Estado	1.9%	17.5%	39.2%	19.5%	16.0%	4.5%	1.5%	100.0%

Se puede advertir en esa cuenta el hecho, también manifiesto, que si bien aproximadamente un 75% de quienes confesaban una propensión al pe-

rredismo¹⁰ (poco más de un 12% de la población ciudadana del estado) justipreciaban positivamente a la gobernadora, los que no se identifican con partido alguno —quienes representan el 56% de la población ciudadana— también aprobaban de manera mayoritaria la gestión gubernativa de la mandataria. Obsérvese, al respecto, el cuadro 4, especialmente las cifras resaltadas.

CUADRO 4. EVALUACIÓN GOBERNADORA DEL ESTADO POR PARTIDO IDENTIFICA MÁS

Partido identifica más /Evaluación gobernadora del Estado	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total evaluación gobernadora
Muy bien	2.0%	2.4%	3.9%	2.7%	2.8%	1.3%	2.0%	1.9%
Bien	17.6%	23.1%	30.7%	16.2%	19.4%	14.1%	14.2%	17.5%
Regular	34.2%	38.3%	39.1%	33.8%	25.0%	39.9%	44.9%	39.2%
Mal	18.2%	17.6%	16.3%	20.3%	22.2%	21.1%	16.1%	19.5%
Muy mal	22.1%	12.4%	8.1%	25.7%	30.6%	16.8%	13.4%	15.9%
No Sabe	3.9%	4.8%	1.3%	1.4%		5.3%	5.5%	4.5%
No Contestó	2.0%	1.4%	.5%			1.4%	3.9%	1.5%
Total partido identifica más	10.0%	9.4%	12.4%	2.4%	1.2%	56.2%	8.3%	100.0%

De guisa similar, en la tabla abajo anexa, en la que se relaciona la ponderación de la muestra representativa del electorado zacatecano respecto a la mandataria sobre los problemas que la propia ciudadanía percibe como los más importantes en Zacatecas, se ve que la nota era también positiva para ella. Es decir, se aprobaba mayoritariamente la política seguida para enfrentar los problemas que la propia población consideraba cruciales. Examínese en la tabla que sigue (en la que los porcentajes están por renglón, es decir por problema en su cruce con la evaluación a la gobernante) y se podrá justipreciar que la calificación global que se tenía de la gestión gubernamental de Amalia García no era reprobatoria.

10 La principal fuerza electoral en la entidad federativa en ese momento.

CUADRO 5. PRIMER PROBLEMA PRINCIPAL POR EVALUACIÓN GOBERNADORA DEL ESTADO

Evaluación gobernadora del Estado/ Primer problema principal	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	No Sabe	No Contestó	Total problema principal
La delincuencia e inseguridad	2.0%	16.0%	39.8%	20.7%	17.3%	3.0%	1.2%	57.8%
El desempleo	1.5%	23.4%	40.8%	16.0%	12.8%	4.6%	.8%	15.5%
La emigración de los habitantes		26.0%	38.4%	21.9%	9.6%	1.4%	2.7%	2.4%
Las drogas y el alcoholismo	3.2%	15.1%	37.6%	23.7%	7.5%	11.8%	1.1%	3.0%
Los problemas económicos	3.5%	19.3%	42.1%	12.3%	15.8%	7.0%		1.9%
La corrupción gubernamental	1.0%	10.3%	35.1%	23.7%	22.7%	6.2%	1.0%	3.2%
Otros		25.0%	50.0%			25.0%		5.0%
Todos	3.0%	16.8%	36.3%	16.2%	17.8%	7.3%	2.6%	9.9%
No sabe	2.1%	14.9%	29.8%	10.6%	8.5%	25.5%	8.5%	1.5%
Total evaluación gobernadora del Estado	1.9%	17.5%	39.2%	19.5%	16.0%	4.5%	1.5%	100.0%

En esa misma tesitura, y para corroborar el apoyo que una gestión gubernativa eficaz trae a un candidato, a juicio de la mayoría de la población, mírese en el recuadro de abajo la correspondencia entre la calificación positiva que se daba a la gobernadora con la intención de voto favorable a Gerardo Leyva, candidato perredista ganador en el distrito más competido de los cuatro federales que tiene Zacatecas, el I, con cabecera en el municipio de Fresnillo, donde de alguna forma se iba a decidir quién detentaba en ese momento el control político de la región, si la gobernadora García o el senador Monreal.

CUADRO 6. EVALUACIÓN GOBERNADORA DEL ESTADO/ POR CUÁL CANDIDATO DISTRITO I VOTARÍA

Evaluación gobernadora del Estado/ Intención de voto por candidato(a) a diputado distrito I	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	No Sabe	No Contestó	Total
Blanca Hernández		7.0%	3.1%	9.7%	8.0%			5.1%
Mario Rivera Solís	4.2%	7.8%	3.1%	4.3%	4.6%	4.3%		4.3%
Gerardo Leyva	41.7%	45.2%	31.1%	15.1%	10.3%	8.7%	8.7%	27.2%
Guillermo Huízar	8.3%	7.8%	8.6%	8.6%	11.5%	4.3%	4.3%	8.5%
Benjamín Moctezuma	4.2%	.9%	3.9%	1.1%	2.3%		8.7%	2.7%
Daniel Solís		.9%	1.2%	2.2%	2.3%			1.3%
Juan Manuel Martínez		2.6%	5.1%	4.3%	8.0%	26.1%	8.7%	5.6%
Ninguno	25.0%	13.9%	23.3%	28.0%	33.3%	30.4%	34.8%	24.4%
NS-NC	16.7%	13.9%	20.6%	26.9%	19.5%	26.1%	34.8%	20.7%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

EL DEVENIR DE LAS CAMPAÑAS

Ahora bien, sin la información de encuesta que se exhibe en este escrito, adicional a la que representa los resultados electorales oficiales, no sería posible llevar a cabo una explicación razonable respecto de lo ocurrido en los procesos electivos del 2009. De no contar con esta información, la de encuesta, no se podía saber bien a bien, verbigracia, quiénes votaron por quién, ni se puede, sobre todo, conjeturar con alguna certeza acerca de por qué sufragaron por el candidato que eligieron los ciudadanos. Como bien se sabe, en la investigación de encuesta se trata de recabar la versión que ofrecen los mismos votantes acerca de los juicios que los llevan a sufragar en uno u otro sentido, o a simplemente no sufragar.

Con base en esta misma clase de información, es igualmente viable disponer de evidencia fehaciente para comprobar, por ejemplo, que una buena imagen de las autoridades en funciones entre el electorado ayuda en medida demostrativa a que los candidatos identificados con el partido en el gobierno tengan mayores posibilidades de triunfo.

Así, en el bastión más fortificado de Ricardo Monreal —el municipio de Fresnillo, cabecera del distrito electoral federal I y con la población

suficiente como para inclinar la tendencia a favor o en contra de un participante en la competencia por la diputación federal— su candidato, el lúcido diputado local con licencia Guillermo Huízar Carranza, fue batido por el PRD de Amalia García. En los otros tres distritos el PRD tampoco tuvo mayor problema para conseguir la victoria. Este triunfo integral hubiera servido a la gobernadora para posicionarse estratégicamente en el escenario de las elecciones generales del estado, las de 2010, cuando se habría de elegir gobernador, municipales y legisladores locales.

De otro lado, a diferencia de anteriores campañas, cuando en el mejor de los casos, cada uno de los candidatos andaba exponiendo lo que consideraba relevante en un sitio específico, en esta ocasión sí se presentaron en el decurso de las jornadas electivas algunos debates entre participantes. No se percibió, con todo, a juicio de quien esto suscribe, campaña alguna suficientemente planeada, sobre todo en lo referente a ideas innovadoras. A lo sumo se contrastaron puntos de vista sobre la problemática estatal, pero no hubo planteamiento relevante de soluciones, mientras que los remedios sobre los que se argüía en los debates no eran parte visible de la acción electoral del candidato que los esbozaba, ni mucho menos se presentó un plan coherente de trabajo.

Algo llamativo en las campañas fueron, no obstante, las denuncias en contra del PRD, partido gobernante, por sus repartos de bultos de cemento y despensas en barrios populares, las cuales fueron documentadas por la prensa, aunque también los priistas fueron acusados de promover el voto mediante la entrega de comestibles y materiales para la construcción.¹¹

En lo que a los medios masivos de comunicación de Zacatecas concierne, éstos optaron por lo que consideraron, en su derecho, el mejor cliente, el cual fue, en definitiva, el gobierno del estado, cuyos candidatos ocupaban los espacios más visibles en los periódicos, la radio y la televisión. Sólo algunos medios estuvieron apoyando a los candidatos contrarios al PRD, como fue el caso de NTR (cadena de medios de comunicación), el cual se mostró favorable hacia los candidatos del PT (es decir, a favor de los candidatos del senador Monreal y en contra del gobierno del Estado) y el Imagen, propiedad de Luís Enrique Mercado, en ese momento candidato a diputado federal del PAN por el tercer distrito electoral federal de

¹¹ Véase, por ejemplo, http://reformacom.typepad.com/espacio_e_elector/2009/06/transfuguis-mo-y-reparto-de-espensas.html

Zacatecas, el cual se mostró generoso con los candidatos del blanquiazul, y asimismo muy crítico respecto del gobierno del Estado.

Por lo que corresponde al PAN, este partido estuvo en el tercer lugar de las preferencias electorales en los cuatro distritos. El PRI, en su turno, alcanzó el segundo lugar en tres de los cuatro distritos electorales.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Más que el resultado general de las elecciones federales de 2009, lo que puede echar luz sobre las especificidades del proceso electivo es el examen por casilla y por regiones. Al respecto de las tablas que se adjuntan enseguida, recuérdese que —como ya se señaló con antelación— los montos electorales para el PRD fueron casi iguales en los comicios locales de 2007 (cuando se eligieron presidentes municipales y diputados locales) que en los de 2009 (realizados para la designación popular de diputados federales). Empero, repárese en el hecho de que en 2009, el PRD arrasó en la mayoría de las casillas del estado. Mientras en 2007 había ganado en 920 de éstas, en 2009 alcanzó el triunfo en mil 467 de un total de dos mil 514, esto es, en el 58% de las casillas.

En los cuadros que se exponen a continuación, se registran los resultados correspondientes a las elecciones locales de 2007 (diputados locales) y las de 2009 (diputados federales), con el fin de comparar entre recuadros. Adviértase al respecto cómo subió el porcentaje de triunfo en casillas en el 2009.

CUADRO 7. PARTIDO QUE GANÓ EN CASILLA. ELECCIONES PARA DIPUTADOS LOCALES DEL 2007

Resultados a favor de:	Número de casillas ganadas	Porcentaje de casillas ganadas
Empate	48	
PAN	461	2.0
PRI	672	18.9
PRD (Coalición)	920	27.6
PT	313	37.8
PVEM	10	12.9
Nueva Alianza	4	.4
Alternativa	6	.2
Total	2434	.2
		100.0

CUADRO 8. PARTIDO QUE GANÓ EN CASILLA. ELECCIONES PARA DIPUTADOS FEDERALES DEL 2009

Resultados a favor de:	Número de casillas ganadas	Porcentaje de casillas ganadas
Empate	36	1.4
PAN	364	14.5
PRI	469	18.7
PRD	1,467	58.4
PVEM	2	.1
PT-Convergencia	162	6.4
Nueva Alianza	14	.6
Total	2514	100.0

Igualmente, mírese en el recuadro 9 que en realidad las pérdidas en términos relativos de 2007 a 2009 fueron mínimas para el PAN (de poco más del 2%) y un poco mayores para el PRI (de poco más del 5%). El PT perdió de una elección a la siguiente, asimismo, un 3%. Las ganancias para el PRD, a su vez, se ensancharon en sólo un poco más del 2% de una elección a otra.

En realidad, lo que entonces aconteció —como se ha venido sosteniendo— es que el voto del PRD se distribuyó más eficientemente. Porque una hipótesis que se puede fundamentar, aunada a las que ya se han bosquejado, es que en realidad los votantes acostumbrados del PAN y sobre todo del PRI no acudieron a las urnas en la cuantía esperada. Repárese al particular que la participación ciudadana en la elección de 2009 bajó casi un 6% con respecto a la de 2007 (consúltase al respecto el recuadro que sigue). La duda, sin embargo, persiste: ¿cómo fue que se acomodaron las votaciones para dar la mayoría absoluta de triunfos por casilla al PRD?

CUADRO 9. COMPARATIVO ENTRE RESULTADOS EN ACOPIO DE VOTOS DE ELECCIONES DEL 2007 Y EL 2009

	Resultados elecciones de 2007 (Diputados locales)	Resultados elecciones de 2009 (Diputados federales)
PAN	20.75%	18.28%
PRI	26.87%	21.65%
PRD	32.57%	34.93%
PVEM	2.71%	5.67%
PT	13.79%	10.13%
CONVERGENCIA (Fue en coalición con el PRD)		1.24%
Nueva Alianza	2.64%	2.69%
Participación	510,938	483,342
Lista nominal	1'015,417	1'082,869
Participación	50.32%	44.64%

Para aunar más elementos de análisis a los hasta ahora presentados en cuanto a que se están volviendo más creíbles los resultados electivos en la entidad federativa, a continuación se adjuntan las cifras de las elecciones para gobernador del estado de 2004. Compárese el total que obtuvo el PRD en esas elecciones (234 mil 793 votos) con lo que se alcanzó en 2009 (168 mil 753 votos).

Procede recordar que en 2004 se presentó, a partir de esos saldos, desmesurados al parecer de los contrarios al PRD —en especial, del experimentado político Pepe Bonilla, en esa ocasión candidato a gobernador por el PRI—, una severa crisis postelectoral.¹² Es, asimismo, pertinente apuntar que más que a la actual gobernadora Amalia García, ganadora de la elección en ese momento, a quien se le imputaron los resultados anómalos fue a Ricardo Monreal, el gobernador en funciones en 2004 y aliado en aquel entonces de su sucesora. Nótese en los cuadros correspondientes el promedio tan alto del PRD en las secciones electorales.

12 Véase Francisco Muro González, "Los comicios en Zacatecas en el 2004. El sinuoso camino hacia la legitimidad electoral", en Víctor Alejandro Espinoza (coordinador, 2007). *Las rutas de la democracia. Elecciones locales en México*. México, Centro de Estudios de Política Comparada-Eón.

CUADRO 10. RESULTADOS ELECCIONES DE JULIO DEL 2004

	Secciones	Mínimo de votos por sección electoral	Máximo de votos por sección electoral	Total de votos por partido	Promedio de votos por secciones
PAN	1871	0	496	73,918	39.51
Alianza	1871	0	528	169,465	90.57
PRD	1871	1	1203	234,793	125.49
Convergencia	1871	0	171	13,950	7.46
Nulos	1871	0	50	14,714	7.86
Lista Nominal	1871	51	4218	940,740	502.80
Votación total	1871	11	2030	506,840	270.89
Votación total efectiva	1871	11	1998	492,126	263.03
N válido (según lista)	1871				

ANÁLISIS DE CORRELACIÓN

Los candidatos de los partidos opositores al PRD, en especial los del distrito electoral federal I, fueron escasamente atractivos para los votantes. De hecho, en este distrito sólo hubo dos candidatos visibles: el del PRD, quien finalmente dominó con espacioso margen, y el del PT que representaba, como ya se señaló, a la importante facción monrealista del municipio de Fresnillo, que cuenta con el electorado más copioso de ese distrito y del estado de Zacatecas en general.

Para facilitar la explicación de qué tan disputada estuvo la carrera, es decir, de cuáles partidos avanzaban en detrimento de qué otros, además de qué tan extensa fue la pugna interpartidaria, se utilizan coeficientes de correlación de Pearson. Estos coeficientes van de -1, pasando por 0, hasta +1. En este esquema analítico, un -1 equivale a una perfecta correlación inversa; esto es: a más porcentaje de votos para un partido, menos para otro en todas las casillas. Un +1 implica una perfecta correlación directa, es decir, a más porcentaje de votos para un partido, más para otro en todos los casos. Adicionalmente, se incluye una prueba de hipótesis (la denominada en la tabla "Sig. (bilateral)") para saber si el coeficiente de correlación es significativo. Si ese coeficiente es mayor a 0.05, se concluye que el coeficiente no es significativo; por el contrario, si el coeficiente es

menor a esa cantidad se acepta la hipótesis de que el coeficiente de correlación es consistente a 95% o más de probabilidades.

Así por ejemplo, en el siguiente recuadro se observa que a más participación menos votación —de manera significativa— para el PAN; que a más participación, menos votación —de manera no significativa— para el PRI; y que, de manera indudable, a más participación, más votación para el PRD, pero más todavía para el PT. En otras palabras, se podría desprender del examen de estos coeficientes que el incremento de la participación en las votaciones del 2009 benefició sobre todo al PRD y al PT, en tanto que el incremento de la participación —presumiblemente a favor del perredismo— perjudicó en mayor medida al PAN. Aunque, quizás de manera más creíble, fue el cambio repentino de candidatos al que anteriormente se ha hecho alusión, lo que inhibió más los votos a favor del blanquiazul.

CUADRO 11A. CORRELACIONES DE LAS ELECCIONES PARA DIPUTADOS FEDERALES DE 2009

		% PAN	% PRI	% PRD	% PT
Participación	Correlación de Pearson	-.306**	-.004	.141*	.226**
	Sig. (bilateral)	.000	.854	.000	.000
	N	2502	2502	2502	2502

Si bien la elección de julio de 2009 fue, sin duda, competida, el PRD se enfrentó (con base en la información de la tabla de coeficientes de correlación que sigue), de manera significativa, primero contra el PRI, luego contra el PAN y finalmente contra el PT. Cabe reiterar la mudanza de José Narro Céspedes, líder histórico del PT, al PRD, quien presumiblemente contribuyó a la holgura de la victoria del PRD en esta elección.

En la siguiente matriz de correlaciones se advierte notoriamente cómo estuvo la competencia de 2009 en Zacatecas. Así, el PAN compitió significativamente con el PRD en el 48.7% de las casillas y con el PRI en 19.7% de éstas. Pero la más nutrida de las rivalidades fue entre el PRD y el PRI. Véase que estos institutos políticos contendieron representativamente en el 56.7% de las casillas. En tanto, la pugna electiva entre el PRD y el PT también estuvo intensa, aunque en menor medida que con el PRI: compitieron en casi el 31% de las casillas. Es decir, la lucha más significativa fue la del PRD, en primer lugar con el PRI, en segundo con el PAN y en tercero con el PT.

CUADRO 11B. CORRELACIONES DE LAS ELECCIONES PARA DIPUTADOS FEDERALES DE 2009

		%PRI	%PRD	%VERDE	%CONVERGENCIA	%Nueva Alianza	%PT
%PAN	Coeficiente	-.197**	-.487**	-.012	-.008	-.031	-.108**
	Sig.	.000	.000	.561	.681	.123	.000
	N	2514	2514	2514	2514	2514	2514
%PRI	Coeficiente		-.567**	-.014	-.010	-.036	-.125**
	Sig.		.000	.498	.632	.072	.000
	N		2514	2514	2514	2514	2514
%PRD	Coeficiente			-.033	-.024	-.089**	-.310**
	Sig.			.094	.237	.000	.000
	N			2514	2514	2514	2514
%VERDE	Coeficiente				.000	.916	.711
	Sig.				.977	.2514	.2514
	N				2514	2514	2514
%CONVERGENCIA	Coeficiente					-.001	-.005
	Sig.					.940	.794
	N					2514	2514
%Nueva Alianza	Coeficiente						-.020
	Sig.						.327
	N						2514

De forma contrastante, (con lo cual se sostiene la hipótesis ya esbozada de que más que colores partidarios, son los candidatos y las coyunturas electorales las que, cuando menos en Zacatecas, definen la intensidad de las contiendas y los triunfos), en las elecciones locales de 2007, la confrontación más nutrida se dio entre el PRI y el PT (ésta fue significativa en 48.3% de las casillas), luego entre el PAN y la Coalición (representada por el PRD y Convergencia). Aunque en buena medida lo que se demuestra con la tabla de abajo es la diferencia entre comicios. Esto es, cada una de las elecciones trae consigo enfrentamientos novedosos entre candidatos y partidos y no sólo, como antaño, entre partidos, no obstante los candidatos. Es dable insistir con fundamento en estos datos, por ende, que lo que está incrementando el papel de los candidatos en las justas electivas de Zacatecas es la modernización política del propio electorado, en el cual se repara más en los atributos y cualidades de las personas que en las este-reotipadas e incoherentes plataformas ideológicas de los partidos.

CUADRO 12A. CORRELACIONES DE LAS ELECCIONES PARA DIPUTADOS LOCALES DE 2007

		PRI	Coalición	PT	PVEM	Nueva Alianza	Alternativa
PAN	Coefficiente	-.313^{**}	-.371^{**}	-.267^{**}	.005	.086 ^{**}	-.015
	Sig.	.000	.000	.000	.801	.000	.470
	N	2426	2426	2426	2426	2426	2426
PRI	Coefficiente		-.296^{**}	-.483^{**}	-.241 ^{**}	-.175 ^{**}	-.134 ^{**}
	Sig.		.000	.000	.000	.000	.000
	N		2426	2426	2426	2426	2426
Coalición	Coefficiente			-.154 ^{**}	-.047 ^{**}	-.120 ^{**}	-.081 ^{**}
	Sig.			.000	.021	.000	.000
	N			2426	2426	2426	2426
PT	Coefficiente				-.028	-.091 ^{**}	-.003
	Sig.				.163	.000	.882
	N				2426	2426	2426
PVEM	Coefficiente					.155 ^{**}	.237 ^{**}
	Sig.					.000	.000
	N					2426	2426
Nueva Alianza	Coefficiente						.156 ^{**}
	Sig.						.000
	N						2426

Con procedimiento estadístico semejante, es hacedero manifestar que el incremento de la participación ciudadana en las elecciones locales de 2007 se debió a los mejores candidatos que presentaron el PAN y el PRI, en claro contraste con los del PRD. Descúbrase en el recuadro que sigue, los coeficientes positivos y significativos del PRI y el PAN. Lo que parecen insinuar estos resultados es, como ya se ha venido proponiendo, que la variable crucial en los actuales resultados electorales satisfactorios en el contorno zacatecano son los candidatos.

CUADRO 12B. CORRELACIONES DE LAS ELECCIONES PARA DIPUTADOS LOCALES DE 2007

		PAN	PRI	Coalición (PRD-Convergencia)	PT	PVEM	Nueva Alianza
Participación	Coefficiente	.129^{**}	.182^{**}	-.022	-.013	-.116 ^{**}	-.084 ^{**}
	Sig.	.000	.000	.286	.514	.000	.000
	N	2426	2426	2426	2426	2426	2426

Como ya también antes se insinuó, con base en datos de encuesta es factible fundamentar los porqués de los resultados electorales de 2009. El criterio de verdad que se tiene para emprender afirmaciones en este escrito es, en efecto, el propio de los encuestados, porque para encontrar la racionalidad del voto no se debe inquirir a los líderes partidarios o a esclarecidos intelectuales, sino que se deben recabar los pareceres y los porqués de las intenciones de voto de la propia ciudadanía a través, precisamente, de una muestra representativa de la población ciudadana.

LOS DATOS BÁSICOS DE LA JORNADA

Importa señalar en esa trayectoria que el cambio de candidatos a mitad del río, llevado a cabo por el PAN, restó votos y posicionamiento a esa organización partidaria en el 2009. Efectivamente, de forma inesperada y sin justificación alguna para la opinión pública estatal, pocos días antes del registro de candidatos se cambiaron los nombres que se tenían contemplados a nivel local por los que designó de forma inesperada el Comité Ejecutivo Nacional del PAN. Por ejemplo, Francisco Dick, actual diputado local panista, era quien encabezaba como precandidato las preferencias electorales en el distrito electoral III de Zacatecas en mayo de 2009. No obstante, sin mediar argumentación pública alguna, el empresario del periodismo Luis Enrique Mercado fue investido como candidato por ese distrito, y Dick quedó como suplente de Mercado. Para esto, Mercado alcanzó el tercer lugar en el cómputo final de los resultados, con más de 23 mil votos abajo que el ganador de los comicios en ese distrito, el candidato del PRD, Heladio Verver (consúltese al respecto al cuadro 21). Fue sólo por que Mercado tenía asimismo un lugar preferente en la lista de candidatos plurinominales lo que propició que él obtuviera una curul en la cámara respectiva.

Un tanto en contraste, los candidatos panistas de los distritos II y IV, José Guadalupe Gómez de Lara y Alejandra Levy Jiménez, respectivamente, no hicieron pobre papel en medida alguna en el proceso electoral pasado. De hecho, José Guadalupe Gómez de Lara —“Lupe Gómez”, como él mismo se nombraba en su propaganda— estuvo punteando en las encuestas en el distrito electoral federal II, distrito caracterizado por

el predominio de la región migrante (hacia los Estados Unidos de América) de Zacatecas. Al final, Lupe Gómez obtuvo el tercer lugar, luego de los candidatos del PRD y del PRI, pero con resultados muy cercanos a los dos primeros lugares. La diferencia entre el ganador del PRD y el candidato del PAN en el distrito electoral federal II fue de poco más de seis mil votos. De hecho, Gómez de Lara obtuvo la más alta votación de los cuatro candidatos del PAN que compitieron en esta elección. Examínese en ese sentido los datos que se conjuntan en el cuadro 21.

El patrón del triunfo del PRD en Zacatecas ha seguido un tanto las pautas que había tenido hasta antes de 1998 el PRI. En efecto, si se pone atención a la tabla de datos siguiente, uno se podrá percatar que tanto el PRD como el PRI tienen la mayor parte de sus votantes en el campo zacatecano, en tanto que el PAN recolectó sufragios en 2009 casi de igual manera en el hábitat urbano que en el rural. Lo interesante del asunto es que en esta elección intermedia, en la que generalmente no concurre el electorado en cuantía semejante a la de otra clase de votaciones (la de presidente de la República o gobernador del estado, por ejemplo), los partidos engrosan en importante medida su acopio de sufragios con el voto campesino.

CUADRO 13. RESULTADOS DE 2009 POR HÁBITAT DE ZACATECAS

Hábitat		PAN	PRI	PRD	VERDE	PT	Convergencia	Nueva Alianza	PSD	PRI-Verde	PT-Convergencia
Urbana	Suma	41724	38769	66670	15652	24776	2664	7162	1952	2307	601
	%1	48.2%	40.0%	39.5%	53.4%	46.4%	42.9%	55.1%	66.0%	49.3%	46.2%
Rural	Suma	44885	58259	102083	13644	28677	3543	5840	1006	2374	701
	%1	51.8%	60.0%	60.5%	46.6%	53.6%	57.1%	44.9%	34.0%	50.7%	53.8%
Total	Suma	86609	97028	168753	29296	53453	6207	13002	2958	4681	1302
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Para complementar la información que se está ofreciendo, en los cuadros adyacentes se registran los nombres de los candidatos que participaron en los comicios de julio del 2009, por cada uno de los cuatro distritos electorales federales del Estado de Zacatecas.

CUADRO 14A. CANDIDATOS POR PARTIDO Y DISTRITO ELECTORAL FEDERAL

Partido	Distrito Electoral I	Distrito Electoral II
PAN	Blanca Esthela Hernández	J. Guadalupe Gómez de Lara
PRI	Mario Rivera Solís	Francisco Escobedo Villegas
PRD	Gerardo Leyva Hernández	Ramón Jiménez Fuentes
PT-Convergencia	Guillermo Huízar Carranza	Filomeno Pinedo Rojas
PVEM	Benjamín Moctezuma Longoria	Carmen Ramírez Castañeda
Nueva Alianza	Daniel Solís Ibarra	Jaime Limón Pérez
Partido Socialdemócrata	Juan Manuel Martínez	Elisa Ontiveros Gómez

CUADRO 14B. CANDIDATOS POR PARTIDO Y DISTRITO ELECTORAL FEDERAL

Partido	Distrito Electoral III	Distrito Electoral IV
PAN	Luis Enrique Mercado	Lilia Alejandra Levy
PRI-PVEM	Arturo Nahle García	Roberto Luévano Ruiz
PRD	Heladio Gerardo Verver y Vargas Ramírez	Samuel Herrera Chávez
PT-Convergencia	Alfredo Femat Bañuelos	José Alfredo Barajas
PVEM	(Hubo coalición con el PRI)	José Luis González
Nueva Alianza	José Antonio Enríquez Espinosa	Natalia González Infante
Partido Socialdemócrata	Manuel Solís Pérez	Cruz Carlos Valadez

Ahora, una de las razones cruciales por las que aquí se asume que el electorado no acude a emitir su sufragio es simplemente porque no conoce siquiera a los candidatos. En la tabla de abajo —producto de la referida encuesta que se aplicó a una muestra representativa del electorado estatal— es dable acreditar esa presunción. En el reactivo respectivo se inquiría a los encuestados de cada uno de los cuatro distritos electorales federales acerca de si conocían a los candidatos que presuntamente estaban pugnando por el sufragio de la ciudadanía. Se utilizaba, para este fin, la fotografía de cada uno de ellos. La encuesta, como ya se ha apuntado anteriormente, se llevó a cabo tres semanas antes de las elecciones, con lo que se podía asumir un conocimiento amplio, de parte de los electores, sobre quiénes competían en la lid electiva.

Nótese en el recuadro que sigue el desconocimiento casi total de los postulantes de parte de la población ciudadana. Sólo uno de ellos, Gerardo Leyva, aspirante ganador del PRD en el primer distrito electoral federal de Zacatecas, con cabecera en el municipio de Fresnillo, era conocido por

la mayor parte de la población ciudadana de su distrito. A los demás, el grueso de los votantes señalaba que no los conocía, hasta llegar al extremo de que a Elisa Ontiveros, candidata a diputada por el Partido Socialdemócrata, a lo sumo la conocía el 5% de la población encuestada en el distrito por el que ella competía.

CUADRO 15. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN CIUDADANA DE CADA DISTRITO QUE NO CONOCÍA A LOS CANDIDATOS A DIPUTADOS. (LOS CANDIDATOS GANADORES ESTÁN EN NEGRITAS)

Candidato	Distrito electoral federal por el que competía	% No lo(a) conocía la ciudadanía
Elisa Ontiveros (Partido Socialdemócrata)	II	95.1%
Carmen Ramírez (PVEM)	II	94.7%
Manuel Solís Pérez (Partido Socialdemócrata)	III	90.5%
José Antonio Enríquez (Nueva Alianza)	III	88.3%
Natalia González (Nueva Alianza)	IV	87.4%
José Luis González (PVEM)	IV	86.7%
Juan Manuel Martínez (Partido Socialdemócrata)	I	85.7%
Cruz Carlos Valadez (Partido Socialdemócrata)	IV	85.6%
Jaime Limón (Nueva Alianza)	II	85.4%
Daniel Solís (Nueva Alianza)	I	84.4%
Luis Enrique Mercado (PAN)	III	82.4%
José Alfredo Barajas (PT-Convergencia)	IV	78.6%
Filomeno Pinedo (PT-Convergencia)	II	78.3%
Blanca Hernández (PAN)	I	78.0%
Francisco Escobedo Villegas (PRI)	II	77.6%
Benjamín Moctezuma (PVEM)	I	76.7%
Ramón Jiménez Fuentes (PRD)	II	75.9%
Guadalupe Gómez de Lara (PAN)	II	75.6%
Roberto Luévano (PRI)	IV	72.8%
Lilia Levy (PAN)	IV	72.5%
Mario Rivera Solís (PRI)	I	71.5%
Alfredo Femat (PT-Convergencia)	III	65.0%
Heladio Verver (PRD)	III	63.3%
Arturo Nahle García (PRI-PVEM)	III	63.3%
Guillermo Huízar (PT-Convergencia)	I	57.7%
Samuel Herrera (PRD)	I	53.5%
Gerardo Leyva (PRD)	IV	53.0%
	I	41.3%

COHERENCIA DEL VOTO

Resulta interesante acotar que la votación, si bien reducida (inferior a la mitad del electorado), fue distribuida de manera muy semejante, como se muestra en el recuadro que sigue. De hecho, si se compara el cúmulo de votos de los distritos III y IV, la diferencia en términos porcentuales es mínima. Análogamente, la diferencia entre esos dos distritos y el I es de poco más de un punto porcentual y medio. Así, sólo en el distrito II —se repite: caracterizado por tener la más alta proporción de población migrante hacia los Estados Unidos de América, y donde no obstante poseer los electores su credencial para votar, radican en los Estados Unidos de América— se presentó una participación más baja que en los tres distritos electorales federales de Zacatecas.

CUADRO 16. VOTOS POR CADA UNO DE LOS DISTRITOS ELECTORALES FEDERALES

Distritos electorales federales	Lista nominal	Total de votos	% de participación
Distrito I	265,684	123,849	46.62
Distrito II	289,054	120,620	41.73
Distrito III	261,175	118,605	45.41
Distrito IV	266,956	120,268	45.05
Total	1'082,869	483,342	44.64

Para ampliar más la información con respecto a los comicios federales de 2009 en Zacatecas, en los siguientes recuadros se incluye la intención de voto que se tenía en los cuatro distritos por cada uno de los candidatos (véase la columna titulada "Total intención de voto"), así como el porcentaje que tenía cada uno de los aspirantes conforme al partido con el que se identificaba más la población encuestada. Lo relevante del caso es que el nivel de participación varió muy poco desde el momento en que se levantó la encuesta al tiempo de la elección —más de quince días en todos los casos—. Lo único que verdaderamente se modificó —en su cotejo con los resultados oficiales legalmente validados— fueron los pronósticos que se tenían, es decir, se acentuaron en el proceso comicial las votaciones en pro de los candidatos del PRD.

No obstante, la investigación de campo aporta cuestiones relevantes con referencia al papel de los partidos y el atractivo de los candidatos.

Así por ejemplo, la candidata del PAN para el distrito electoral federal I, Blanca Hernández, tenía una aprobación del 59.4% de los electores que se identificaban con el PAN en ese distrito, quienes sin embargo sumaban sólo el 5.1% de la población ciudadana de esa demarcación.

Debe insistirse que, en general, el candidato que encabezaba las preferencias en el distrito era precisamente Gerardo Leyva, como se puede constatar en el recuadro que aparece a continuación. Leyva tenía un 27.2% de las preferencias totales de los votantes del distrito electoral federal I, aun cuando su partido tenía una identificación ciudadana del 17.4%. Esto es, el candidato estaba aportando alrededor de un 10% adicional a lo que su partido le proveía.

Un aspecto sobresaliente de esta pesquisa está en el hecho que en los dos rubros de presuntos abstencionistas aquí considerados —quienes contestaron “Ninguno” a la pregunta de por quién votaría, o no sabían por quién iban a votar o no quisieron contestar a esa interrogante (señalado en el rubro de “NS-NC”, siglas para denotar “No sabe-No Contestó”) — sumaban cerca del 45% de los encuestados. Así, el abstencionismo oficial, el cual llegó al 55%, desbordó las expectativas de no participación. Esto es, quienes al momento de levantar la encuesta no sabían por quién iba a votar o no contestaron al reactivo, al igual que los que, sin cortapisas, indicaron que “ninguno” de los candidatos era de su agrado o no lograba concitar la emisión de su sufragio, se mantuvieron así hasta el final, de modo que no sufragaron. A este importante grupo se le sumó otro 10% de la ciudadanía que se marginó de la elección de los representantes populares federales. Si se quisiera ver dicha situación en una forma crítica, se podría aseverar que ninguno de los candidatos en la contienda sacó de su indiferencia o rechazo a los ciudadanos proclives al abstencionismo.

Cabe hacer mención, no obstante, que en el distrito electoral federal I existe una mayor identificación partidaria con el PRD, de arriba del 17%.

CUADRO 17. POR CUÁL CANDIDATO DISTRITO I VOTARÍA, POR PARTIDO CON EL QUE SE IDENTIFICA MÁS

	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total intención de voto de la ciudadanía encuestada
Blanca Hernández (PAN)	59.4%	3.1%	9.4%	.0%	.0%	25.0%	3.1%	5.1%
Mario Rivera Solís (PRI)	3.7%	37.0%	14.8%	7.4%	.0%	22.2%	14.8%	4.3%
Gerardo Leyva (PRD)	3.0%	4.7%	45.6%	2.4%	.6%	38.5%	5.3%	27.2%
Guillermo Huízar (PT-Convergencia)	3.8%	3.8%	11.3%	34.0%	3.8%	41.5%	1.9%	8.5%
Benjamín Moctezuma (PVEM)	5.9%	11.8%	5.9%	.0%	5.9%	64.7%	5.9%	2.7%
Daniel Solís (Nueva Alianza)	.0%	25.0%	12.5%	.0%	12.5%	50.0%	.0%	1.3%
Juan Manuel Martínez (Partido Socialdemócrata)	2.9%	8.6%	2.9%	.0%	.0%	80.0%	5.7%	5.6%
Ninguno	2.6%	5.3%	5.3%	2.0%	2.0%	75.0%	7.9%	24.4%
NS-NC	4.7%	8.5%	5.4%	2.3%	1.6%	59.7%	17.8%	20.7%
Total identificación partidaria	6.3%	7.6%	17.4%	4.8%	1.6%	53.9%	8.5%	100.0%

Por otro lado, el voto por el PAN se acendra más en el segundo distrito electoral federal de Zacatecas, que comprende, como ya se ha insistido, sobre todo a la región de Zacatecas de más alta migración hacia los Estados Unidos (la cual también es la más alta del país en términos relativos), y que, por lo mismo, es una región con notorio predominio femenino en el estado (por ser principalmente los hombres jóvenes los que emigran hacia los Estados Unidos de América).

Aun cuando los momios — con base en información de encuesta — estaban a favor de Guadalupe Gómez de Lara, el candidato migrante, originario del municipio de Jalpa, Zacatecas, la diputación en competencia

cayó finalmente en manos del perredista Ramón Jiménez Fuentes. Tómese en consideración, sin embargo, lo cerrado de la contienda entre los candidatos del PAN, PRI y PRD, como es dable visualizar en el cuadro 21 de este texto.

A este particular resulta oportuno hacer mención que conforme al más-menos del error en el que se puede incurrir en las predicciones que se emprenden con base en datos de encuesta, había lo que se denomina "empate técnico" o el *Too close to call*¹³ entre los tres contrincantes mencionados, el del PAN, el PRI y el PRD.

CUADRO 18. POR CUÁL CANDIDATO DEL DISTRITO II VOTARÍA, POR PARTIDO CON EL QUE SE IDENTIFICA MÁS

	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total intención de voto
Guadalupe Gómez de Lara (PAN)	38.4%	3.6%	3.6%	.0%	.9%	49.1%	4.5%	12.0%
Francisco Escobedo Villegas (PRI)	7.5%	22.6%	7.5%	.0%	1.1%	54.8%	6.5%	10.0%
Ramón Jiménez Fuentes (PRD)	5.1%	3.0%	30.3%	.0%	.0%	58.6%	3.0%	10.6%
Filomeno Pinedo (PT-Convergencia)	23.1%	.0%	.0%	23.1%	.0%	53.8%	.0%	1.4%
Carmen Ramírez (PVEM)	.0%	.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%	.1%
Jaime Limón (Nueva Alianza)	12.9%	3.2%	3.2%	3.2%	.0%	74.2%	3.2%	3.3%
Elisa Ontiveros (Partido Socialdemócrata)	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%	1.6%
Ninguno	7.4%	5.3%	2.8%	.4%	1.1%	66.7%	16.3%	30.2%
NS-NC	12.9%	5.2%	14.6%	2.1%	.7%	51.2%	13.2%	30.8%
Total identificación partidaria	12.9%	6.3%	9.9%	1.2%	.9%	58.3%	10.6%	100.0%

¹³ "En materia de encuestas electorales, el concepto 'empate técnico' se utiliza para denominar una situación en la que es imposible (...) saber quién es el candidato que va 'a la cabeza'. En la sociología electoral se suele emplear el término como sinónimo de contienda muy igualada entre dos o más candidatos. En realidad, el 'empate', de haberlo, se presenta en el método de estimación y esto no quiere decir que exista tal empate en la realidad. Por tanto, mejor que empate técnico se deberían de utilizar otras expresiones como el 'Too close to call' del mundo anglosajón que nos recalca que es imposible determinar el ganador, no que no lo haya. Este *too close to call* hace hincapié en el método, no en la situación real." Fuente: <http://rogelioorts.wordpress.com/2007/10/08/el-empate-tecnico-y-el-efecto-bandwagon/>

En lo que corresponde al distrito electoral III, quien encabezaba las preferencias tres semanas antes de los comicios era Heladio Verver, candidato del PRD, quien finalmente obtuvo la curul. Si bien la diferencia entre Verver y su más cercano seguidor, Arturo Nahle García, candidato de la coalición PRI-Verde Ecologista, era de sólo unas décimas, en el cierre de la elección, la diferencia que le dio el triunfo a Verver se acrecentó de forma visible. Este último le ganó a Nahle con más del 14%; esto es, Nahle obtuvo el 22.0% de la votación, en tanto que Verver alcanzó el 36.5%.

CUADRO 19. POR CUÁL CANDIDATO DEL DISTRITO III VOTARÍA, POR PARTIDO IDENTIFICA MÁS

	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total intención del voto
Luis Enrique Mercado (PAN)	35.7%	10.7%	3.6%	.0%	.0%	46.4%	3.6%	6.1%
Arturo Nahle García (PRI-PVEM)	6.4%	32.9%	11.4%	1.4%	.7%	44.3%	2.9%	15.4%
Heladio Verver (PRD)	5.6%	9.1%	27.3%	3.5%	1.4%	46.2%	7.0%	15.7%
Alfredo Femat (PT-Convergencia)	13.6%	8.2%	14.5%	8.2%	1.8%	50.9%	2.7%	12.1%
José Antonio Enríquez (Nueva Alianza)	40.0%	10.0%	.0%	.0%	.0%	50.0%	.0%	1.1%
Manuel Solís Pérez (Partido Socialdemócrata)	.0%	20.0%	.0%	.0%	.0%	60.0%	20.0%	.5%
Ninguno	8.0%	12.4%	10.0%	.4%	.0%	63.5%	5.6%	27.3%
No sabe-No contestó	6.5%	8.0%	9.0%	1.5%	.5%	63.8%	10.6%	21.8%
Total identificación partidaria	9.8%	13.5%	12.7%	2.2%	.7%	55.2%	6.0%	100.0%

Con referencia al cuarto distrito electoral federal, la que estaba adelante en la competencia, conforme a la investigación de encuesta, era Lilia Levy, candidata del PAN a esa posición (aún cuando fuera con sólo unas décimas y sin considerar el error estándar de estimación). Igual que en los distritos II y III, en el IV había empate técnico con el candidato del PRD, Samuel Herrera, quien, conforme al cómputo oficial, obtuvo la diputación. La candidata del PAN cayó, conforme a los resultados oficiales, a la tercera

posición, después de quienes enarbolaban sendos colores del PRD y el del PRI.

CUADRO 20. POR CUÁL CANDIDATO DISTRITO IV VOTARÍA, POR PARTIDO IDENTIFICA MÁS

	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total
Lilia Levy (PAN)	29.2%	6.9%	.0%	.0%	1.4%	58.3%	4.2%	13.2%
Roberto Luévano (PRI)	5.4%	45.9%	2.7%	2.7%	.0%	37.8%	5.4%	6.8%
Samuel Herrera (PRD)	5.6%	2.8%	25.4%	5.6%	.0%	50.7%	9.9%	13.0%
José Alfredo Barajas (PT-Convergencia)	13.3%	6.7%	20.0%	.0%	13.3%	46.7%	.0%	2.7%
José Luis González (PVEM)	.0%	50.0%	.0%	.0%	25.0%	25.0%	.0%	.7%
Natalia González (Nueva Alianza)	33.3%	.0%	.0%	.0%	16.7%	50.0%	.0%	1.1%
Cruz Carlos Valadez (Partido Socialdemócrata)	.0%	5.0%	.0%	.0%	.0%	90.0%	5.0%	3.7%
Ninguno	5.9%	8.6%	9.7%	3.2%	2.2%	63.8%	6.5%	33.8%
NS-NC	8.0%	8.0%	13.9%	.7%	.7%	51.1%	17.5%	25.0%
Total	9.7%	10.1%	10.8%	2.2%	1.8%	56.5%	9.0%	100.0%

CUADRO 21. MEDIA DE VOTACIÓN POR CASILLA, SUMA DE VOTOS Y % DE LA SUMA TOTAL, POR FUERZA PARTIDARIA. ELECCIÓN DE JULIO DEL 2009

Distrito	PAN	PRI	PRD	VERDE	PT	Convergencia	Nueva Alianza	FSD	PRI-Verde	PT-Convergencia	Total
I	26.60	20.61	80.72	14.47	54.54	.71	6.79	1.35	1.06	1.06	123849
	15430	11954	46818	8394	31632	414	3936	784	614	614	253649
	17.8%	12.3%	27.7%	28.7%	59.2%	6.7%	30.3%	26.5%	47.2%	47.2%	25.6%
Media	39.57	43.08	46.87	8.37	5.68	.45	3.94	.55	.10	.10	120620
Suma	30984	33732	36698	6556	4451	355	3087	432	76	76	250000
% de la suma total	35.8%	34.8%	21.7%	22.4%	8.3%	5.7%	23.7%	14.6%	5.8%	5.8%	25.0%
Media	32.62	35.86	72.39	8.97	23.41	1.14	3.41	1.60	7.83	.55	118605
Suma	19507	21443	43292	5365	13998	681	2038	959	4681	329	118605
% de la suma total	22.5%	22.1%	25.7%	18.3%	26.2%	11.0%	15.7%	32.4%	100.0%	25.3%	24.5%
Media	37.41	54.07	75.85	16.24	6.10	8.60	7.13	1.42	.51	.51	120268
Suma	20688	29899	41945	8981	3372	4757	3941	783	283	283	120268
% de la suma total	23.9%	30.8%	24.9%	30.7%	6.3%	76.6%	30.3%	26.5%	21.7%	21.7%	24.9%
Media general	34.45	38.60	67.13	11.65	21.26	2.47	5.17	1.18	7.83	.52	118605
Suma total	86609	97028	168753	29296	53453	6207	13002	2958	4681	1302	483342
% total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

CONCLUSIONES

En resumen, fueron cuatro los factores substanciales en la victoria del PRD en 2009. El primero fue —aun cuando esto provoque polémica con los detractores del PRD en el gobierno del estado, pero la aseveración se funda en la opinión de una muestra representativa de la ciudadanía zacatecana— la calificación aprobatoria de aproximadamente un 60% de la población ciudadana de Zacatecas que se tenía del gobierno de Amalia García. Segundo, el apoyo explícito que recibió el gobierno estatal de parte del PAN y el tácito del gobierno de Felipe Calderón, especialmente en la querrela entre la gobernadora Amalia García y el senador Ricardo Monreal. Tercero, la fuga de votos hacia el PRD que provocó la salida de José Narro del PT y su integración al PRD. Y, cuarto, los candidatos que no perdieron el paso en la marcha hacia la meta. Si se integran estos cuatro factores se podrá tener —se considera en este texto— un nivel de explicación razonable del triunfo sin protestas del PRD en las elecciones federales de julio de 2009 en el estado de Zacatecas.

Adicionalmente, si bien en términos absolutos y relativos el acopio de sufragios de 2009 fue semejante al de 2007, lo interesante del caso es que en 2009 el PRD no sólo obtuvo las cuatro posiciones en competición, sino que el voto a favor de ese partido se esparció en la mayor parte de las casillas en la entidad federativa. Es decir, el PRD ganó en la mayoría absoluta de las casillas ubicadas a lo largo y ancho del territorio del estado, lo cual despeja la duda de si fue en una sola región donde se “promovió” activamente el voto.

Que estos resultados hubieran podido constituir un pronóstico de lo que habría de ocurrir en 2010 —cuando se habría de designar a través del sufragio popular al nuevo gobernador, a 58 presidentes municipales y a 18 diputados locales por el principio de mayoría relativa y a 12 más por la vía de la representación proporcional—, creo que eso sólo sería posible si se lograra seleccionar a semejante número de candidatos con alto perfil, sobre todo conforme a la mayoría de los votantes, y que se mantuviera un nivel de aprobación a la gestión gubernamental de parte de la ciudadanía, semejante al que se alcanzó en junio de 2009. Posiblemente esto último pudiera ocurrir, pero difícilmente lo primero, es decir, que se logre

seleccionar a todos los candidatos con alto perfil de acuerdo al grueso de la ciudadanía.

Debe considerarse, además, que cuando menos un 10% adicional de votantes habría de ingresar al mercado electoral en las elecciones de 2010, dada la importancia de esos comicios en los que se elige a todos los mandatarios del estado, así como a los legisladores. Los partidos de oposición al PRD, especialmente el PRI y el PAN, habrán de emprender lo conveniente para no sólo enfrentar con arrojo la contienda, sino triunfar en todo lo posible en 2009.

En esas circunstancias, considero que lo que debía preocupar más a los partidos en general es, al tiempo de postular a los mejores candidatos posibles, estar ya preparando las campañas del 2010. Deberían ser cuidadosamente seleccionados, además del(a) candidato(a) básico que será el aspirante a la gubernatura, 76 candidatos más que habrían de competir con probabilidades positivas de triunfar en la lid cívica por las presidencias municipales y las diputaciones locales de mayoría relativa. Ahí habría de estar, postulo, la clave de los posibles resultados de los comicios locales de 2010: en los candidatos.

Las elecciones generales de 2010 en Zacatecas

PROLEGÓMENOS DEL PROCESO ELECTORAL

EN 1998 no sólo arribó al gobierno del Estado de Zacatecas un disidente del PRI —quien había sido anteriormente un “cuadro” distinguido de ese partido—, sino que con su llegada al poder ejecutivo, y a pesar de haber intentado mantener durante su mandato una hegemonía en la cuestión electiva dentro de los confines estatales, dio inicio un despegue de la competencia eleccionaria, que se había mantenido inerte durante varias décadas del siglo XX.

Ricardo Monreal Ávila contribuyó, así, de manera determinante —tal vez sin pensar que este fortalecimiento de la oposición al PRI después se volvería en su contra— a lo que luego sería una variación del comportamiento electoral, tendiente a la efectividad del voto diferenciado, bastante vistosa en Zacatecas, en contraste con lo que ocurre en buena parte del país, donde prevalece el unipartidismo. A partir de ese momento, y con algunas interrupciones en el lapso último de su mandato (especialmente en las elecciones federales intermedias de 2003, cuando nuevamente hubo “carro completo”, en este caso para el PRD), se ha dado una alternancia partidaria positiva, al punto que, en el presente, es sobre todo el o la candidata, más que el partido, quien atrae la preferencia electiva y ya no, en términos generales, de manera determinante el instituto político.

Y esto se pudo percibir con plenitud en las elecciones locales intermedias de 2007, cuando se votaron diputados locales y los 58 alcaldes de los respectivos municipios de Zacatecas, y al mismo tiempo se desató la carrera por la gubernatura, cuyos comicios se celebrarían el 4 de julio de 2010. Así, mediante el voto popular, se tendría al gobernador que habría de asumir el Poder Ejecutivo del Estado el 1 de septiembre de 2010. Dentro del PRD, partido en el gobierno desde 1998, se comenzó a manifestar un número considerable de postulantes para la referida candidatura. Entre los más visibles en dicho partido estaban los senadores Tomás Torres y

Antonio Mejía Haro; los diputados federales Raymundo Cárdenas y Javier Calzada, y el diputado local Miguel Alonso Reyes.

Por el PAN asomaban dos precandidatos, quienes participarían luego en las elecciones internas de esa organización, las cuales llevarían a nominar al aspirante oficial: Cuauhtémoc Calderón, quien fungía como presidente municipal de la capital del Estado, y el senador de la República José Isabel Chabelo Trejo. Por el PRI se escuchaba de manera insistente el nombre de Víctor Infante —porque él mismo se encargaba de anunciarlo cuantas veces le era posible—, director, a la sazón, del ISSSTEZAC. A su vez, por el lado del PT se comenzó a perfilar el entonces presidente municipal de Fresnillo, David Monreal, hermano de Ricardo, senador de la República durante el periodo 2006-2012, y figura igualmente estelar dentro de la sucesión gubernamental de 2010, como enseguida se habrá de hacer alusión.

El 22 de febrero de 2009, Miguel Alonso Reyes se separó del PRD por no haber obtenido el apoyo de la gobernadora Amalia García para competir por ese partido por una diputación federal en 2009, y se declaró diputado independiente. Otros tres miembros de la LIX Legislatura de Zacatecas seguirían a Miguel Alonso en la decisión de retirarse del PRD: José María González Nava, Artemio Ultreras Cabral y Jorge Luis Rincón Gómez. Arnolfo Alfredo Rodríguez Reyes, diputado panista en esa misma legislatura, decidió, a su vez, renunciar al cobijo de ese partido e integrarse al grupo independiente de legisladores que encabezaba Alonso Reyes.

En la actualidad, los partidos políticos en Zacatecas, sobre todo los de mayor antigüedad y efectivamente representativos de segmentos clave de la población ciudadana, llevan todavía a cabo una acción de ordenamiento de la función electiva y la puesta en marcha de las campañas. Pero en el presente se está ya lejos, muy lejos, de que sean los partidos los que definan y propongan los proyectos para el desarrollo comunitario. Pasó ya esa etapa de propuestas de mejoramiento de la población en el pensamiento y la acción de dichos institutos políticos, los cuales están más ocupados en la pelea por las posiciones intrapartidarias y las candidaturas, que en el remozamiento de su doctrina y de sus ofertas de desarrollo económico, político y social. Tampoco los partidos son, en el presente, como se ha insistido en este escrito, las instancias que en último caso determinan el triunfo de un(a) candidato(a).

Las elecciones del 2010 en Zacatecas constituyen una prueba irrefutable —le parece a quien esto escribe— de que lo que ahora triunfa es el candidato y no necesariamente el partido, lo cual representa una evidencia de la modernización de nuestro sistema electoral, como se tratará de argüir en lo que sigue.

Para iniciar el aporte de evidencias en el sentido que se anuncia, en el cuadro 1 que sigue, se exponen las opiniones que la población zacatecana tenía en junio de 2009 respecto de los personajes políticos que se escuchaban como probables sucesores de la entonces mandataria Amalia García Medina. Estaban —a más de un año de que se celebrara la elección para gobernador— como probables candidatos a la gubernatura los siguientes políticos: José Isabel Chabelo Trejo, Antonio Mejía Haro y Tomás Torres, senadores de la República; Javier Calzada y Raymundo Cárdenas, diputados federales; David Monreal, presidente municipal de Fresnillo; Cuauhtémoc Calderón, presidente municipal de Zacatecas y Miguel Alonso, diputado local. Cabe poner de relieve, como se puede constatar en el cuadro 1 que se anexa, que los precandidatos eran poco conocidos por la ciudadanía de Zacatecas. El más conocido era justamente Miguel Alonso.

CUADRO 1. ¿CONOCE AL PRECANDIDATO A GOBERNADOR Y CUÁL ERA SU OPINIÓN RESPECTO DEL PRECANDIDATO? (JUNIO DE 2009)

Opinión o si no lo conoce	Miguel Alonso (%)	Cuauhtémoc Calderón (%)	Chabelo Trejo (%)	Javier Calzada (%)	Raymundo Cárdenas (%)	Antonio Mejía Haro (%)	Tomás Torres (%)	David Monreal (%)
Opinión o si no lo conoce								
Muy buena	4.4	1.8	0.3	0.3	0.4	0.5	0.7	1.3
Buena	14.0	8.9	2.6	2.0	2.1	2.8	3.1	4.2
Regular	10.3	10.4	5.7	4.8	4.9	5.6	5.4	8.2
Mala	2.0	2.9	2.3	2.7	2.8	2.5	2.1	5.9
Muy mala	0.7	1.0	1.9	1.8	1.8	2.0	1.8	7.4
No lo conoce	62.7	68.6	80.8	81.9	81.4	79.9	80.4	66.5
No contestó	6.0	6.3	6.5	6.5	6.6	6.7	6.5	6.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

LAS TENDENCIAS ELECTORALES PREVIAS A LA ELECCIÓN DE 2010

Así entonces, el conocimiento de los encuestados respecto a los precandidatos era muy escaso, no obstante que la mayor parte de éstos ha sido figura estelar en los corrillos políticos del estado durante largo tiempo. Pero ésa era sin duda la opinión directa de una muestra representativa de la población ciudadana de Zacatecas. Además, constátase en el cuadro 2 lo verdaderamente exiguo de la membrecía real de los ciudadanos en los partidos políticos, cantidad de adeptos calculada con base en la misma confesión de integrantes de la población ciudadana de Zacatecas, representada por sendas muestras aleatorias, las cuales fueron tomadas en encuestas emprendidas tanto en junio del 2009 como en ese mismo mes del 2010.

CUADRO 2. ¿ES MIEMBRO DE UN PARTIDO POLÍTICO? (ENCUESTAS DE JUNIO DE 2009 Y JUNIO DE 2010)

	Junio del 2009	Junio del 2010
Sí	8.3%	8.1%
No	91.7%	91.9%
Total	100.0%	100%

No obstante, lo que sin duda es realmente importante en la previsión de los resultados comiciales es la identificación partidaria, esto es, la adhesión con algún partido que los votantes profesan, dada la empatía con las propuestas eleccionarias, la tendencia ideológica (aunque cada vez son menos coherentes y claras las ideologías de los partidos políticos) y la visibilidad de la organización partidista en el espacio público que los votantes perciban. Así, por ejemplo, véase en el recuadro 3 cómo el PRD, partido en el poder en ese tiempo, encabezaba la identificación partidaria en 2009, y cómo luego ese partido se ve rebasado por el PRI, dada la más atractiva —de acuerdo al mismo electorado— oferta política en las elecciones del 2010, como se argüirá enseguida.

Se incluye en el recuadro que sigue —tanto para que se haga el contraste entre siglas partidarias con las que se identifican segmentos diferentes de la población ciudadana, como para ponderar la influencia de aquéllas— la integración declarada a los partidos, así como la identificación de la ciudadanía zacatecana con los institutos políticos.

CUADRO 3. PERTENENCIA E IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA (ENCUESTAS DE JUNIO DE 2009 Y JUNIO DE 2010)

	Partido del que es miembro. Junio de 2009	Partido del que es miembro. Junio de 2010	Partido con el que se identifica más. Junio de 2009	Partido con el que se identifica más. Junio de 2010
PAN	2.3%	1.1%	10.0%	6.3%
PRI	2.6%	2.8%	9.4%	16.7%
PRD	3.6%	3.4%	12.4%	12.7%
PT	0.8%	0.6%	2.4%	1.7%
Otro	0.5%		1.2%	0.5%
Ninguno	82.5%	84.7%	56.2%	54.0%
No sabe	7.8%	7.3%	8.4%	8.1%
Total	100.0%	100%	100.0%	100.0%

Empero, no hubo —en contraposición con lo que hoy se señala, sobre todo en lo concerniente al sexenio gubernamental 2004-2010 — una imposición a rajatabla de candidatos en el régimen del PRD, tal como ocurría en los tiempos del priismo absoluto, es decir, el que duró hasta 1998. En este caso se debe enfatizar que tal es la opinión de quien esto suscribe, de un mero observador de la vida partidaria y quien no mantiene compromiso con instituto político alguno.

De lo que se trata, en lo que sigue, es de valorar que quien tenía preponderancia popular en el régimen de gobierno perredista era ciertamente el PRD, si bien esta preeminencia no era en medida alguna avasalladora. El PAN también logró remontar posiciones, a su vez, durante el dominio del PRD. Muy posiblemente, incluso, este repunte del PAN se debió a la victoria de Felipe Calderón Hinojosa en la contienda por la Presidencia de la República en 2006. Así, no obstante que Calderón Hinojosa no triunfó a nivel estatal en la contienda electiva presidencial (obtuvo el segundo lugar en Zacatecas, después de Andrés Manuel López Obrador), en los comicios locales posteriores —los del 2007 y 2009— el PAN logró avances significativos en la preferencia del electorado local. Obsérvese en el recuadro que sigue cómo el puntaje porcentual que tenía el PAN era semejante al que tenía el PRI.

CUADRO 4. ELECCIONES DE DIPUTACIONES Y AYUNTAMIENTOS EN 2007

	Diputaciones 2007	%	Ayuntamientos 2007	%
Lista Nominal	1,015,417		1,014,904	
PAN	110,193	21.6%	111,237	21.8%
PRI	128,793	25.2%	132,787	26.0%
Coalición (PRD y Convergencia)	165,422	32.4%	167,121	32.7%
PT	73,046	14.3%	72,848	14.3%
PVEM	14,977	2.9%	11,074	2.2%
Nueva Alianza	14,580	2.9%	12,200	2.4%
Alternativa	3,927	0.8%	3,125	0.6%
Nulos	16,230	3.2%	14,668	2.9%
Votación Efectiva	510,938		510,392	
Participación		50.32%		50.29%

LAS ESTRATEGIAS DEMOSCÓPICAS DE LOS PARTIDOS EN 2010

Desde un principio del proceso eleccionario de 2010, el senador Antonio Mejía Haro, quien fungiera en las elecciones locales del 2010 como candidato de la coalición PRD-Convergencia por la gubernatura, declaraba: "He ganado todas las encuestas". Reclamaba Mejía Haro, en semejante tono de presunción: "Yo me he mantenido muy mesurado, muy prudente, respetando los términos de la Ley Electoral, no obstante que otros compañeros se han precipitado". En contra de la espontaneidad en la postulación de candidatos (hubo, como ya anteriormente se apuntó, cuando menos nueve precandidatos), el senador de la República aseguraba: "ya no es el tiempo de los improvisados, de llegar echando a perder para aprender".¹

Como sea, durante la campaña de Antonio Mejía Haro como candidato de la coalición PRD-Convergencia en 2010 fue a todas luces evidente el profuso apoyo mediático a su candidatura. En anuncios espectaculares, bardas, mantas, periódicos, radio y televisión se le sobre exhibía, no obstante la falta evidente de propuestas en términos de nuevas y eficientes políticas públicas, o la escasa creatividad y falta de visión mercadológico-electoral en el planteamiento de éstas.

Así, el 27 de mayo de 2010 se anunciaba, sin fundamento alguno más que el dato de la empresa de encuestas Desarrollo Zacatecas S.A de C.

1 Véase Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 15 de enero de 2010.

V,² que Mejía Haro mantenía una ventaja de 5.6% sobre su más cercano competidor, en este caso Miguel Alonso. En esa misma noticia se especificaba el porcentaje que tenía Mejía Haro: el 26.1% de la intención de voto, mientras que Miguel Alonso marchaba atrás con el 20.5%, y Cuauhtémoc Calderón Galván alcanzaba un 15%, en tanto que 30% todavía no definía su voto. Se omitía en la referida nota lo que presumiblemente alcanzaría el candidato del PT David Monreal Ávila.³

Estas tendencias, no obstante no ser compartidas por algunos de los que estábamos dándole seguimiento al proceso electoral, y quienes incluso teníamos datos que discrepaban ostensiblemente de lo que anunciaba esa empresa, eran creídas sin reservas por los operadores de Mejía Haro.

De igual manera, con la presunta base de datos obtenida mediante encuesta se construían "diversos escenarios probables y posibles" para el 4 de julio del 2010. De acuerdo a esta terminología, el escenario más probable era que "Antonio Mejía Haro obtuviera el 37.28%" (así, hasta con centésimas), contra 29.44% del abanderado del PRI, Miguel Alonso, y en la tercera posición con 21.41%, el panista Cuauhtémoc Calderón Galván y al fondo, David Monreal con 11.87%⁴, lo cual, por supuesto, no aconteció. Cótjese al respecto estas cifras con los resultados finales (incluidos más adelante en este escrito) y se verá que nada tienen que ver ni con el orden ni con los porcentajes de los resultados oficiales.

Pero no sólo la referida empresa Desarrollo Zacatecas ponía a Antonio Mejía Haro como el candidato que habría de obtener la gubernatura sin mayores contratiempos, sino que afirmaba que lo mismo habría de ocurrir con los candidatos del PRD a la presidencia municipal de Zacatecas y con las dos diputaciones locales adscritas a ese municipio. Y hacía una diferencia un tanto extraña en términos del lenguaje propio de la encuesta, entre "voto a favor" y "voto probable".

Asimismo, la señalada empresa encuestadora ponía arriba en las intenciones de voto a los tres candidatos de la coalición "Zacatecas nos Une" (conformada por el PRD y Convergencia Democrática) en la capital del estado: Rafael Medina Briones, candidato a la presidencia municipal; Jorge Miranda Castro, candidato a diputado local por el distrito local I y Alfredo

2 Esta empresa estaba dirigida por Arturo Ortiz Méndez, perredista él e investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

3 Véase Pinedo, Raúl, *El Sol de Zacatecas*, 27 de mayo de 2010.

4 Ídem.

Femat Bañuelos, candidato por el distrito local II. En lo concerniente a la competencia por la presidencia municipal de la capital, el vocero de esta empresa postulaba que la ventaja de Rafael Medina Briones era de 3.4% sobre el candidato de la alianza "Primero Zacatecas",⁵ Arnoldo Alfredo Rodríguez Reyes, quien fue el ganador de la contienda, no obstante los pronósticos en su contra, por parte de la referida compañía encuestadora.

Igualmente, el Instituto de Investigaciones Económico-Sociales de la Unidad Académica de Economía de la UAZ, con toda antelación daba como puntero en las preferencias del electorado zacatecano a Antonio Mejía Haro. Señalaban representantes de dicha dependencia — ¡cuatro meses antes de que se dieran los comicios, sin haber siquiera candidatos oficiales!— que Mejía Haro estaba a la cabeza de las preferencias de los votantes del estado de Zacatecas, y que si no preparaban una "estrategia interesante" los adversarios de Mejía Haro (Miguel Alonso, de la Coalición "Primero Zacatecas", Cuauhtémoc Calderón, del PAN y David Monreal del PT) "podrían quedar muy rezagados".⁶

Cauto en extremo, el presidente estatal del PRD en ese lapso, el experimentado político Jorge Hiriart Estrada, señalaba que era prematuro el diagnóstico sobre quién podría ganar, y en vez de un "triumfalismo insostenible", preveía una "elección competida". Ratificaba, no obstante, su confianza en que el PRD refrendaría la gubernatura del estado, y de manera serena anunciaba que el PRD acudiría a "las encuestas para conocer la opinión ciudadana y adoptar sus planteamientos en las propuestas de sus candidatos, así como para medir sus estrategias electorales y corregirlas si no tienen el impacto social requerido",⁷ no obstante que encuestas como las de Desarrollo Zacatecas ya daban como triunfador a Mejía Haro. Afirmaba Hiriart, con convencimiento, que el PRD refrendaría la gubernatura, ya que su candidato "tiene gran facilidad para contactar con la gente del campo, la mayor cantidad de votantes, y por su formación universitaria tiene una relación con el sufragio urbano".⁸

Pero no era solamente el PRD el partido que, conforme a sus propias encuestas, auto-predecía su triunfo. También el PAN estatal, por voz de su presidente Pedro Martínez Flores, pronosticaba el triunfo de su candidato

5 Revisese Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 3 de mayo de 2010

6 *El Sol de Zacatecas*, "Coordinadas Políticas", 18 de marzo de 2010

7 Véase *La Jornada Zacatecas*, domingo 21 de marzo de 2010.

8 Ídem.

a la gubernatura, Cuauhtémoc Calderón Galván.⁹ De manera frecuente se cree, en el ámbito de las votaciones, que tratando de hacer ver al electorado que un determinado partido va a ganar, por la vía simplemente de la invención y exposición pública de datos, la gente se va a dejar influenciar por esa información a la hora de la emisión del voto, lo cual difícilmente se ha visto en procesos electorales libres.

Por lo general, el o la votante no se deja influenciar por las tendencias del sufragio divulgadas por presuntas encuestas "científicas", por la simple razón de que la gente, en su inmensa mayoría, sufraga por quien quiere, no por el que piense que va a ganar. Indudablemente que para eso son las campañas electivas, para tratar de influenciar al electorado para que emita su sufragio a favor de quien debida y efectivamente se promueva. El sentido primero de las campañas es, entonces, ése: el de concitar el voto a favor de alguien.

Las encuestas, para lo que deben servir en general —más que para tratar de influenciar a los votantes; para ese fin lo que sirve es la propaganda—, es para afinar las estrategias de campaña y, sobre todo, para saber cómo utilizar la propaganda y afinar tácticas; para, igualmente, detectar segmentos poblacionales poco atendidos por la propaganda del partido y/o candidato, etcétera.

ALGUNOS ACTORES DESTACADOS EN EL PROSCENIO ELECTORAL

Los comicios del 2010 pusieron también de relieve actitudes de actores políticos quizás no muy congruentes. Como se ha venido sosteniendo, los mexicanos debemos estar apercibidos de que el presente es tiempo de modernización política en la cual, entre otras posibilidades que ésta brinda y promueve, se halla el libre tránsito para los actores dentro del ámbito público. Así, de forma semejante a como los partidos pueden acordar coaliciones con otros institutos conforme a sus intereses, los actores deben tener posibilidades de transitar entre tendencias e institutos políticos.

Pero debe haber cumplimiento a las formas, dentro de las cuales acaso no esté la que utilizó Otilio Rivera —otrora monrealista a carta cabal y perredista, antes de volver a ser priista, porque ya lo había sido con an-

9 Cfr. Chávez Landeros, Alonso, *La Jornada Zacatecas*, domingo 21 de Marzo de 2010.

telación a su etapa perredista—, quien regresó al PRI luego de estar fungiendo como secretario general del PRD en el estado de Zacatecas. Arguyó Rivera, en su salto de vuelta hacia el PRI, que él no era político “huesero” y, a manera de justificación, esgrimió: “El PRD ha perdido la brújula, ha dejado de ser un partido cercano a la gente y se ha preocupado más por el empoderamiento económico y caciquil de grupúsculos a su interior”. Y en gesto de tintes claramente demagógicos, añadió: “voy a la suma de un proyecto que garantice la prosperidad y el desarrollo futuro” de los zacatecanos.¹⁰

Pero también hubo actitudes llamativas en el ámbito de la opinión pública de priistas que, sin dejar de serlo, fueron ampliamente beneficiados en el régimen perredista de Amalia García Medina. Tal fue el caso de Víctor Infante González, priista él de abolengo, quien no renunció a su partido para entrar como funcionario de alto nivel (se hizo cargo del ISSSTEZAC, organismo que maneja recursos financieros de considerable relieve en el ámbito estatal). Infante González, como militante activo del PRI, aspiró a ser el candidato de ese partido a la gubernatura del estado. Se registró con la debida antelación para la contienda, puso de realce su militancia de más de treinta años en esa organización política, y, en fin, alegó en todo momento públicamente acerca de sus derechos como miembro activo del partido,¹¹ lo cual no fue considerado en la designación de la cúpula partidaria. Tanto los dirigentes estatales como los nacionales, se habían fijado ya en Miguel Alonso, otrora perredista, quien representó al PRI en la contienda y... ganó.

Otro actor del primer plano de la política zacatecana que dio qué decir en las pasadas elecciones generales estatales de 2010 fue Raymundo Cárdenas Hernández, quien toda su vida había militado, de forma además muy relevante, en la izquierda del espectro partidario nacional y cuya actuación, especialmente en el ámbito legislativo, ha sido a todas luces destacada. Él ha fungido como diputado local y federal, senador de la República y funcionario del gobierno estatal, entre otros puestos alcanzados a través de partidos de izquierda, principalmente el PSUM y el PRD.

Debido sobre todo a que no logró la candidatura del PRD al gobierno del estado, Cárdenas Hernández inició acercamientos con el candidato

10 Chávez Landeros, Alonso, *La Jornada Zacatecas*, Miércoles 10 de Marzo de 2010.

11 Tapia, Alma Alejandra, *La Jornada Zacatecas*, Lunes 1 de Marzo de 2010.

del PRI, Miguel Alonso Reyes, para ofrecerle su apoyo en la campaña por la gubernatura. En los inicios de la sucesión gubernamental —mes de febrero de 2010—, Cárdenas se movía para alcanzar “coincidencias programáticas” con Miguel Alonso.¹²

Seguramente fue para él un dilema difícil de resolver su ingreso a la dinámica del PRI, después de décadas de estar en la férrea oposición, justamente, de ese partido. Quizás esta actitud y este cambio demuestran en buena medida el proceso de modernización del sistema político de Zacatecas.

Pero Cárdenas Hernández no sólo se pasó sin más al equipo de campaña de Miguel Alonso, sino que ocupó un papel destacado en los trabajos electivos de ese candidato. Incluso, conforme a la versión de la prensa, fue uno de los principales asesores en actividades, sobre todo de debate político, en los trabajos de Miguel Alonso. Tal fue el caso del debate que sostuvieron los candidatos a la gubernatura del estado, en el que se cantó el triunfo de Reyes Alonso al declarar a la prensa que el “debate resultó tal como se había previsto”.¹³

Así, al tiempo que un priista de toda la vida —Esaú Hernández— defendía los argumentos esgrimidos por Miguel Alonso en el debate que sostuvo con los demás aspirantes a la gubernatura de Zacatecas, Raymundo Cárdenas, quien acompañaba a Esaú Hernández, también establecía razones en pro de los argumentos de Alonso. Tal vez, entonces, Cárdenas Hernández esté siendo mejor asesor que protagonista, tanto en las querrelas políticas como en las específicamente electorales.

EL DEBATE ENTRE CANDIDATOS

El único debate que hubo en las campañas político-electorales del 2010, más que una confrontación de proyectos gubernativos —de, sobre todo, cuáles serían o deberían ser los proyectos de gobierno, dados los rezagos y la problemática actual del estado de Zacatecas— fue un intercambio de acusaciones. El papel protagónico en ese sentido lo realizó el candidato del PAN, Cuauhtémoc Calderón Galván, quien se dedicó a atacar sobre

12 Valdez, Olinka, *Imagen*, 2 de febrero de 2010.

13 Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 6 de junio de 2010.

todo a Miguel Alonso Reyes, poniendo en evidencia presuntos desfalcos en la administración de éste cuando fue presidente municipal de Zacatecas, en el periodo 2001-2004. Semejante tipo de imputaciones hizo Calderón Galván a Antonio Mejía Haro, candidato de la coalición PRD-Convergencia. Calderón espetó, con respecto a Reyes Alonso y Mejía Haro: "Son y representan lo mismo. Los priistas de hoy son los perredistas del pasado".¹⁴ No mencionaba Calderón Galván, para esto, que en un tiempo él mismo había militado dentro del PRI.

En general, pues, hubo una clara falta de propuestas en el debate y una también muy clara estrategia de ataques, sin disfraz alguno, dirigidos a los contrincantes, sobre todo en el caso de Calderón Galván, el candidato del PAN al gobierno del estado, en contra de, principalmente, Miguel Alonso Reyes, candidato de la coalición PRI-PVEM-PANAL.

Y esta estrategia, cabe señalar, fue recomendada, conforme a versiones no desmentidas de los medios, por Antonio Solá Reche, español de origen él, nacionalizado mexicano, especialista en campañas negras y, según opinión no desmentida, asesor del presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa.¹⁵

Si bien Cuauhtémoc Calderón Galván llevó, dentro de la mediocridad de las campañas, un trabajo eleccionario sistemático, éste estuvo centrado en gran medida en emprender ataques desmesurados contra Alonso. Sí, efectivamente, hubo guerra sucia de Calderón Galván contra Alonso Reyes. Para nada fue desmentida la incursión de Antonio Solá en las campañas de Zacatecas, buscando favorecer a Calderón Galván en contra de Alonso Reyes. Pero quizás no se calibró en ese sentido el contexto eleccionario en un lugar como Zacatecas, en el que todavía priva

¹⁴ NTR, nota de Staff, Viernes 4 de Junio de 2010.

¹⁵ Destacaba la prensa que Antonio Solá, asesor del Presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, estuvo en Zacatecas para apoyar a su amigo, Cuauhtémoc Calderón Galván, en su registro como aspirante a gobernador del Estado. Se indicaba que desde hacía ya un tiempo era colaborador del presidente municipal de Zacatecas con licencia; "vengo como amigo y como parte del equipo de Cuauhtémoc, y bueno, pues voy a estar aquí trabajando en las próximas fechas". El creador de la frase que definía a Andrés más; "creo que lo importante es lo que ha sucedido allá adentro y pues por aquí próximamente espero que nos podamos ver". Se negaba asimismo a decir que venía como enviado de la Presidencia de la República para apoyar al precandidato Calderón Galván. "Estoy aquí como miembro del equipo de Cuauhtémoc (Calderón), estoy muy feliz de poderlo acompañar, es un amigo muy querido, y me siento muy feliz hoy de poder estar aquí entre los zacatecanos". Consúltese a Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 25 de enero de 2010.

en significativa medida el respeto hacia la persona, máxime si, como era el caso, el más conocido de los candidatos a la gubernatura era precisamente Alonso Reyes.

La campaña de Cuauhtémoc Calderón 'levantó' muy poco, a pesar de haber sido la campaña con más eficiente empleo de medios y de promocionales dirigidos a la consecución de votos, amén de la gran inversión monetaria que se hizo. Lo que se auguraba para él, al principio de la contienda, era el segundo lugar, después de Miguel Alonso, conforme a encuestas estatales levantadas por quien esto suscribe. Pero el control de segmentos importantes de la población por parte del gobierno estatal hizo que Mejía se posicionara en el segundo lugar. Como sea, Calderón no pudo alcanzar más que el tercer lugar en los comicios por la gubernatura, con un voto panista muy disperso, por cierto, pues ni siquiera en la capital de Zacatecas —de la que Calderón Galván era en ese momento alcalde con licencia— pudo ganar en una sola de las 190 casillas que se instalaron. Todas las ganó Miguel Alonso, quien había sido anteriormente, como ya se señaló, alcalde de Zacatecas.

Para esto, en las elecciones primarias del PAN, Cuauhtémoc Calderón había rebasado al senador José Isabel Trejo Reyes en las preferencias de los integrantes de ese partido para erigirse como candidato al gobierno del estado por ese instituto. La votación que Calderón Galván obtuvo en la elección primaria fue 51.40% contra el 45.14% de Trejo Reyes,¹⁶ quien reconoció sin protestas la victoria de Calderón e instó a los panistas y a los votantes en general a que hicieran gobernador a Calderón Galván.

LA CARRERA EN LA SUCESIÓN GUBERNAMENTAL DE 2010

Desde muy temprano, los participantes en la contienda de la elección general local de 2010 se comenzaron a ubicar en el espacio público y a cobrar notoriedad. Era 2008, y recién acababan de ocurrir las elecciones locales de 2007, cuando los precandidatos a la gubernatura comenzaron a moverse en pos de las candidaturas de los partidos. En el siguiente recuadro —en el que se incluyen datos levantados por la vía de la encuesta en junio de 2009, las cuales ocurrirían hasta julio de 2010— se alcanza a ver

¹⁶ Véase Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 8 de marzo de 2010.

que ya desde ese tiempo aparecían los cuatro aspirantes (en ese momento precandidatos) que finalmente contendrían por la gubernatura del estado de Zacatecas: Cuauhtémoc Calderón (PAN), Miguel Alonso Reyes (PRI), Antonio Mejía Haro (PRD) y David Monreal (PT). Obsérvese igualmente cómo, desde ese entonces, Miguel Alonso ocupaba el primer lugar en la preferencia de la población ciudadana).

CUADRO 5. POR CUÁL DE ELLOS VOTARÍA, POR PARTIDO AL QUE IDENTIFICA MÁS (ENCUESTA DE 2009)

Precandidatos	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	No sabe	Total intención de voto por candidatos
Miguel Alonso	13.0%	22.1%	19.7%	12.2%	16.7%	19.9%	8.9%	18.2%
Cuauhtémoc Calderón	19.5%	7.6%	5.2%	5.4%	30.6%	6.7%	4.3%	7.9%
Javier Calzada	0.7%	3.8%	5.0%	4.1%		0.8%	1.2%	1.7%
Raymundo Cárdenas	0.7%	0.7%	1.0%			0.7%	.4%	0.7%
Antonio Mejía	2.3%	3.8%	3.9%			2.1%	1.6%	2.4%
David Monreal	3.9%	7.9%	5.2%	36.5%	2.8%	4.6%	1.6%	5.4%
Chabelo Trejo	6.2%	0.3%	1.3%	2.7%		0.8%	0.4%	1.4%
Tomás Torres	2.0%	1.4%	5.0%	1.4%	5.6%	2.4%	0.4%	2.4%
Otro			0.3%			0.1%		0.1%
Ninguno	19.2%	25.5%	20.7%	13.5%	27.8%	30.6%	17.1%	26.2%
No sabe-No Contestó	32.6%	26.9%	32.5%	24.3%	16.7%	31.4%	64.2%	33.6%
Total identificación partidaria	10.0%	9.4%	12.4%	2.4%	1.2%	56.2%	8.4%	100.0%

Cotéjese a este respecto el cuadro 5 —en el que Miguel Alonso encabezaba las preferencias para ser gobernador del estado, incluso desde principios del 2008, siendo sólo un diputado local, primero del PRD, luego sin partidos— con el recuadro 6, en el cual se compilan los resultados de las elecciones federales del 2009, en el cual triunfaban sin mucho problema los cuatro candidatos del PRD en los respectivos cuatro distritos electorales federales de Zacatecas. Como se argüirá más adelante, pesó más, mucho más, la preferencia por el candidato que la identificación partidaria en las elecciones locales de 2010. Y fue la preferencia de quienes no se identifican con partido alguno y los indecisos, la que finalmente dio el triunfo a Miguel Alonso.

Así pues, en las elecciones federales intermedias de 2009, el PRD se llevó la victoria en los cuatro distritos electorales federales que tiene el

estado de Zacatecas. La victoria, si bien suficientemente holgada, no fue de manera alguna “abrumadora”, como lo era para el partido en el poder en los tiempos del absolutismo priista.

CUADRO 6. RESULTADOS OFICIALES DE 2009, POR PARTIDO Y DISTRITO ELECTORAL FEDERAL

	Distrito I	Distrito II	Distrito III	Distrito IV	Total
PAN	15,430	30,984	19,507	20,688	86,609
PRI	11,954	33,732	21,443	29,899	97,028
PRD	46,818	36,698	43,292	41,945	168,753
PVEM	8,394	6,556	5,365	8,981	29,296
PT	31,632	4,451	13,998	3,372	53,453
Convergencia	414	355	681	4,757	6,207
Nueva Alianza	3,936	3,087	2,038	3,941	13,002
PSD	784	432	959	783	2,958
PRI-PVEM			4,681		4,681
PT-Convergencia	614	76	329	283	1,302
No registrados	69	59	134	129	391
Nulos	391	4,190	6,178	5,490	19,662
Total	123,849	120,620	118,605	120,268	483,342
Lista nominal	265,684	289,054	261,175	266,956	1,082,869
Participación	46.6%	41.7%	45.4%	45.1%	44.6%

Si se hace el comparativo entre el cuadro 6 y el 7 siguiente, especialmente en lo que compete al triunfo del PRD en el 2009 y de la Alianza por Zacatecas en 2010 (compuesta esta Alianza por el PRI, PVEM y Panal) en las elecciones para gobernador se podrá uno percatar de que existen diferencias mayúsculas entre resultados, no obstante que con ambos saldos se obtuvo el triunfo en su momento. Así, véase, por ejemplo, que en el distrito III Alonso Reyes obtuvo el triunfo por alrededor del doble del actual diputado por el PRD, Heladio Verver.

Por supuesto que en mucho influye la realización de una elección local general (cuando se elige al gobernador, a los integrantes de la legislatura y a los municipales), en comparación con una federal intermedia (cuando sólo se designan a los diputados federales del trienio correspon-

diente), pues la participación ciudadana que hubo entre una y otra fue de alrededor de 15% más de votantes a favor de la primera, pero justamente lo que se debe reiterar es que, en este ensayo, el supuesto básico que se maneja es la preponderancia del candidato sobre el caudillismo partidario en los resultados comiciales.

CUADRO 7. RESULTADOS DE LA ELECCIÓN PARA GOBERNADOR DE 2010 EN LOS ÁMBITOS DE LOS DISTRITOS ELECTORALES FEDERALES DE LAS ELECCIONES DEL 2009

	Distrito I	Distrito II	Distrito III	Distrito IV	Total
PAN	25,219	37,884	23,112	25,388	111,603
Alianza por Zacatecas	49,231	58,094	85,974	91,043	284,342
Zacatecas nos Une	32,996	35,943	38,231	45,734	152,904
PT	43,917	11,172	16,838	19,552	91,479
Nulos	3,763	4,045	4,357	5,730	17,895
Total	155,126	147,138	168,512	187,447	658,223

Todavía más, póngase el cuadro 8 que sigue, en el que se cruza la información de preferencias entre los candidatos a diputados federales de los comicios en 2009 y los precandidatos a gobernador de la elección de 2010.¹⁷ Véase en ese sentido que Alonso tenía un 6.5% de la intención de voto de quienes estaban apoyando al candidato a diputado del PAN; un 14.3% de quienes apoyaban al candidato a diputado del PRI; un 30.4% de los que iban a votar por el postulante del PRD; un 18.9% de quienes apoyaban al PT, y, lo más importante, un 30%, de quienes no tenían candidato para la elección de 2009 o no sabían o no contestaban por quién iban a votar, segmento que representa la inmensa mayoría de los votantes en Zacatecas (revítese el último renglón de este recuadro 8 para constatar lo que se está diciendo).

17 La información se recabó por la vía de la encuesta en mayo de 2010.

CUADRO 8. ¿POR CUÁL PRECANDIDATO A GOBERNADOR VOTARÍA? Y ¿POR CUÁL CANDIDATO A DIPUTADO DEL DISTRITO ELECTORAL FEDERAL III VOTARÍA? MAYO DE 2009. DISTRITO ELECTORAL III DE ZACATECAS

	Luis Enrique Mercado (PAN)	Arturo Nahle (PRI)	Heladio Verver (PRD)	Alfredo Femat (PT)	Ninguno, NS-NC	Total votaría por precandidato a gobernador
Miguel Alonso	6.5%	14.3%	30.4%	18.9%	30.0%	24.1%
Cuauhtémoc Calderón	17.1%	20.7%	14.6%	19.5%	28.0%	9.1%
Javier Calzada	5.4%	21.6%	32.4%	21.6%	18.9%	4.1%
Raymundo Cárdenas		33.3%	33.3%	33.3%		0.3%
Antonio Mejía Haro	20.0%	30.0%	10.0%	30.0%	10.0%	1.1%
David Monreal	2.9%	26.5%	20.6%	32.4%	17.6%	3.8%
Chabelo Trejo	36.8%	5.3%	21.1%	10.5%	26.3%	2.1%
Tomás Torres	15.4%	15.4%	38.5%	7.7%	23.1%	1.4%
Otro					100.0%	0.1%
Ninguno	2.8%	14.5%	6.0%	6.0%	70.7%	31.5%
NS-NC	3.0%	13.5%	9.0%	5.0%	69.5%	22.2%
Total votaría por candidato a diputado	6.2%	15.6%	15.9%	12.2%	50.1%	100.0%

Otro elemento que contribuye a fortalecer la conjetura principal de este ensayo respecto de la atracción de los candidatos por sobre la influencia de los partidos, es que, si bien el triunfo general fue para la coalición Alianza por Zacatecas (PRI, PVEM y Panal), la diferencia porcentual entre el triunfo del candidato a gobernador, Miguel Alonso Reyes, y los candidatos a diputados y presidentes municipales de esa misma alianza es de 8 y 10 puntos porcentuales debajo de la que alcanzó Alonso. Consúltense el cuadro 9 de abajo para corroborar la aseveración anterior.

Es decir, no obstante el marcado "arrastre" eleccionario del candidato a gobernador de la Alianza por Zacatecas, los candidatos a diputados y presidentes municipales de los partidos antagonistas a esa Alianza también ejercieron efectiva influencia en los comicios. Las diferencias porcentuales son sin duda significativas en ese sentido para sustentar aún más

la hipótesis de la liberalización del sistema electoral zacatecano, en el que importa sobremanera el candidato más que el partido.

CUADRO 9. RESULTADOS OFICIALES DE 2010 POR PARTIDO Y POR TIPO DE ELECCIÓN

	Suma	%
Lista nominal gobernador	1,106,137	
PAN gobernador	111,603	17.0%
Alianza por Zacatecas gobernador	284,342	43.2%
Coalición Zacatecas Nos Une gobernador	152,904	23.2%
PT gobernador	91,479	13.9%
Nulos gobernador	17,895	2.7%
Total gobernador	658,223	
Participación		59.5%
Lista nominal diputados	1,107,323	
PAN diputados	119,683	18.3%
Alianza por Zacatecas diputados	229,452	35.0%
Zacatecas nos Une diputados	177,146	27.0%
PT diputados	106,523	16.2%
Nulos diputados	22,874	3.5%
Total diputados	655,678	
Participación		59.2%
Lista nominal Presidentes Municipales	1,107,323	
PAN presidentes municipales	119,840	18.3%
Alianza por Zacatecas Presidentes municipales	218,819	33.5%
Zacatecas nos Une Presidentes municipales	190,435	29.2%
PT presidentes municipales	103,914	15.9%
Nulos presidentes municipales	19,961	3.1%
Total presidentes municipales	653,081	
Participación		58.9%

En aras de seguir fundamentando la aserción básica de este capítulo, de que se está viviendo una etapa de liberalización del electorado (en el que se vota fundamentalmente por candidato y no necesariamente por partido político), se presenta el siguiente recuadro (cuadro 10, el cual debe interpretarse por columna), en el que se constata que más de la mitad de quienes habían votado en 2009 por el PRD, el 51.7%, iban a votar por Alonso en el 2010; el 40.3% de quienes votaron por candidatos panistas en el 2009, iban a votar por Alonso en el 2010, y así en adelante.

Esto es: lejos de un resquebrajamiento de la membresía partidista, motivado presuntamente por el deterioro de la imagen de la gobernadora Amalia García —presunción que se toma como verdad hoy en día respecto del triunfo de Alonso Reyes—, el hecho irrefutable es que Alonso obtuvo, incluso en 2010, significativa parte de los votos que se emitieron por el PT en el 2009. Habría que señalar, en torno a ese tema en particular, que el PT es actualmente una franquicia partidaria en manos, sobre todo, del actual senador Ricardo Monreal Ávila.

CUADRO 10. SI HOY FUERA LA ELECCIÓN (2010), ¿POR CUÁL CANDIDATO A GOBERNADOR VOTARÍA?, ¿POR CUÁL PARTIDO VOTÓ EN LOS COMICIOS PARA DIPUTACIONES FEDERALES EN 2009? MUNICIPIO DE ZACATECAS. ENCUESTA DE MAYO DE 2010.

Partido por el que votó en 2009 Candidato a gobernador 2010	¿Por cuál partido votó en los comicios para diputaciones federales en 2009?							Total en por cuál candidato a gobernador votaría en 2010
	PAN	PRI	PRD	PT	Otro	Ninguno	NS-NC	
Cuauhtémoc Calderón	36.4%	6.0%	7.0%	13.0%	11.1%	9.6%	7.7%	10.8%
Miguel Alonso	40.3%	74.6%	51.7%	30.4%	66.7%	43.7%	49.3%	49.2%
Antonio Mejía Haro	3.9%		17.9%		11.1%	12.7%	3.9%	9.5%
David Monreal		4.5%	2.5%	34.8%		2.6%	1.4%	3.1%
Ninguno	2.6%		3.5%	4.3%		7.4%	5.3%	4.7%
No sabe-No contestó	16.9%	14.9%	17.4%	17.4%	11.1%	24.0%	32.4%	22.8%
Total partido votó en el 2009	9.5%	8.2%	24.7%	2.8%	1.1%	28.2%	25.5%	100.0%

LOS CONFLICTOS Y LA CREATIVIDAD EN LAS CAMPAÑAS

Uno de los conflictos más notables en las campañas de 2010 fue el apoyo de los gobiernos de Nuevo León —negado por las autoridades respectivas, pero completamente constatable para muchos de los zacatecanos que veíamos trabajar a las personas que venían de esa latitud a dirigir los trabajos de persuasión al voto— y de Coahuila a favor de la campaña de Alonso. Incluso Natividad González Parás (ex gobernador de Nuevo León)

anduvo trabajando presencialmente en Zacatecas como estrategia en la campaña de Alonso. Aunque en realidad, por lo que se alcanzó a ver, ayudaron muy poco —excepto, por supuesto, con dinero prestado, cuya retribución está, al momento que esto se escribe, presionando fuertemente las finanzas públicas del gobierno de Zacatecas. Pero realmente no hubo creatividad ni novedad desde el punto de vista del manejo mediático durante los procesos electivos, especialmente en la campaña de Alonso. Fue simplemente, sin duda, sólo la imagen personal de Alonso la que hizo posible un triunfo amplio en extremo, como se puede constatar en la revisión de los porcentajes respectivos.

De hecho, por lo que se hizo notable la participación del gobierno del estado de Nuevo León en la campaña de Miguel Alonso en Zacatecas fue por el escándalo suscitado por los automóviles que el referido gobierno remitió para ayudar en la campaña del abanderado del PRI, autos que fueron decomisados en la capital de Zacatecas por las autoridades estatales encabezadas por Amalia García Medina. La polémica al respecto tuvo dimensiones de escándalo, porque el mismo Alonso Reyes negó que los automóviles hubiesen sido enviados por el gobierno de ese estado.

La evidencia, sin embargo, era clara: el apoderado general de Osaka Motors, de Nuevo León, Eugenio Garza Rivapalacio, era (o sigue siendo) el presidente del comité municipal del PRI en San Pedro Garza García, Nuevo León, y el ex Gerente de Grupo Galería es el actual Tesorero de ese comité, Alfredo Garza de la Garza.¹⁸

Incluso la secretaria general del PRD, Hortensia Aragón, quien se había asentado en Zacatecas para seguir de primera mano las vicisitudes de la elección, expuso que en esta entidad federativa estaba siendo clara la intervención de los gobiernos de Nuevo León y Coahuila. El PRI de Nuevo León negó, por supuesto, cualquier vínculo con la entrega de vehículos a la campaña de Miguel Alonso.¹⁹

Y para no dejar el asunto en una mera negativa de la entrega de automóviles para la campaña de Alonso Reyes, el PRI demandó penalmente a Amalia García Medina, a su hermana, la subprocuradora María Concepción García Medina, al procurador de Justicia, Ambrosio Romero Robles, entre otros “funcionarios subalternos”, por los delitos de robo, alla-

18 Castro, Juan, *El Sol de Zacatecas*, 17 de mayo de 2010

19 Ponce, Diana, *El Sol de Zacatecas*, 13 de mayo de 2010.

namiento y los que resulten”.²⁰ No hubo, sin embargo, apresamientos ni algo semejante.

En general, los cuatro candidatos a la gubernatura centraron su campaña en su imagen personal, más que en afinadas promesas de mejoramiento de la función gubernativa, de mayor racionalidad en el quehacer gubernamental, de percepción evidente de los problemas cruciales de la entidad y de sus posibles soluciones.

De forma encomiable, una reportera de un diario local recogía opiniones representativas del común del electorado y las sintetizaba: “Las ganas de votar entre la ciudadanía desaparecen cuando para la mayoría de los candidatos no es importante apostarle a las propuestas, sino que todo se centra en su imagen; el grueso de la población desconoce qué le ofrece el aspirante para resolver sus problemas y necesidades”.

Y hacía alusión a que un ciudadano entrevistado, “al igual que mucha gente que lo rodea tiene interés en el proceso electoral actual y se informa a través de la televisión, sin embargo, el hecho de que la noticia sea más sobre los pleitos entre los candidatos, dijo, desconcierta. Agregó (el entrevistado) que al ver cómo los políticos juegan sucio hasta entre ellos, la sociedad se desencanta más de lo que ya está con los partidos y ese tipo de situaciones influye en las determinaciones del elector.”²¹

MODIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE PODER A PARTIR DE LOS RESULTADOS ELECTIVOS

Pero conviene observar y dimensionar cómo quedó la situación gubernamental a partir de septiembre de 2010, cuando hubo el cambio de gobierno de Amalia García Medina a Miguel Alonso Reyes. Importa emprender esta tarea porque ahora en los corrillos políticos se menciona con insistencia que con el triunfo de Alonso Reyes, el estado de Zacatecas regresará por otro largo tiempo a la órbita priista. Adviértase en el cuadro 11 siguiente, para iniciar a debatir esta cuestión, que Alonso Reyes alcanzó la victoria en 55 de los 58 municipios, aunque en lo concerniente a ayuntamientos, la Alianza por Zacatecas que impulsó a Alonso Reyes sólo obtuvo 25 de

20 Valdez, Olinka, *Imagen*, 13 de mayo de 2010.

21 Tapia, Alma Alejandra, *La Jornada Zacatecas*, 17 de mayo de 2010

los 58 municipios. El más grande de los municipios del estado, Fresnillo, está en manos del PT, y el segundo en población, Guadalupe, lo mantiene el PRD, y así en adelante.

De semejante forma, en este recuadro 11 se apunta solamente en cuántos de los municipios obtuvieron el triunfo candidatos a diputados de la Alianza por Zacatecas pero, como se hará mención enseguida, la referida Alianza ha funcionado de manera vistosamente conflictiva, cuando menos en lo que se refiere a un trabajo coordinado de los diputados que esa fuerza política impulsó.

CUADRO 11. PARTIDO GANÓ GUBERNATURA

	Municipios ganados por los candidatos a gobernador	Municipios ganados por los candidatos a presidentes municipales	Municipios ganados por candidatos a diputados por principio de mayoría relativa
PAN	0	15	12
Alianza por Zacatecas	55	25	31
Alianza Zacatecas nos			
Une	2	14	14
PT	1	4	1
Total	58	58	58

Para complementar la información anterior, en el recuadro que sigue se consignan cifras sobre el reparto de la votación ciudadana que tuvo cada una de las fuerzas partidarias. Así, al candidato del PAN, Cuauhtémoc Calderón, dado que no alcanzó triunfo en alguno de los 58 municipios, se le adjudica un 0. No obstante, los demás aspirantes del PAN —a diputados o a presidentes municipales— alcanzaron significativos éxitos, de forma tal que es visible su presencia. Algo semejante ocurrió con el candidato de la coalición Zacatecas Nos Une (PRD y Convergencia Democrática), Antonio Mejía Haro, quien sólo logró vencer a sus opositores en dos de los más pequeños municipios del estado, El Salvador y Melchor Ocampo. En contraparte, los candidatos a diputados de Zacatecas nos Une, pero sobre todo los aspirantes a presidentes municipales de esa fuerza partidaria, lograron acomodarse de manera mayoritaria en varios municipios y distritos electorales. En cuanto a ese dato particular revítese el recuadro 12. Conviene poner de relieve el avance del PT —partido que, por cierto, está

resultando sumamente aguerrido en contra del actual gobierno del estado—, el cual tiene una considerable base ciudadana.

CUADRO 12. PRESENCIA DE LOS PARTIDOS ENTRE LA POBLACIÓN.

Partido	Número de ciudadanos donde ganó candidato a gobernador	Número de ciudadanos donde ganaron candidatos a diputados	Número de ciudadanos donde ganaron candidatos a presidentes municipales
PAN	0	148,278	166,628
Alianza por Zacatecas	952,993	672,426	491,024
Zacatecas nos Une	4,699	138,174	235,690
PT	148,445	148,445	213,981
Total	1'106,137	1'107,323	1'107,323

Habría que tener en cuenta, contra cualquier conjetura en contrario respecto del “derrumbamiento” de la oposición al PRI, que dicho partido tenía, en el punto más alto en acopio de votos de la administración perrredista de Amalia García, en el 2007, 26 municipios en su poder, y en la actualidad tiene 25, es decir, uno menos.

CUADRO 13A. MUNICIPIOS GANADOS POR PARTIDOS EN LAS ELECCIONES DEL 2007

Partidos	Municipios ganados
PAN	8
PRI	26
Coalición (PRD, Convergencia)	19
PT	5
Total	58

Por lo que corresponde al reparto de diputados, el PRI tenía en el trienio 2007-2010 a siete diputados, y ahora, en el periodo 2010-2013, cuenta con uno menos, es decir, tiene seis. Esto se debe a la coalición realizada, de la que salieron muy beneficiados tanto el PVEM como Nueva Alianza, cuyos diputados no son, digámoslo así, “obsecuentes” con las instrucciones que se emiten desde las cúpulas priistas. Consúltense los cuadros 13a y 13b anexos para percibir los pormenores al respecto de lo que se afirma.

CUADRO 13B COMPOSICIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS. TRIENIO 2007-2010

Partido	Diputados de mayoría relativa	Diputados de representación proporcional	Total de diputados
PAN	3	3	6
PRI	4	3	7
PRD	9	3	12
PT	2	2	4
PVEM		1	1
Total	18	12	30

CUADRO 13C COMPOSICIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS. TRIENIO 2010-2013

Partido	Diputados de mayoría relativa	Diputados de representación	
		proporcional	Total de diputados
PAN	2	4	6
PRI	6	0	6
PRD	1	4	5
PT	2	2	4
PVEM	4	0	4
Nueva Alianza	3	0	3
Convergencia	0	2	2
Totales	18	12	30

COLOFÓN

Quizás la enseñanza más evidente de la elección de 2010, especialmente en lo tocante a la de gobernador, haya sido que las instancias partidarias deben estar muy al pendiente de los prospectos más aventajados en la predilección del electorado, y no viendo a quién imponer en el gusto de la población. Ciertamente, como se expresa de manera frecuente en el ámbito público: en política no hay sorpresas, hay sorprendidos. Por ende, se debe reforzar el estudio permanente y pormenorizado del público y de la trayectoria política de los precandidatos, para que luego no se tejan historias, como es el caso de la sucesión gubernamental en Zacatecas, en la que se sigue hablando de debacles electorales por motivo del decaimiento de la imagen de los gobernantes en la aprobación de la ciudadanía, y no, como debería de ser, por motivos imputables al atractivo político de los personajes políticos, sobre todo para los segmentos jóvenes del electorado, que constituyen el grueso del mismo, especialmente las mujeres en Zacatecas. Esta característica crucial, de atractivo político, sería imputable cuando menos al candidato ganador de la contienda para gobernador, Miguel Alonso Reyes.

La estrategia en la campaña de Mejía Haro, en contraparte, consistió en buena medida en que sus publicistas lo pusieran a la cabeza en las posibilidades de triunfo en las elecciones, a través de la utilización profusa de los medios, más que por el avance real en la preferencia los votantes. Brevemente, se transitó durante la campaña en un artificio alimentado con encuestas que falseaban las tendencias reales de la población ciudadana.

Como ya se ha tratado de puntualizar, en las elecciones estatales de 2010 no intervinieron solamente los agrupamientos políticos propiamente locales. Por el contrario, fue evidente la intervención de otros gobiernos estatales y del mismo gobierno federal a favor de los contendientes. En el caso del PAN, fue pública, como ya antes se reiteró, la intervención de Antonio Solá Reche en la campaña de Cuauhtémoc Calderón. Aunque si bien él llegó precedido de notable fama como especialista en campañas negras, no se vio por dónde pudo haber intervenido, pues su candidato Cuauhtémoc Calderón quedó en tercer lugar.

Tal vez todavía más importante que la imagen que desplieguen los candidatos, es que exista un clima propicio para la competencia electiva,

que es de suyo el principal indicador del nivel de democracia dentro de una comunidad. Y ese clima no lo construye de manera aislada un gobierno, sino que es parte de la práctica continua de una oferta de calidad de candidatos y, todavía mejor: de un ofrecimiento de políticas públicas claras y acordes a las necesidades comunitarias, lo cual, cabe reiterar, no hubo en las campañas de 2010 en el estado de Zacatecas.

Se podría hablar, entonces, de que se tienen avances significativos en el caso de la comunidad eleccionaria de Zacatecas, en cuanto que se emite el voto por preferencias sobre los individuos, más que seguir de manera obsecuente instrucciones partidarias. Los partidos deben percatarse de esto y seleccionar mejor a sus candidatos: que sean ellos(as) los(as) que tengan más atractivo para las y los votantes. Pero todavía resta un muy largo camino para la creación de propuestas eleccionarias que tengan como fruto planes gubernamentales coherentes y oportunos, lo que constituiría el ingrediente óptimo de una campaña de calidad.

Con lo que aquí se describe, se puede disponer de fundamento para plantear, cuando menos a nivel de hipótesis, que en ocasiones no se logra atenuar la trayectoria ascendente que lleva un candidato, quizá porque la candidatura que desde un primer momento se postula como ganadora es muy sólida, o quizá —concomitantemente— porque los adversarios son muy débiles. Es muy pertinente, por ende, que, en el ambiente de clara competitividad que posee el escenario político-electoral de Zacatecas, los partidos calibren bien a quién van a lanzar como candidato, porque en definitiva ya no es algo fácil hacer triunfar a un(a) improvisado(a).

Conviene advertir, por último, sobre lo positivo que puede resultar la conjugación de los datos de encuesta con los de resultados electivos. Se puede optimizar el uso de la información, pues se conoce quiénes votaron por quién y por qué razón. De otra forma, de tomar los datos por separado, solamente se especula y/o se torna fatigante la exposición de resultados, sobre todo si es el caso de que se exponen exclusivamente datos de los resultados electorales.

Temas de la vida política en Zacatecas de Francisco Muro González, se terminó de imprimir el 20 de junio de 2012, en los talleres gráficos de Signo Imagen. Tel. (449) 9257929.

Email: simagendigital@hotmail.com

500 ejemplares.

En este libro se abordan temas que conciernen a la vida política de Zacatecas, como se señala en el título del compendio. Pero esto no quiere decir que los contenidos, y el propio esquema expositivo que se propone, incumban sólo a esta entidad federativa. Para comenzar, la cuestión migratoria en sus nexos con la política, especialmente con la política electoral, atañe de manera sentida a varias entidades federativas de nuestro país, a las que, como Zacatecas, tienen buena parte de su población residiendo en los Estados Unidos de América. Y debería concernir al país entero, en la medida que estamos hablando de una limitación al goce de los derechos ciudadanos que las autoridades electorales emprenden al poner impedimentos para que nuestros paisanos ejerzan su derecho al voto en su país de origen. Así, en este libro se toma de manera fundamental el punto de vista de los migrantes, a través de una encuesta que se practica dentro de los linderos del estado de Zacatecas, al igual que se recuperan datos de instituciones abocadas a conocer la opinión de los migrantes mexicanos residentes en nuestro vecino país del norte.



Unidad Académica de Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Zacatecas

